BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA
INSTITUTO DE CIENCIAS DE GOBIERNO Y DESARROLLO ESTRATÉGICO

Significar la Opinión del Adulto Mayor. Representaciones Sociales de la vejez en un grupo de adultos mayores de Chavinda, Michoacán

Tesis para obtener el grado de Maestría en
Opinión Pública y *Marketing* Político

Presenta
L.C.C. Héctor Adrián Llamas Núñez

Director
Dr. José Antonio Meyer Rodríguez

-Enero 2021-

Agradecimientos

Agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y tecnología (CONACyT) por otorgarme una beca durante la realización de mis estudios de maestría entre 2018 y 2020.

Al cuerpo académico del Instituto de Ciencias de Gobierno y Desarrollo Estratégico de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, porque gracias a su excelente desempeño no tuve obstáculo alguno en mi formación. Expreso mi más sincero agradecimiento y admiración al Dr. José Antonio Meyer Rodríguez por su arduo trabajo como profesor e investigador y por asesorarme pacientemente en la realización de esta tesis. Asimismo, manifiesto mi gratitud al Dr. Jorge Castillo y a la Mtra. Carla Ríos por haberme acompañado en estos dos años con sus valiosos comentarios y sugerencias para el mejoramiento de esta investigación.

De igual manera deseo extender mi gratitud a El Colegio de Michoacán A.C. por haberme dado la oportunidad de realizar una estancia de investigación, en especial al Dr. Gustavo Díaz, quien fungió como un excelente tutor aportando ideas y reflexiones clave para la culminación de esta tesis.

A mis padres Alfonso Llamas Gutiérrez y Angelina Núñez Flores por su entereza y amor, sin su apoyo incondicional nada de lo que soy y tengo sería posible. Mis hermanas Alejandra, Andrea y Araceli por acompañarme durante todos estos años de mi vida y por su interés afectivo en mi superación personal y académica.

A mi familia poblana, mis padres putativos Luis e Isabel, a mis hermanas por elección Hanna y Jessie, por abrirme las puertas de su hogar y las de su corazón; gracias a ellos me sentí en casa durante mi estancia en Puebla.

A mis amigos que, aunque provenientes de distintos estados de la república -Michoacán, Chihuahua, Puebla, Veracruz y Oaxaca- y aún en la distancia, me brindaron incondicionalmente su cariño, preocupación y sincera amistad. Un especial agradecimiento

a mis amigos Elizabeth y Alexis, quienes me apoyaron pacientemente desde que inicié la maestría hasta culminar con mis estudios.

Esta investigación no hubiera sido posible sin los adultos mayores de Chavinda, Michoacán, con quienes dialogué y conviví, sus experiencias de vida no sólo me ayudaron en la realización de esta tesis, sino que también me ayudaron a conformarme como una mejor persona. Mi infinito respeto, admiración y gratitud hacia ellas y ellos.

Sin duda, esta experiencia me ha colmado de conocimientos clave para mi desarrollo profesional, pero no puedo dejar de lado el crecimiento personal, forjándome como un mejor ser humano, un mejor hijo, hermano, amigo. «…Gracias a la vida que me ha dado tanto».

Resumen

Esta investigación tiene como objetivo analizar cómo las personas adultas mayores construyen representaciones sociales sobre la vejez a partir de sus condiciones de vida, generando así, nuevos significados sobre el proceso de envejecimiento. La metodología implementada fue mixta, con especial énfasis en el método cualitativo, desde el cual se centró el análisis de la representación social de la vejez en un grupo de personas adultas mayores de Chavinda, Michoacán.

Índice General

Agradecimientos 3
Resumen 4
Índice 5

CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN

1.1.Planteamiento de la investigación 8
1.2.Metodología 9

CAPÍTULO II: FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE LA INVESTIGACIÓN

2.1. Representaciones sociales: los precedentes teóricos 15
2.1.1. Conceptualizar las representaciones sociales 17
2.1.2. Representaciones sociales: su configuración y funcionamiento 24
2.2. Un acercamiento a los fundamentos teóricos de la vejez y el proceso de envejecimiento 28
2.2.1. Conceptualizando la vejez 29
2.2.2. Envejecer históricamente 32
2.2.3. Enfoques disciplinarios sobre la vejez 34
2.3. Una aproximación teórica y conceptual de la opinión pública 38
2.3.1. Conceptualizando la opinión pública 39
2.3.2. Perspectivas teóricas de la opinión pública 41
2.3.3. Los avances tecnológicos en el proceso de construcción de la opinión pública 46
2.3.4. De la comunicación política a la opinión pública: principales aportes en la conformación de políticas públicas 50

CAPÍTULO III: CHAVINDA «LUGAR DE VIENTOS Y REMOLINOS». CONTEXTO HISTÓRICO Y SOCIODEMOGRÁFICO DEL MUNICIPIO

3.1. Fundación y localización geográfica del Municipio 55
3.1.1. Caminar lento, a paso frágil y con bordón en mano. Principales actividades del adulto mayor chavindense 59
3.2. Condiciones de vida de las personas adultas mayores 62

CAPÍTULO IV: SIGNIFICAR LA OPINIÓN DEL ADULTO MAYOR. PERSPECTIVAS SOBRE EL PROGRAMA PARA EL BIENESTAR DE LAS PERSONAS ADULTAS MAYORES

4.1. «A caballo dado no se le ve colmillo». La opinión de las personas adultas mayores sobre la pensión no retributiva 79

Conclusiones 86
Bibliografía 91
Anexos 93

Capítulo I: Introducción

Uno de los intereses primordiales para el Gobierno actual es refrendar el compromiso con el bienestar de la población adulta mayor, gracias a instituciones como el Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores (INAPAM) se fomenta e impulsa el desarrollo integral del adulto mayor a través de la implementación de políticas públicas que promueven su participación activa e inclusión en la esfera familiar, social y política.

En México, el ser «viejo», es enfrentarse a condiciones de desempleo, escasos ingresos y, por tanto, a carencias que repercuten en las condiciones de vida, por tanto, el Programa para el Bienestar de las Personas Adultas Mayores tiene como finalidad contribuir al bienestar de las personas en senectud a través de la entrega de una pensión no retributiva que les permita mejorar sus condiciones de vida, al mismo tiempo que reconoce todo su esfuerzo y empeño en la construcción del país.

A partir de la representación social de la vejez en un grupo de adultos mayores de Chavinda, Michoacán, se analizará cómo estas representaciones sociales no pueden alejarse ni separarse de sus condiciones de vida, puesto que van ligadas a su estado de salud, sus condiciones socioeconómicas, familiares, de residencia y su identidad, creada a partir de su identidad individual y colectiva. Los adultos mayores, al estar inmersos en flujos de información, crean representaciones sociales que les permiten dar sentido a su vida cotidiana y así, interpretar la realidad en la que viven.

Esta investigación sobre representaciones sociales de la vejez y su acercamiento a la opinión del adulto mayor, se relaciona directamente con las condiciones generales de vida del adulto mayor chavindense y su realidad en relación al desarrollo psicosocial del proceso de envejecimiento. Todo ello enmarcado en un contexto donde el incremento de la población adulta mayor de Chavinda, Michoacán, según los censos de población y vivienda del INEGI de 1990, 2000, 2010 y 2015, se ha mantenido en constante aumento.

1.1.Planteamiento de la investigación

A partir de lo anterior, la presente investigación ha de centrarse en el estudio de la experiencia del envejecimiento que tienen las personas adultas mayores de Chavinda, considerando que la vejez, se conforma a partir de un contexto rural, en el que la vida del adulto mayor tiene condiciones socioeconómicas, sociales y culturales distintas, que hacen que el envejecimiento desde una perspectiva rural, genere significados muy peculiares para las personas en esta etapa.

El proceso de envejecimiento es complejo, por lo que el contexto social y la experiencia individual de cada persona juegan un papel fundamental para entender cada una de sus experiencias de vida y, por tanto, entender cómo les ha marcado -para bien o para mal- la vejez en sus vidas.

Algunas de las experiencias analizadas en esta investigación muestran la importancia que tiene el proceso de envejecimiento como un aspecto que no puede separarse de la vida cotidiana, pues están relacionadas con su proyecto de vida y las expectativas que se han ido generando a lo largo de ésta: la familia, la economía y los vínculos con su comunidad.

A raíz de ello se buscó analizar cómo las personas adultas mayores construyen representaciones sociales sobre la vejez, entendiendo diversos significados y situaciones que guardan una estrecha relación al momento de definir la vejez.

Por una parte, se trató de reconocer cómo este grupo de personas adultas mayores perciben su envejecimiento a partir de las condiciones de vida con las que cuentan en esta comunidad; por otro lado, se buscó esbozar cómo perciben los apoyos gubernamentales que se les brindan a este sector poblacional, unificando ambas experiencias llenas de significados particulares en un mismo contexto social; dadas sus experiencias personales y comunitarias, permitiendo mostrar lo qué son y lo que viven en este estadio de sus vidas: la vejez.

Así pues, la pregunta que orientó esta investigación fue ¿cómo viven y perciben las personas adultas mayores de Chavinda su proceso de envejecimiento?; la finalidad es generar nuevos horizontes -de primera mano- que permitan abrir nuevas veredas de investigación y, en un futuro, la mejora de políticas públicas para este sector poblacional.

A partir de esta pregunta se planteó como objetivo general identificar las experiencias de las personas adultas mayores en su proceso de envejecimiento y como tal, de su vejez, a través de sus condiciones de vida, de la construcción social de la vejez y de su percepción sobre los apoyos gubernamentales que se les brindan.

Precisamente, los objetivos particulares fueron:

1) Explorar las condiciones de vida de las personas adultas mayores del municipio de Chavinda, Michoacán, lo que permitirá identificar las características sociodemográficas de la población y su situación en torno a la salud, sus redes sociales y las actividades cotidianas que realizan;
2) Identificar la representación social de la vejez en las personas adultas mayores, lo que permitirá reconocer cómo perciben este estadio de la vida y los significados e imágenes que asocian al proceso de envejecimiento;
3) Conocer la opinión de las personas adultas mayores respecto a la Pensión Universal para Personas Adultas Mayores que brinda el Programa para el Bienestar de las Personas Adultas Mayores.

1.2. Metodología

Para la elaboración de esta tesis, se parte de una perspectiva que rescata la idea de cómo la realidad, nuestra realidad, se construye -en gran medida-, a partir de la interpretación de los individuos gracias a un proceso de significación que se manifiesta a través de la propia experiencia social. Es gracias a esta perspectiva construccionista social que se fundamenta la conformación de las representaciones sociales, buscando así, rescatar la forma en cómo los

individuos le otorgan un significado a su realidad, por supuesto, a partir de los conocimientos adquiridos en su cotidianidad. (Berger & Luckmann, 2008)

Es así como este modelo guía nuestro estudio, conformado por una perspectiva construccionista de la realidad, reconociendo la importancia que juega el papel de los diversos significados en la configuración de las experiencias de los seres humanos en la vida social y que, en este caso, se recobra para poder comprender la experiencia social del envejecimiento en este grupo de adultos mayores. (Berger & Luckmann, 2008), (Ramos, Meza, & Flores, 2016)

Aunada a esta perspectiva, el presente trabajo partió de un diseño mixto, incorporando los métodos cuantitativos y cualitativos de investigación. Singularmente, este estudio estuvo más influenciado por la metodología cualitativa, desde la cual se centró el análisis de la representación social de la vejez y las condiciones de vida de las personas adultas mayores de este estudio.

El objetivo de la metodología cualitativa fue el de profundizar sobre las experiencias subjetivas de las personas adultas mayores en torno a la vejez, priorizando la manera en que el adulto mayor da sentido a la experiencia social que significa envejecer en una comunidad rural de Michoacán. Así mismo, la aplicabilidad de la metodología cuantitativa, permitió esbozar las condiciones de vida de este sector poblacional, plasmando otras dimensiones de vida a partir de las cuales se conforma el sentido del envejecimiento.

Esta investigación se centró en un grupo de personas adultas mayores del Municipio de Chavinda Michoacán. El análisis de la representación social de la vejez y la construcción de la opinión pública partió de tres ejes fundamentales: 1) el análisis de las condiciones de vida de las personas adultas mayores del municipio de Chavinda, lo que permitió identificar las características sociodemográficas de esta población, así como su situación en temas de salud, redes sociales y las actividades que realizan día a día en sus espacios habituales; 2)el análisis de la representación social de la vejez en las personas adultas mayores que permitiera abordar cómo las personas se perciben en esta edad, así como el conjunto de significados e imágenes

que asocian a ésta; 3) el análisis de la representación social como un factor predomínate en la formación de la opinión pública a partir del apoyo -pensión- que reciben las personas adultas mayores gracias al Programa para el Bienestar de las Personas Adultas Mayores – INAPAM.

Estrategia metodológica

Para la primera fase del estudio de esta investigación se recurrió a un diseño de tipo exploratorio, mediante un muestreo no probabilístico. Para ello se aplicó un cuestionario que permitiría identificar las condiciones de vida de las personas adultas mayores que viven en el municipio de Chavinda, Michoacán. En total se aplicaron 58 cuestionarios durante los meses de septiembre y octubre de 2020. Los datos recabados permitieron caracterizar, a groso modo, a un grupo de adultos mayores de esta cabecera municipal.

La muestra estuvo conformada por 58 adultos mayores, de los cuales 31 eran mujeres y 27 hombres. Sus edades oscilaban de los 60 años, hasta aquellos que tenían más de 90 años. Las edades que tuvieron mayor representatividad 26%, fueron en edades de los 60 a los 64 años de edad.[1] Los criterios utilizados para su inclusión fueron los siguientes:

- Ser una persona de 60 años o mayor al momento de realizar la encuesta
- Ser residente del municipio de Chavinda, Michoacán o estar radicando en él al momento de la investigación.
- Que aceptaran participar en el proyecto de investigación.

El instrumento utilizado para la realización de esta investigación fue el Cuestionario Breve de la Calidad de Vida (CUBRECAVI) de Fernández – Ballesteros y Zamarrón (1997).[2]

[1] Se utilizó un muestreo no probabilístico debido a la falta de información sobre adultos mayores en Chavinda, Michoacán, por tanto, no era posible elegir al azar la población muestra. Debido a lo anterior, se reconoce en el presente trabajo que los datos obtenidos no son generalizables y dan cuenta exclusivamente de las condiciones de vida del grupo de adultos mayores estudiado.

[2] El cuestionario busca medir aspectos objetivos y subjetivos relacionados con la calidad de vida de las personas adultas mayores, retomando aspectos como la salud, la salud subjetiva y objetiva, salud psíquica, integración social, satisfacción con la vivienda y el municipio, frecuencia de sus relaciones sociales, su nivel de

La segunda fase del estudio de esta investigación fue cualitativo, sostenido en la perspectiva fenomenológica como propuesta que subyace al concepto de las representaciones sociales. Para esta fase se aplicaron 10 entrevistas a profundidad a personas adultas mayores del municipio cuyo objetivo principal fue centrarse en la representación social de la vejez.

La muestra estuvo conformada por 10 adultos mayores -6 mujeres y 4 hombres-, quienes fueron elegidos a partir de los siguientes criterios:

- Ser personas con 60 años o más al momento de la entrevista.
- Ser residente del municipio de Chavinda, Michoacán o estar radicando en él al momento de la investigación.
- Aceptar participar en el proyecto de investigación.

La entrevista a profundidad es una técnica de investigación útil para la comprensión de las perspectivas que tienen los individuos respecto de sus vidas, es decir, de sus experiencias expresadas con sus propias palabras. Para (Abric, 2001), esta técnica constituye un método indispensable para el estudio de las representaciones sociales ya que permite tener acceso a los contenidos de una representación social y, sobre todo, a las actitudes desarrolladas por los individuos sobre el objeto social representado.

En la tercera fase del estudio de esta investigación se aplicó un segundo cuestionario al mismo grupo de adultos mayores -31 mujeres y 27 hombres entre los 60 y 90 años-, respecto a su experiencia de vida sobre el Programa para el Bienestar de las Personas Adultas Mayores – INAPAM. Los criterios de selección fueron los mismos que los establecidos para las entrevistas y cuestionarios.

El análisis de la información

satisfacción con estas relaciones; habilidades funcionales como la autonomía, actividades de la vida diaria, actividades de ocio, frecuencia de las actividades y nivel de satisfacción de éstas; satisfacción con la vida en general, educación, ingresos, servicios sociales; frecuencia de utilización de los servicios. Sin embargo, en esta investigación sólo se emplearán los aspectos relacionados con su salud, estado civil e integración social.

Para el estudio fue necesario construir una estrategia de análisis que permitiera dar adecuado tratamiento a la información recabada en los instrumentos utilizados; se diseñó con el objetivo principal de analizar adecuadamente la información obtenida a partir de tres momentos:

1.- Para los datos obtenidos en el cuestionario, cuyo objetivo fue explorar las condiciones de vida de las personas adultas mayores, se recurrió al programa de análisis estadístico para Ciencias Sociales (SPSS) y solamente se realizaron análisis descriptivos de los datos recabados en el cuestionario CUBRECAVI.

2.- Para el análisis de los datos obtenidos a partir de las entrevistas a profundidad, así como del taller impartido, se recurrió al análisis propuesto por la teoría fundamentada, específicamente, desde la propuesta de (Strauss & Corbin, 2002).

3.- También se abordó el estudio a partir del enfoque procesual para el análisis de las representaciones sociales desarrollado por (Jodelet, 1985), centrándose en la forma en cómo se construyen dichas representaciones a partir del conjunto de significados, creencias e imágenes del sentido común de las personas adultas mayores.

El análisis de las representaciones sociales de la vejez centró su atención en dos factores principales:

a) El significado que las personas adultas mayores atribuyen a la vejez.
b) El conjunto de creencias, imágenes y actitudes que construyen sobre el proceso de envejecimiento.

Por tanto, lo que se presenta a continuación es referente a los resultados obtenidos a partir de este diseño y estrategia metodológica, reconociendo que el análisis de la información siempre estuvo orientado por dichas dimensiones.

CAPITULO II. FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE LA INVESTIGACIÓN

Desde hace aproximadamente cinco años, he tenido la oportunidad de trabajar muy de cerca con personas de la tercera edad; hombres y mujeres de 60 años y más con diferentes condiciones socioeconómicas, familiares y laborales, que al unirse como gremio, como grupo dentro y fuera de instalaciones gubernamentales, se homogenizan y adquieren el adjetivo de adultos mayores, bueno, es la manera cordial de llamar al grupo de personas que por lo general, la sociedad calificamos como «viejos, viejecitos, viejitos».

Gracias al acercamiento con este grupo social, me di cuenta que las opiniones individuales de cada uno de los adultos mayores -más cuando forman parte de alguna institución gubernamental-, se transforman en "opinión pública", generalizando así, no sólo sus maneras de pensar y ver la vida, sino también sus condiciones socioeconómicas; que en la realidad sí varían, y mucho.

Cuando hablamos de la opinión de las personas, de los grupos sociales y específicamente de la construcción de la opinión pública del adulto mayor, no podemos generalizar y limitarnos a definir en unas cuantas variables sus percepciones, sus necesidades; sus vivencias.

Me di cuenta que, aunque estén catalogados en un grupo social y lleven la etiqueta de personas de la tercera edad, poder analizar individualmente la forma en que perciben su realidad me dará indicios para conocer cómo es la representación social de la vejez a partir de la mirada de los adultos mayores y cómo es que se construye la opinión pública en un grupo social beneficiario de un programa social.

En este capítulo destacaremos de manera breve y analítica la postura que diversos autores han tenido para abordar los tres ejes fundamentales que rigen esta investigación: las representaciones sociales, la vejez y la opinión pública. El trayecto que realizaremos brindará una visión general sobre las diferentes perspectivas y propuestas para el estudio

de la representación social de la vejez, así como la construcción de la opinión pública en los adultos mayores.

2.1. Representaciones sociales: los precedentes teóricos

Si hablamos de los orígenes de las representaciones sociales (RS), es probable traer a nuestra mente a su principal exponente, Serge Moscovici, que a finales de los sesenta presenta su libro: *El psicoanálisis, su imagen y su público*, obra en la cual define y plantea estructuralmente los elementos que conforman a las RS.

Ahora bien, una vez que recordamos a su principal exponente, es conveniente también remontarnos a pensamientos y teorías que precedieron el concepto de las RS; básicamente provenientes de la filosofía y la sociología, «… el concepto de representación toma posesión desde la filosofía, encontrando su lugar, de una forma u otra, en un número de ciencias del hombre» (Moscovici, 2003).

Las aportaciones desde la sociología como antecedentes teóricos en la construcción de las RS se deben, principalmente, a Wilhelm Wundt con la psicología como ciencia social, a George Mead con el interaccionismo simbólico y el más conocido, Émile Durkheim con el concepto de representación colectiva, mismo que retomaría Moscovici para reconstruir el concepto de RS.

Desde la perspectiva de Wundt, era necesario establecer una distinción entre la psicología experimental y la y, psicología social; basándose en la distinción alemana entre ciencias naturales, en la que fundamenta a la psicología fisiológica o experimental, y las ciencias sociales, refiriéndose al aspecto social, también llamado etnopsicología.

El terreno de la psicología social centró -metodológicamente- las experiencias de las personas como base para la interpretación de una experiencia colectiva, en donde el

lenguaje juega un papel sumamente importante en la producción de pensamiento; según Wundt «el mecanismo de comunicación de gestos proveía las bases indispensables de la vida social, sin la cual los individuos humanos nunca podrían empezar a entenderse» (Mora, 2002)

Siguiendo con la construcción del campo disciplinar de la psicología social, Mead basó sus estudios en un espacio interactivo que dejaba de lado lo biológico del ser humano para centrarse en lo social/colectivo, puesto que lo percibía como significación de los actos sociales; de los símbolos.

Es en este espacio interactivo que los símbolos y sus significados logran fundamentarse, conformando así, el proceso de comunicación. Enfatizando en dos características de este proceso interactivo, Mead establece que: a) quien se comunica con el otro puede comunicarse consigo mismo, y b) es a partir de esta comunicación que se crea la realidad; en tanto que, la realidad simbólica sea diferente a la realidad natural, y, por tanto, capaz de ser creada, transformada y destruida.

A Durkheim se le atribuye como a uno de los principales fundadores de la sociología científica, estableciendo -principalmente-, diferencias entre las representaciones individuales y las representaciones colectivas, en donde lo colectivo no podía ser reducido a lo individual, es decir que «… una sociedad mantiene su unidad debido a la existencia de una conciencia colectiva. La conciencia colectiva consiste en un saber normativo, común a los miembros de una sociedad e irreductible a la conciencia de los individuos, ya que constituye un hecho social» (Martín-Baró, 1985)

Es por primera vez que se establecen diferencias entre el estudio de la psicología y el de la sociología, por una parte, la psicología era la encargada de estudiar y analizar las representaciones individuales y, por otra, quien analizaba las representaciones colectivas era la sociología.

2.1.1. Conceptualizar las representaciones sociales

Después de que pasaran varias décadas desde los precedentes de las RS, es Serge Moscovici quien, basándose en los conocimientos previos, retoma y desarrolla una teoría en psicología social, en efecto, con una gran inclinación sociológica, dejando de lado lo individual de las investigaciones en psicología de la época para integrar las aportaciones de varias disciplinas y dar respuesta a la teoría de las representaciones sociales.

Para Moscovici, los estudios de la década de los 50's se centraban, principalmente, en un problema: saber cómo la ciencia ejercía un impacto sobre la construcción del pensamiento técnico, es decir, de qué manera una persona adquiría conocimientos y habilidades en relación con esta o con ciertas actividades determinadas.

Al enfocarse tanto en cómo el estudiante construía su manera de pensar, se dejaron de lado cuestionamientos que daban respuesta a problemas más bien colectivos, como por ejemplo, de qué manera la ciencia modificaba la cultura o qué opinión se generaban de la ciencia las personas comunes que no tenían acceso a los mismo procesos de educación; lo que llevaría a Moscovici a preguntarse cuál era el impacto de la ciencia en la cultura de lo cotidiano y cómo ésta impactaba en la manera de pensar y reformaba su sistema de creencias.

Para Moscovici existían dos posturas al respecto, por un lado, la postura Marxista de Lennin que desconfiaba del conocimiento espontáneo que las personas comunes podían proporcionar, teniendo la firme convicción que el conocimiento espontáneo debía ser privado de sus irracionalidades ideológicas, religiosas y folclóricas y, por tanto, debía ser reemplazado por el conocimiento científico «Los marxistas no creían que la difusión, es decir, la comunicación del conocimiento, pudiera aumentar el nivel de conocimiento

público, es decir, del conocimiento común del pensamiento común» (Moscovici & Marková, 2003)

Por otro lado, la postura iluminista, que argumentaba que el conocimiento científico disgregaría hasta disipar, la ignorancia, la fantasía y todo lo relacionado al conocimiento no científico, y lo haría a través de la educación y la comunicación; su objetivo principal era convertir a la sociedad en una masa de científicos, evitando así con la difusión la devaluación del conocimiento producido «… cuando la ciencia se difunde en la sociedad, se arruina y se degrada porque la gente no es capaz de asimilarla… el conocimiento común es incorrecto y degradado» (Moscovici & Marková, 2003)

Es así que, con la confrontación de ambas posturas, Moscovici se plantearía una de las preguntas claves que guiarían el futuro de sus investigaciones ¿cómo se transforma el conocimiento científico en conocimiento corriente o espontáneo?, sosteniendo, a partir de ese momento, la existencia de un tercer factor que aunado a la ciencia y la ideología conformaban la raíz de la conciencia social: el sentido común.

> …el conocimiento espontáneo, ingenuo, que tanto interesa a las ciencias sociales, ese que habitualmente se denomina de sentido común, o bien pensamiento natural, por oposición al pensamiento científico… se constituye a partir de nuestras experiencias, pero también de las informaciones, conocimientos y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educción y la comunicación social. De este modo, este conocimiento es, en muchos aspectos, un conocimiento socialmente elaborado y compartido (Jodelet, 1986).

Moscovici sostenía que al igual que la ideología, la ciencia y el sentido común, la sociedad, el individuo y la cultura formaban también una tríada semejante, y que el conocimiento científico y la ideología lograban penetrar en la cultura porque se transforman en conocimiento común con un lenguaje compartido; las ciencias populares.

El autor precisa que existe una *polifasia cognitiva*, tal y como sucede con el lenguaje. De tal manera que podemos utilizar nuestro intelecto de formas tan diversas y variadas en igual medida que utilizamos el lenguaje para comunicarnos; por tanto, el pensamiento corriente es tan racional como cualquier otro tipo de pensamiento en lo que respecta a normas y objetivos «Nos sumergimos en el conocimiento de sentido común desde la temprana infancia, cuando comenzamos a comunicarnos y a hablar, y la mayor parte de las personas hablan correctamente, aunque no hayan ido a la escuela. El conocimiento de sentido común, por lo tanto, no puede ser tan incorrecto y equivocado si es adecuado para la vida diaria» (Moscovici & Marková, 2003)

En general, el concepto de RS reconoce la importancia del sentido común y la interacción de la vida cotidiana para la construcción de significados, actitudes e imágenes que se formulan sobre los objetos sociales que se construyen gracias a la cultura. De cierta manera, es la interacción activa de las personas lo que permite construir significados, dar sentido a la vida cotidiana y familiarizarse con la realidad.

De ahí que uno de los conceptos principales de Moscovici sobre las RS verse sobre la importancia que tienen éstas en la construcción de significados en la vida diaria:

> La representación social es una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos. La representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación (Moscovici, 1979)

Es gracias a las RS que las personas pueden orientar el sentido de interacción con el otro o los otros, configurando nuevos significados sobre sus experiencias diarias y permitiéndoles comprenderlas y actuar en relación a ellas.

Otra de las exponentes de las RS es Denise Jodelet, quien, desde un sentido más práctico, es decir, desde la función de las RS para orientar las acciones de las personas en los diferentes contextos sociales, pero específicos, aporta:

> El concepto de representación social designa una forma de conocimiento específico, el saber de sentido común, cuyos contenidos manifiestan la operación de proceso generativos y funcionales socialmente caracterizados. En sentido más amplio, designa una forma de pensamiento social. Las representaciones sociales constituyen modalidades de pensamiento práctico orientados hacia la comunicación, la comprensión y el domino del entorno social, material e ideal. (Jodelet, 1986)

Si examinamos la palabra representar, ésta se divide en: representar, es decir, *hacer presente en la mente, en la conciencia*; en este sentido, la representación es la reproducción mental de otra cosa: persona, objeto, acontecimiento material o psíquico, idea, etc. (Jodelet, 1986)

Desde esta misma postura, Jodelet señala que toda representación social es representación de algo y de alguien a la vez; por tanto, no es el duplicado de un ideal, tampoco la parte subjetiva del objeto, mucho menos la parte objetiva de los sujetos, sino que, de cierto modo, la RS busca siempre la relación del mundo con las cosas que le rodean.

Autores como Robert Farr infieren que la sociedad se encuentra ante representaciones sociales cuando las personas debaten temas de interés mutuo o cuando se hace eco de temas seleccionados como significativos o dignos de interés por quienes controlan los medios de comunicación (Farr, 1988).

> Una representación social tradicionalmente es comprendida como un sistema de valores, ideas y prácticas con una doble función: primero, establecer un orden que permita a los individuos orientarse ellos mismos y manejar su mundo material y

> social; y segundo, permitir que tenga lugar la comunicación entre los miembros de una comunidad, proveyéndoles un código para nombrar y clasificar los diversos aspectos de su mundo y de su historia individual y grupal. (Moscovici en Duveen, 2001)

Es así como las RS se conforman como producto del sentido común, proceso que es construido a raíz de las experiencias personales o grupales generadas en la cotidianidad, ya sea éste a partir de experiencias cercanas (persona a persona) o bien, aquellas generadas a partir de los medios de comunicación, la educación, la tradición y la ciencia; por tanto, no es sólo un proceso que se desarrolla de manera individual, sino que también se origina en lo social y de manera compartida intentando analizar, comprender y dar explicación a los sucesos y eventualidades del acontecer social.

Desde la perspectiva de Banchs, se remarca un doble sentido de las RS, por una parte, funcionando éstas como contenido y por otra, como un proceso, «… en tanto que una particular forma de conocimiento y también una estrategia de adquisición y comunicación del mismo conocimiento. Por lo tanto, son una forma de reconstrucción mental de la realidad generada en el intercambio de informaciones entre sujetos» (Banchs, 1990)

Autores como Di Giacomo se enfocan más bien en resaltar un papel mucho más práctico y estructurado de las RS «… todo conjunto de opiniones no constituye sin embargo una representación social…, el primer criterio para identificar una representación social es que está estructurada» (en Páez, 1987)

Por su parte Doise enfatiza en la construcción de las RS a partir de la fuerte influencia de los factores socio-estructurales, proponiendo que «… las representaciones sociales constituyen principios generativos de tomas de posturas que están ligadas a inserciones específicas en un conjunto de relaciones sociales y que organizan los procesos simbólicos implicados en esas relaciones» (Doise, 1985)

Este conjunto de conceptos evidencia que las RP son el medio principal para aproximarnos a la vejez y a la construcción de la opinión pública de las personas adultas mayores, dado que, podremos adentrarnos a las experiencias personales y sociales del adulto mayor a partir de cómo éstos construyen un significado de vejez, las imágenes asociadas al proceso de envejecer y las prácticas sociales que llevan a cabo las personas en senectud.

De ahí la importancia de analizar el sentido atribuido a los objetos sociales -la vejez y la opinión pública- y, por tanto, cómo y de qué manera se logra dar sentido al cúmulo de experiencias de las personas con las que dichas situaciones guardan una relación y generan así, una representación.

Las RS darán la pauta para integrar el cúmulo de significados, imágenes y acciones que, como menciona Farr, hacen de éstas un lenguaje propio que permite no sólo definir y explicar un fenómeno, sino que también comprender el objeto social, «… las representaciones sociales son sistemas cognoscitivos con una lógica y un lenguaje propios. No representan opiniones simplemente acerca de, "imágenes de", o "actitudes hacia", sino "teorías o ramas del conocimiento" con derechos propios para el descubrimiento y la organización de la realidad» (citado en Mora, 2002)

Es así que, para Moscovici, la facultad para dar sentido a las experiencias o realidades, lo lleva a considerar la importancia que tiene el poder discernir qué representación se tiene sobre un objeto, pero más importante aún, saber qué papel juega esa representación en la re-construcción de la realidad que logra representar.

Autores como Banchs, afirman que las RS van más allá que un concepto, logrando ver más bien, una aproximación teórica acerca de la realidad social: «… no se identifica a las representaciones sociales como un concepto, sino como una teoría, y más allá aún, este planteamiento se eleva a la categoría de Escuela…» (Banchs, 1990)

Surgimiento de una representación social

Para Moscovici, las RS emergen por las condiciones en que son pensadas y constituidas, surgen, por tanto, a raíz de eventos conflictivos o crisis. El autor considera tres razones/condiciones para que éstas surjan:

a) Dispersión de la información: se refiere a la separación de la información y a su esparcimiento en distintas direcciones. Para Moscovici la información a la que se tienen acceso nunca es suficiente, además de estar desorganizada, haciendo más complejo el acceso a ella, «… los datos de que disponen la mayor parte de las personas para responder a una pregunta, para formar una idea a propósito de un objeto preciso, son generalmente, a la vez, insuficientes y superabundantes» (Moscovici, 1979)

b) Focalización: según Moscovici (1979), una persona o colectividad convergen porque están implicadas dentro de la misma interacción social, por tanto, los sucesos o acontecimientos agitan los juicios y opiniones de éstas. Desde la perspectiva de Banchs «… se vincula con los intereses individuales, de acuerdo al grupo perteneciente. Por lo que se focaliza el interés o la atención en relación a lo convenido por la persona» (Banchs, 1990)

c) Presión a la inferencia: existe una presión social que reclama opiniones, posturas y acciones acerca de los sucesos que están focalizados por el interés público (Mora, 2002), en palabras de Moscovici «… en la vida corriente, las circunstancias y las relaciones sociales exigen del individuo o grupo social que sean capaces, en todo momento, de estar en situación de responder» (Moscovici, 1979).

   Para Banchs (1990) describe en particular un hecho significativo en la dinámica social que refiere al hecho de que frecuentemente existe la obligación de emitir

opiniones respecto a temas que generan controversia o que son considerados como temas de actualidad en el círculo social de pertenencia.

Es así como la dispersión de la información, la focalización y la presión a la inferencia construyen las RS, por una parte, a partir de representaciones ya existentes en los individuos y por la otra, a partir de nuevas representaciones generadas, por lo que, se reafirma la idea de cómo las personas irán definiendo sus experiencias y las situaciones que entorno a ellas sucedan estando de manifiesto las RS como el medio para lograrlo.

Es importante indagar cómo y a partir de qué eventos surgen, se forman y transforman las RS, ya que nos permitirá consolidar la importancia de las experiencias de las personas adultas mayores y la conformación de la opinión pública del adulto mayor como grupo social.

Esto permitirá esbozar los significados asociados por el adulto mayor al entrar en contacto con los diferentes tipos de situaciones a las que se enfrentan cotidianamente resaltando los aspectos más relevantes, así como la posición y acciones que efectúan entorno al Programa de Bienestar para las Personas Adultas Mayores.

2.1.2. Representaciones sociales: su configuración y funcionamiento

Las RS están compuestas por una diversidad de elementos, que pueden ser innumerables y muy diversos. Aunque suene contradictorio, aspectos como las opiniones, los valores, las actitudes, el sistema de creencias y el conjunto de imágenes -por mencionar algunos-, están constituidos de tal manera que podrían considerarse como heterogéneos, sin embargo, la complejidad de las RS para ser “encajonadas” permiten presentarlas más bien como una sola unidad funcional organizada.

Para Moscovici existen tres elementos a partir de los cuales se configuran las RS: la actitud, la información y el campo de la representación.

La actitud:

Se puede decir que es la disposición que tiene una persona, personas o grupos sociales hacia el objeto de la representación y, por tanto, permite indagar sobre la valoración que se dará en relación al objeto representado.

Aquí los componentes afectivos que constituyen a cualquier RS resultan ser de suma importancia ya que logran dinamismo en el proceso y, por tanto, orientan las conductas hacia el objeto que se representa, «… la actitud se manifiesta como la disposición más o menos favorable que tiene una persona hacia el objeto de la representación, y expresa por lo tanto la orientación evaluativa en relación a ese objeto» (Ibáñez, 2003).

La información o desinformación de las personas sobre el objeto representado favorecerá reacciones emocionales lo que podrá determinar, en cierta medida, la intensidad con que las personas se involucran en el proceso de construcción de la representación.

En algunas ocasiones se ha visto el carácter actitudinal como una especia de factor motivacional, siempre teniendo en cuenta que las personas se informan y representan un objeto social únicamente después de haber tomado posición sobre el mismo y en función de la posición tomada, (Ávila, 2016).

La información:

Uno de los aspectos más relevantes en este elemento es el acceso a la información que tienen las personas sobre el objeto representado, de tal manera, que la cantidad y la calidad

de la información influirá en el tipo de representación que se elaborará sobre un objeto social y sobre su misma naturaleza, para los distintos grupos sociales.

Es importante considerar el origen del que se adquiere la información, por ejemplo: la información recolectada será diferente si ésta se extrae por contacto directo con el objeto y las prácticas que un individuo desarrolla en relación a él o, si por el contrario, la información es obtenida a partir de la comunicación social, «… es así como las pertenencias grupales y las ubicaciones sociales mediatizan la cantidad y precisión de la información disponible, incidiendo en el tipo de representación que forma» (Ibáñez, 2003)

El campo de representación:

Se refiere a la organización que -de manera interna-, ordena y jerarquiza los elementos que constituyen una representación.
Para Moscovici, este elemento se organiza en torno al esquema figurativo, es decir, a partir de un proceso de objetivación que transforma el contenido conceptual relacionado a un objeto, en imágenes que ayudan a las personas a crear una visión menos abstracta:

> … estas imágenes ayudan a que las personas se forjen una visión menos abstracta del objeto representado, sustituyendo sus dimensiones conceptuales más complejas por elementos figurativos que son más accesibles al pensamiento concreto. Las ideas abstractas se convierten así en formas icónicas… es una condensación concretada y sesgada de información original, pero sirve para que la gente exprese lo real y, por tanto, lo constituya como tal (Ibáñez, 2003)

Pero ¿cómo se integra el núcleo figurativo?

Para Moscovici, el esquema o núcleo figurativo surge a partir de dos mecanismos: la objetivación y el anclaje.

La objetivación, en palabras acotadas, hace referencia a la proyección reitificante que nos hace materializar en imágenes concretas lo que es puramente conceptual (Ibáñez, 2003).

La proyección es clave para comprender la objetivación. Si consultamos en cualquier diccionario el significado de proyección, obtendremos, evidentemente, una serie de resultados con un común denominador: la formación o visibilización de imágenes; imágenes que primero estuvieron en nuestro pensamiento y que gracias a una "cosificación" convertimos algo que era abstracto en algo meramente concreto, «… las palabras no sólo representan cosas, sino que las crean y las dotan con sus propias cualidades» (Moscovici, 1984).

Por su parte, el anclaje, «… es el mecanismo que ayuda a las personas a conocer e integrar los nuevos fenómenos o las innovaciones de los conocimientos que nos son familiares, y esto es acomodándolo o anclándolo a categorías o conocimientos que sí son familiares para los sujetos» (Moscovici en Ávila, 2016)

La función de este mecanismo es integrar toda la información que poseemos sobre un objeto que ya es parte de nuestro sistema de pensamiento; desde la óptica de Moscovici, hacemos una interpretación utilizando categorías que ya conocemos y así damos sentido a todo lo que aparece en el campo social «… en cierto sentido, siempre vemos lo nuevo a través de lentes antiguas, y lo deformamos lo suficiente como para hacerlo entrar en los esquemas que nos son familiares» (Ibáñez, 2003).

El oficio de las representaciones sociales

A lo largo de este entramado conceptual sobre las RS no sólo se ha dejado claro que su aportación influye en la construcción de la realidad y en cómo la vemos desde los ojos sociales, sino que, además de influir, también logran posicionarse como parte de la construcción efectiva de la realidad social.

Tal es el caso de la comunicación social, en donde las RS juegan un papel sumamente importante en todos los intercambios verbales del qué hacer cotidiano, puesto que esta comunicación va más allá de presentar un código lingüístico en común.

Se dice que en toda conversación existe un trasfondo, que de no conocerse, generaría un sin fin de puntos de vista y perspectivas que imposibilitarían entablar conversaciones interpersonales por el simple hecho de no conocer el contexto, se tenga o no un punto de vista compartido, el estar conectados con el otro, y rodeados de interferencias o "ruidos", hace más fácil -a partir de las RS- el entendimiento de las sociedades, «… las representaciones sociales posibilitan la comunicación entre los miembros de una comunidad proporcionándoles un código para el intercambio social y un código para nombrar y clasificar sin ambigüedades los diversos aspectos de su mundo y de su historia individual y grupal» (Farr, 1983).

Las RS también permiten hacer un reajuste en el pensamiento social, es decir, a partir del proceso de asimilación otorga a los individuos la adhesión a nuevos conocimientos y, por tanto, a nuevas realidades que no nos resulten tan ajenas y extrañas. Como menciona Moscovici, es una manera en que, el conocimiento científico puede dar paso a saberes compartidos en el sentido común.

2.2. Un acercamiento a los fundamentos teóricos de la vejez y el proceso de envejecimiento

La segunda de las aristas de este capítulo pretende mostrar un panorama de la vejez, sus términos y las distintas teorías que la estudian, con la finalidad de plantear la perspectiva teórica desde la que se abordará la vejez, el envejecimiento y los apoyos que el Estado brinda a este grupo social.

Es esencial destacar los aspectos psicosociales de este grupo poblacional, así como aquellos que permitan contextualizar al adulto mayor como beneficiario de un programa de apoyo social que en cierta manera introduce una línea artificial que hoy se conoce como edad social, que pone de manifiesto ciertas virtudes o incapacidades -intelectuales o productivas- del ser humano; así como la responsabilidad del Estado para hacerse cargo de ellas.

2.2.1. Conceptualizando la vejez

El término vejez o envejecimiento se ha definido a lo largo del tiempo desde dos perspectivas que, aunque opuestas entre sí, se complementan en cierta medida. La primera de ellas hace referencia a la edad biológica, en donde envejecer trae consigo ciertas condiciones limitantes para el ser humano: pérdida de la memoria, de la movilidad; de la independencia para realizar ciertas actividades.

La segunda perspectiva hará referencia a la vejez vista como productora de conocimiento empírico obtenido en la práctica a través de los años, lo que se puede traducir en la sabiduría de los «ancianos». Es sabido que, para muchas culturas, la imagen del anciano o del viejo, asociaba una fuente interminable de conocimiento; de ahí el respeto hacia las personas de la tercera edad, su pensar y su opinión.

> «Hoy, el anciano es visto como un ser del pasado, que ya no está de moda. Sin embargo, no siempre fue así. En otras civilizaciones y épocas históricas se les llegó a considerar una fuente de sabiduría y esto los llevaba a desempeñar un rol protagónico en la vida cotidiana de las sociedades a las cuales pertenecían» (Chávez M., 2010)

De ahí que la vejez se entienda como concepto basto, complementado de memorias, tradición oral y representaciones sociales que generan símbolos y significados productores de discursos no ajenos a los procesos biológicos, pero tampoco a los procesos sociales; sino que ambas interactúan entre sí para consolidar el concepto de vejez, que requiere minuciosa

atención en el papel que juega el sentido común y la construcción social en la conformación del concepto, en y desde el sentido común de las personas comunes, así como en el de los científicos sociales. (Ramos en Ávila 2016)

Etimología de la vejez

Desde la perspectiva de la gerontología el uso del concepto de viejo, de vejez, de envejecer, hace referencia a las personas mayores, al proceso biológico de envejecimiento visto éste como integrador de la diversidad psicológica, social y económica de las personas que se encuentran en la vejez.

Para Alvarado y Salazar el envejecimiento es definido como:

> Proceso continuo, heterogéneo, universal e irreversible que determina una pérdida de la capacidad de adaptación de forma progresiva. Asimismo, es un fenómeno extremadamente variable, influido por múltiples factores arraigados en el contexto genético, social e histórico del desarrollo humano, cargado de afectos y sentimientos que se construyen durante el ciclo vital y están permeados por la cultura y las relaciones sociales… (Alvarado García & Salazar Maya)

García (2003) y Ramos (2009) en Ávila (2016)

Identifican tres vertientes consolidadas como comunes en los estudios sobre la vejez:

La primera de ellas es la vertiente biológica, en la que se define a la vejez en dos dimensiones, por una parte, la edad cronológica, es decir, el número de años que han transcurrido desde el nacimiento de la persona y, por otra, aquella que es determinada por los cambios morfo-funcionales, es decir, por el deterioro de los órganos, de cuya declinación dependerá el grado de envejecimiento.

La vertiente psicológica define a la vejez a partir de los cambios en los procesos psicológicos básicos que van desde el estudio de la personalidad y sus cambios hasta el funcionamiento del individuo en cuanto a su competencia conductual y de adaptación.

La vertiente sociocultural identifica al menos tres dimensiones principales, la sociodemográfica, cuyo interés versa sobre el crecimiento poblacional y sus efectos endógenos y exógenos; la sociopolítica, que va de la participación y la integración social de las personas adultas mayores, y; la economía política, refiriéndose principalmente al estudio de los recursos y condiciones socioeconómicas de este grupo poblacional.

Para la Organización Mundial de la Salud el envejecimiento «es la consecuencia de la acumulación de una gran variedad de daños moleculares y celulares a lo largo del tiempo, lo que lleva a un descenso gradual de las capacidades físicas y mentales, un aumento del riesgo de enfermedad, y finalmente a la muerte»[3]

El factor edad, se ha retomado como un criterio clave para la definición del concepto de vejez o por lo menos, para identificar un posible inicio de ésta; es notorio el énfasis en los cambios físicos asociados con esta etapa, lo mismo que sucede con otras etapas de la vida; por tanto, la cronología de las edades se suma a los procesos de identificación propios de la juventud, la edad adulta y la vejez. (Mishara & Riedel)

Así, esos cambios han de saberse como no lineales y mucho menos uniformes en su vinculación con la edad, ya que es más bien relativa, puesto que habrá personas que a sus 65 años disfruten de una excelente salud y se desenvuelvan perfectamente, mientras que otros pudieran ser más vulnerables y necesitar ayuda de manera considerable.

Por tanto, la vejez no sólo ha de establecerse a partir o en función de la edad cronológica, sino que más bien, la edad biológica, psicológica y social puedan convergir creando un

[3] Para más información consultar: https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/envejecimiento-y-salud

concepto que la defina a partir de todos los cambios a los que se someten las personas adultas mayores en la última etapa del ciclo vital.

Para Estrada, la vejez es vista como la última etapa de la vida, donde la persona se enfrenta con la búsqueda de un nuevo yo, de una nueva identidad, una nueva forma de ser; de una compañía productora de placer, así como de experiencias significativas y genuinas. (Estrada, 2012).

También hay quien cataloga a la vejez en su última etapa, en la edad adulta tardía, estadio que aborda lo relacionado a la integridad del yo, es decir, la aceptación de la vida que se tiene con sabiduría, haciéndole frente a la desesperanza por el hecho de no poder cambiar las circunstancias de las vivencias pasadas, que desembocaron, por tanto, en las limitantes físicas, psicológicas, económicas y sociales a las que se enfrenta el día de hoy. (Erickson, 2000)

Autores como Papalia, Feldman y Matorell describen el envejecimiento como producto de dos fases «… el envejecimiento primario dentro del cual se puede observar un proceso gradual e inevitable de deterioro corporal a lo largo del ciclo de vida; seguido del envejecimiento secundario, fruto de la enfermedad, el abuso o desuso corporal y, que a menudo puede evitarse» (2012)

Desde la perspectiva antropológica, el concepto de vejez, más allá de ser visto con su relación directa con la edad biológica de las personas, está determinado más bien por un proceso de producción, por el consumo o no, de determinadas tendencias sociales y/o productos impuestos por las sociedades modernas (Fericgla, 1992).

2.2.2. Envejecer históricamente

Para las Ciencias Sociales, la edad cronológica es utilizada de manera más homogénea para lograr delimitar la vejez como objeto de estudio, debido a la complejidad y variedad de experiencias personales y sociales del envejecimiento en cada cultura a través de los años.

En la antigua Grecia los ancianos eran tomados en cuenta a través del órgano de gobierno llamado *Gerusía*, el cual estaba conformado por treinta personas, de las cuales, veintiocho debían tener más de sesenta años y, aunque el consejo de ancianos sólo tenía función de consulta y no de toma de decisiones, es aquí donde por primera vez la opinión del adulto mayor es tomada en cuenta por aquellos que dirigían el rumbo de sus pueblos, en este caso, los jóvenes, en quienes recaía esta función. (Minois, 1987)

Para el pueblo hebreo, el anciano manifestó un lugar lleno de privilegios. Según el Antiguo Testamento, Dios por medio de Moisés, tomaba decisiones para guiar a su pueblo, por ejemplo, en Éxodo 17:5 "…*vete delante del pueblo y lleva contigo a ancianos de Israel*", en Job 12:12 "*... ¿no es cosa de ancianos la sabiduría, la perspicacia asunto de viejos?"* y en Eclesiástico 6:18 "*...hijo, acumula instrucción desde la juventud, y hasta la vejez encontrarás sabiduría*"; por tanto, la opinión de los ancianos tenía gran relevancia en todos los niveles jerárquicos. (De Vaux, 2013).

El imperio romano reflejó -de manera social-, muchos matrimonios de hombres ancianos con mujeres jóvenes, trayendo consigo la aparición de la figura jurídica "*pater familias*", con la que se concedía un poder excesivo a los ancianos. Se cree que este hecho se debió a la viudez de los varones por la enorme cantidad de muertes maternas en el parto y/o después de él (Rodríguez, 1989).

En la edad media, específicamente durante el oscurantismo (siglo V al X) se vivió una desprotección hacia el anciano, ya que, con el dominio de los Bárbaros, sólo aquellos que poseían riquezas tuvieron la posibilidad de retirarse a los monasterios para llevar una vida más pacífica libre de brusquedad y violencia. Posteriormente con la llegada de la peste negra en 1348, murió un tercio de la población en aproximadamente tres años, pero no fue tan letal para los ancianos como para los niños y jóvenes, aumentando así considerablemente el número de ancianos que nuevamente lograron posicionarse social y económicamente. (Rodríguez, 1989)

En el Renacimiento se exalta a la juventud con una serie de cualidades bien consideradas que termina por menospreciar el proceso de vejez en su calidad de decadencia y muerte. Además, se hizo énfasis en el envejecimiento de la mujer, ya que ésta era vista como símbolo de

belleza, la cual se perdía al envejecer convirtiéndola en el máximo exponente de la fealdad. Gracias a esta cualidad desfavorable, muchos escritores de la época asociaban a la mujer anciana con un personaje viejo lleno de vicios, exaltando su aspecto físico de una manera exagerada y cruel.

«… los hombres del Renacimiento intentaron nuevamente prolongar la juventud y a través de la medicina, la magia, la alquimia, la religión y la filosofía se aunaron esfuerzos para resolver el enigma de la vejez y ponerle fin.» (Martínez Ortega, Polo Luque, & Carrasco Fernández, 2002)

La llegada de la modernidad trajo consigo la puesta en escena de la burocracia, otorgando a las personas beneficios como la jubilación -que después se volvería un derecho-, mostrando a los viejos como el modelo de personas no productoras sino más bien, consumidoras, «luego de su "actividad productiva" la sociedad conmina a las personas mayores para su retiro formal y que aparentemente disfruten de su vejez y de su jubilación, sin alterar a otros miembros de la comunidad…» (Valarezco García, 2016). Al respecto Daichman aporta «… los queremos como sociedad desde una visión económica de consumo, pero no como una carga para los contribuyentes actuales» (2014).

Gracias a las diferentes perspectivas sobre la vejez a través de la historia es que el proceso de envejecimiento se ha enfrentado a múltiples cambios, desde la relación que se guarda con la edad biológica, hasta aquellos aspectos más subjetivos como la significación y la representación que tiene la vejez en la sociedad actual, que son determinadas de manera individual, pero también de manera colectiva social.

2.2.3. Enfoques disciplinarios sobre la vejez

Como observamos anteriormente, el proceso de envejecimiento se ha sometido a una serie de cambios a lo largo de la historia, por tanto, ningún autor ha logrado reunir un solo enfoque que englobe todas y cada una de las características que describan con exactitud lo qué es envejecer, sus orígenes, causas y consecuencias.

La teoría biológica hace referencia a la disminución de las funciones biológicas del individuo y de cómo, paulatinamente, se origina un daño gradual en el organismo de la persona. Para Fernández-Ballesteros existe una propuesta fundamental referente a cómo cada organismo experimenta, a lo largo de su vida, tres etapas esenciales: el crecimiento y desarrollo, la madurez y, la involución y declive (2000).

Teorías como la programación genética, del marcapasos e inmunológica proponen que el proceso de envejecimiento está influenciado -de cierta manera-, por algún tipo de sometimiento genético (Hoffman, Paris, & Hall, 1996).

Teorías similares como la de la reparación del ADN, de la catástrofe del error, del desperdicio celular y de los vínculos cruzados, (Papalia, Feldman, & Martorell, 2012) enfatizan más bien sobre las consecuencias reflejadas en los individuos gracias a su estilo de vida y que, por tanto, se manifiestan como un deterioro corporal.

En cierta manera, estas teorías sobre el envejecimiento hacen énfasis en los efectos que trae consigo envejecer más allá de abordar sus causas.

Desde la perspectiva psicológica existen varias teorías que van encaminadas a describir las diversas etapas del desarrollo del ser humano a lo largo de su vida, por ejemplo, Piaget y Freud hacen énfasis en las primeras etapas de la vida; Erickson por su parte, plantea una propuesta del ciclo vital completo, que va desde las primeras etapas de la vida del individuo, así como aquellas que considera como «últimas o finales», es decir, la adultez y la vejez.

Para (Fernández-Ballesteros, 2000), las teorías psicológicas del desarrollo están basadas en la descripción de los cambios que ocurren en el ser humano a lo largo de su vida, pero no dan una explicación del por qué estos cambios ocurren al pasar de una etapa a otra.

La perspectiva de (Erickson, 2000), describe -desde una visión evolutiva-, cómo transcurren las etapas del individuo desde su nacimiento hasta su muerte; por lo que, está relacionada con la forma de adaptación del ser humano a la última etapa de la vida, la vejez.

Desde esta perspectiva, la sabiduría juega un papel muy importante, ya que es lo que mediará el equilibrio entre envejecer con integridad o bien, envejecer con desesperanza. Para este

autor, las etapas anteriores a la vejez son clave para definir el cómo serán los adultos mayores durante este estadio, es decir, si durante la niñez, la juventud y la edad adulta se ha vivido de manera adecuada, se llegará preparado para comenzar a vivir el proceso de envejecimiento.

Para Bernice Neugarten, principal impulsora del enfoque del ciclo vital, se describe el ciclo de la vida a partir de dos condicionamientos clave: «… los eventos que impulsan una transición para el individuo (como el matrimonio, la llegada de los hijos, logros profesionales, etc.), y el rol que éste asume, el cual implica cambios en el auto concepto y en la propia identidad del ser» (Neugarten citado por Fernández-Ballesteros, 2000).

Asimismo, homogeniza aspectos funcionales en donde el envejecimiento es visto como un proceso evolutivo que da inicio con el nacimiento y cuya experiencia será determinada en función de los factores históricos, es decir, a partir del rol que se asume frente a las normas sociales. (Bazo & Maitzegui, 1999)

Desde la teoría de la actividad -principalmente difundida entre psicólogos y sociólogos-, se sitúa a las prácticas como la base fundamental para un envejecimiento saludable, tanto así, que es necesario que el adulto mayor se sienta útil para tener una estabilidad; «… se relaciona con el interaccionismo simbólico, por tanto, una de sus bases fundamentales es considerar que los seres humanos desarrollan sus valores, significados y prácticas a partir de un proceso de comunicación social» (Blumer citado por Bazo & Maitzegui, 1999). Aproximaciones que plantean, que, a mayor actividad durante la vejez, mayor será la adaptación en la sociedad.

Por su parte la teoría de la continuidad supone que «… pese a los cambios considerables que ocurren en la salud, como el deterioro corporal, así como del contexto que les rodea, un gran número de individuos muestra una consistencia considerable a través del paso del tiempo en su manera de pensar y, sobre todo, en sus tareas y actividades diarias» (Fernández-Ballesteros, 2000), lo que permite al individuo estar no sólo preparado para los cambios que se aproximan, como la jubilación, el enviudar, el deterioro de la movilidad corporal e incluso la discapacidad, sino también motivado para adaptarse a los procesos que conlleva envejecer.

Estos principios se comprueban con mayor facilidad en comunidades rurales, donde las personas adultas mayores, pese a su avanzada edad, siguen demostrando interés y

continuidad en la mayoría de sus actividades; dicha perspectiva abona que «… las personas tenderán más a continuar que a cambiar, siempre y cuando las demás condiciones permanezcan estables» (Bazo & y Maitzegui, 1999).

Las teorías sociológicas también han abordado el proceso de envejecimiento y la vejez basándose en el interaccionismo simbólico, los roles sociales y familiares, así como de la subcultura de las personas adultas mayores, de los estratos sociales y sus cambios en la sociedad.

La teoría de la desvinculación, propuesta por Comming Henrry a principios de los 60's, sostiene que la persona adulta mayor siente el deseo de tener cierto aislamiento social, de reducir su contacto con las diferentes esferas sociales, «… durante el proceso de envejecimiento las personas experimentan una separación gradual de los estratos sociales, un decrecimiento de la interacción del adulto mayor y su medio. Este retraimiento se puede apreciar en casos como la jubilación del individuo como un referente fundamental en el alejamiento de la vida productiva» (Bazo & y Maitzegui, 1999).

Así, se pone de manifiesto que si el adulto mayor se provee de seguridad, apoyos y los servicios necesarios, el deseo es desvincularse, pues, de cierta forma, el deseo de ser útiles en su vejez correspondería también a la necesidad de seguridad y por tanto, al temor de verse rechazados, indefensos y desamparados, «… existe un proceso interactivo sociedad-individuo a lo largo del proceso de envejecimiento, cuya meta y objetivos son los mismos: la desvinculación del individuo» (Fernández-Ballesteros, 2000).

George Cowgill a principios de los años 70's, en su teoría de la modernización, afirma que la posición social que tienen los adultos mayores es inversamente proporcional al grado de industrialización de la sociedad. Por tanto, la condición social adquirida por el adulto mayor está en función del grado de modernización y/o cambios sociales que existen en la sociedad (Bazo & y Maitzegui, 1999).

También postula que la tradición es menos importante que el progreso y se puede notar con las nuevas tecnologías, en cómo éstas son asimiladas por los más jóvenes que desplazan a los ancianos del mercado laboral, donde la experiencia importa menos que la rapidez en la

producción «… la importancia y la co-variación entre los cambios de estatus/roles y los cambios sociales en las personas mayores co-varía con el grado de industrialización de la sociedad en la que habitan» (Fernández-Ballesteros, 2000).

A mediados de los 60's, Arnold Rose postula la teoría de la subcultura, cuyo fundamento se basa en la similitud o coincidencia que tienen las personas adultas mayores, específicamente aquellas de más de 65 años «… las personas mayores conforman una subcultura propia que se plasma en la organización de importantes grupos de presión» (Bazo & y Maitzegui, 1999), puesto que comparten determinadas experiencias como la pérdida de seres queridos (padres, cónyuge, hijos), el hecho de vivir solos, el deterioro de la salud, así como ciertos intereses culturales y sociales que los impulsa a reunirse y relacionarse entre sí con mayor frecuencia, disfrutando más la compañía entre sí que la de personas de otras edades; generando así una subcultura regida por la edad.

Es a partir de esta teoría que algunas políticas sociales en pro del adulto mayor, basándose en esta premisa, han creado instituciones sociales en donde las personas adultas mayores tengan un lugar de esparcimiento y recreación con personas que compartan estas similitudes, tal es el caso de las estancias de encuentro y desarrollo creadas por el DIF.

2.3. Una aproximación teórica y conceptual de la opinión pública

La tercera de las aristas de esta investigación es la opinión pública, ya que se abordará un panorama de ésta referente a los adultos mayores, es decir, la opinión pública del adulto mayor sobre el Programa de Bienestar para el Adulto Mayor, específicamente sobre el apoyo que brinda el Instituto Nacional de las personas Adultas Mayores (INAPAM).

2.3.1. Conceptualizando la Opinión Pública

Para abordar el estudio de la opinión pública es necesario contemplar los diversos debates que, a lo largo de la historia, se han suscitado para definir este concepto. Por tanto, es preciso entender su evolución a partir de su surgimiento en la antigua Grecia, en donde por primera vez se evalúa la forma de gobierno y se ponen de manifiesto las opiniones, acuerdos y desacuerdos de las minorías, las mayorías y la eficacia del poder político.

El concepto como tal se remonta al siglo XVIII como un producto del proceso de la ilustración y, particularmente, con el surgimiento de la democracia como forma de gobierno, pues según Hume y Smith «…todo gobierno se basa en la opinión y es importante conocerla de forma política» (Sampedro, 2000).

Basándonos en (D' Adamo, 2007), esbozaremos una línea del tiempo que contempla los términos de la opinión pública desde la época antigua hasta los surgidos en el siglo XX:

La evolución de la opinión pública a través del tiempo		
Época histórica	**Autor**	**Definición**
Antigua	Platón	Posición intermedia entre e conocimiento y la ignorancia.
	Heródoto	Conocimiento parcial de la realidad.
	Demóstenes	Opinión popular / voz pública de la patria.
	Cicerón	Apoyo del pueblo.
	Aristóteles	Opinión de los ciudadanos / el sentido común / la *doxa*.
	Tito Livio	Opinión unánime
Siglo XVI	Maquiavelo (1513)	Imagen que los súbditos tienen del príncipe.
Siglo XVII	Locke (1690)	Voz que emite juicios morales / es una "ley de la opinión o reputación".
Siglo XVIII	Hegel (1821)	Manifestación de los juicios, las opiniones y los consejos de los individuos

		particulares sobre sus propios asuntos generales.
	Hume (1777)	Fuerza política que sostiene o derriba a los gobiernos.
	Rousseau (1762)	Poder institucionalizado que cuida que las costumbres no se corrompan / medio por el cual se expresa la voluntad general / la censura es el medio de expresión de la opinión pública y la declaración del juicio público.
	Kant (1781)	Debe llegar a los tronos para hacer sentir su propia influencia sobre el gobierno, para dar a conocer las quejas del pueblo.
Siglo XIX	Tönnies (1887/1922)	Ideas y representaciones a partir de las cuales se elaboran principios, máximas y reglas / a partir de ellas se enjuician las personas, acciones e instituciones.
	Marx (1867)	Falsa conciencia y máscara del interés de clase burgués / ideología del estado de derecho burgués.
Siglo XX	Hennesy (1975)	Conjunto de preferencias expresadas por un número significativo de personas sobre alguna cuestión de importancia general.
	Palmer (1936)	Voz de la clase media ilustrada como una salvaguarda contra el desgobierno y como un agente de progreso.
	Key (1961)	Aquellas opiniones de personas privadas que el gobierno considera prudente escuchar.
	Noelle – Neumann (1984)	Aprobación o desaprobación de opiniones y comportamientos observables

		públicamente / conjunto de opiniones sobre asuntos controvertidos que pueden expresarse en público sin quedarse aislados.
	Sartori (1992)	Unión más o menos sencilla de opiniones individuales que intentan medir los sondeos de opinión.
	San Román (1997)	La opinión del pueblo (del público) sobre lo público.

Esta línea del tiempo muestra la evolución del término «opinión pública» de forma breve, con los términos más relevantes de cada época y autor. En cada uno de estos términos se pueden apreciar tres aspectos que predominan en cada definición.

Por una parte se habla de la voz del pueblo, de los ciudadanos, de los súbditos, es decir, alguien que emite un mensaje; de segunda mano, existe un objeto que se representa como el gobierno, gobernante o príncipe, es decir, sobre aquello de quien se habla, de lo que se ha emitido el mensaje; por último, con base en el «objeto» y a partir de la voz del pueblo, surge la opinión de éstos sobre dicho objeto, es decir, se comienzan a elaborar juicios sobre temas que se creen de importancia para el ciudadano; convirtiéndose en intereses que pasan de lo privado a lo público.

2.3.2. Perspectivas teóricas de la opinión pública

El estudio de la opinión pública presupone un fenómeno complejo, pues si bien, definirla como la suma de opiniones individuales que se expresan en lo colectivo a través de encuestas de opinión o sondeos es correcto, de cierta manera también es una forma incorrecta de generalizar su estudio mediante una visión reduccionista de este concepto tan complejo, con una gama amplia de enfoques de estudio «…aparentemente se podría pensar que es relativamente fácil de definir… sin embargo, no existe un consenso ni una definición

aceptada… y la podríamos definir desde la ciencia política, la sociología, la psicología o la comunicación» (Kuschick, 2015).

Sampedro distingue entre una opinión pública agregada, es decir, en donde ésta es sólo la suma de los juicios individuales que se manifiesta a través del voto y los sondeos, y una opinión pública discursiva, donde más bien es vista como un proceso de agentes colectivos (el pueblo) que conversa en ambientes formales e informales procesando experiencias propias, conocimientos e informaciones (2000: 20).

Para Sartori la opinión pública se define como «… el conjunto de opiniones que se encuentran en el público o en los públicos… puede ser simplemente un parecer o algo para lo que no se requiere prueba, pero que es pública, porque es del público y por tanto implica la cosa pública, los intereses generales o el bien común» (Sartori, 2015).

Desde la perspectiva de (Grossi, 2007), la opinión pública «es un proceso de interacción y de comunicación colectiva que se desarrolla dentro de un espacio social, -la esfera pública-». Este proceso es caracterizado por diversos y numerosos referentes (individuos, grupos, actores políticos), organizaciones e instituciones (medios, relaciones públicas, instituciones, partidos) y sistemas cognitivos (valores, convicciones, orientaciones, preferencias).

Habermas pensaba que la discusión pública era la única forma de superar conflictos sociales y de la comunidad, pues, a través de un proceso de deliberación y consenso, era como se respetaban los regímenes democráticos. Es preciso mencionar que este proceso ha de llevarse a cabo dentro de un espacio, al cual denominó “esfera pública”, donde se abordan temas de Estado y *praxis*. Esta última, considerada dentro del espacio general, puede devenir también del ámbito privado y así, convertirse en pública y, por tanto, del interés general competente de participación ciudadana (Habermas, 1984).

Glynn et al. (2004) citado en García Gutiérrez (2018)
Retoman las distintas categorizaciones de lo que, a lo largo de la conceptualización de la opinión pública, han tenido varios autores:

Categorización de la Opinión Pública	
La opinión pública es el agregado de opiniones individuales.	Parte de la postura clásica, justificando y legitimando el uso de sondeos de opinión y encuestas de salida para medir la opinión pública.
La opinión pública es el reflejo de las creencias de la mayoría.	Considera que la única opinión pública que realmente cuenta cuando se trata de política pública, es lo que piense la mayoría.
La opinión pública se encuentra en el choque de grupos de interés.	Su argumento principal es que la opinión pública no es producto de los individuos, sino el resultado de un debate entre grupos de interés.
La opinión pública es la opinión de los medios de comunicación y de las élites.	Parte del hecho, que la opinión pública es el reflejo o proyección que hacen los medios de comunicación sobre la realidad.
La opinión pública es una ficción.	Con la firme creencia que la opinión pública es un fantasma, esta construcción retórica es usada libremente en los diarios y la televisión; pero con el uso constante ha perdido su significado.

Desde la perspectiva de la escuela norteamericana, la opinión pública se construye a partir de temas específicos -*issues*-, sobre los que se expresan los individuos y de los cuales externan su sentir al respecto. De esta escuela, quienes dieron inicio con la discusión de manera formal para comenzar con el estudio del fenómeno de la opinión pública, fueron los escritos iniciales de Lippmann (1922), Dewey (1927) y Allport (1937).

Para (Lippmann, 2010), los individuos tienden a tener ciertas reacciones ante los hechos que pueden o no, ser verdaderos; es decir, aborda las reacciones ante ficciones y realidades. Entendiendo como ficción toda aquella representación del entorno que, en mayor o menor escala, son obra del propio individuo.

Uno de los principales aportes de (Dewey, 1927) es la discusión sobre el concepto de «el público». Este autor lo entiende como el conjunto de individuos que se ven afectados por consecuencias indirectas de sus interacciones, resultando necesario ocupare sistemáticamente de éstas.

Para Dewey, la actuación del individuo jamás es aislada, pese a realizar actos de manera unilateral, puesto que las acciones individuales siempre han de producirse a la par de las acciones de los demás, aunque de manera no intencional, lo traduce en que la conducta del individuo siempre se verá modificada por las conductas de terceros; definiendo esta acción conjunta como un rasgo universal de la conducta humana.

Para profundizar un poco más en el tema de «el público», es necesario distinguirlo de otros conceptos que en ocasiones podrían llegarse a confundir con la idea principal del público:

Distinción entre «el público», «la multitud» y «la masa»		
Autor	**Concepto**	**Definición**
(Le Bon, 1948)	La multitud	El comportamiento de la multitud resulta de tres factores importantes: 1) la confusión de los miembros de la multitud gracias a una percepción de invencibilidad y la falta de responsabilidad personal, 2) la facilidad y rapidez con que se contagian las ideas que producen un cambio en el comportamiento, 3) la sugestión, que hace cambiar la manera de pensar y de comportarse de los individuos; al hacerlo podrían sostener ideas o comportamientos que en la cotidianidad no tendrían. Las multitudes comparten emociones.

(Park, 1972)	La masa	Se manifiesta el aislamiento del individuo, pero éstos al componer una masa, comparten experiencias o ideas en común; pero no tienen conciencia de este hecho, porque desconocen la existencia del otro. Se presenta como un proceso en el que un grupo influye sobre sí mismo, es decir, como un proceso donde el grupo adopta una posición acerca de algo que sucede en su entorno.
(Park, 1972)	El público	La conducta del público se expresa en la opinión pública, por ser el resultado de una discusión en la que se adoptan posiciones opuestas. Estas posiciones son producto de la discusión y el interés por un tema específico. El público se organiza en torno a temas.

Por consiguiente, se dice que las perspectivas iniciales que abordaron el estudio de la opinión pública dieron inicio desde la psicología, definiendo y comparando los términos de creencias, valores, actitudes y opiniones (Glynn & al., 2004).

Distinción entre «creencias», «valores», «actitudes», «opiniones»	
Creencias	Se dice que son aquellos componentes cognitivos que ayudan a entender las cosas de la forma en que las vemos.
Valores	Son aquellos ideales que representan nuestra forma de entender el cómo deben o deberían ser las cosas.
Actitudes	Son sentimientos -positivos o negativos- hacia algo. Suelen estar construida con base en nuestras creencias y valores.
Opiniones	Son aquellas actitudes expresadas por medio del lenguaje, convirtiéndose así, en

	opinión; la opinión es la verbalización de la actitud.

La corriente psicológica del conductismo desarrolló varias teorías para explicar el proceso de la opinión pública: teoría de la consistencia, teoría del balance, teoría de la disonancia cognitiva, entre otras más. Dichas teorías se encargan de estudiar qué factores y elementos influyen en el cambio de actitudes de los individuos respecto ciertos temas o sucesos.

(Foote & Hart, 1953) a través del modelo de desarrollo, establecieron que la opinión pública se desarrolla de manera natural que atraviesa una serie de etapas para poder consolidarse como tal. Por su parte, (Davison, 1983) propone el modelo de comunicación y liderazgo de opinión, el cual se centra -básicamente-, en el proceso de formación de la opinión pública. Este proceso de conformación de la opinión da inicio con la presentación de un aspecto -*issue*-, en donde algunos de ellos son descartados y otros se mantienen. Los aspectos que llegan a trascender, encuentran lugar dentro de los medios de comunicación y son presentados por los líderes de los medios.

2.3.3. Los avances tecnológicos en el proceso de construcción de la opinión pública

Hoy en día, el acceso a la información es, más frecuentemente, una posibilidad al alcance de todas las personas. Sin importar el estrato social del que provengan -esto en cuanto a su capacidad de adquisición-; los avances tecnológicos han permitido a los seres humanos tener la información que requieran con tan sólo dar un clic, abrir una página de internet o en el más cómodo de los escenarios, informarse a través de las redes sociales.

Ficciones inexistentes

Para (Harari), el mundo está repleto de información irrelevante, misma que es construida por la voluntad de cooperación que posee el ser humano. Desde su perspectiva, a la que denomina ciencia ficción y define como aquella creencia del hombre, que no existe; la ideología

política, la religión, los hábitos de vida y los sentimientos, son descritos como un proceso humano-ficcional: «La gente va a la guerra y construye catedrales porque cree en Dios, porque ha visto cuadros de Dios y porque ha quedado hipnotizada por las obras teatrales sobre Dios» (2018: 271)

Pero en este sentido, la manera en que el ser humano aprende es una construcción social que ha pasado de generación en generación, de nuestros bisabuelos a nuestros abuelos, de nuestros abuelos a nuestros padres, de nuestros padres a nosotros mismos y, de nosotros mismos, a nuestros descendientes.

Los avances tecnológicos, más allá de visualizarlos desde el lente del autor, en donde individuos auténticos y la propia realidad puedan ser manipuladas por algoritmos y cámaras de televisión, habrían de mirarse desde un terreno más común -haciendo referencia a procesos cotidianos que todos los seres humanos vivimos día a día-, pero no por ello más fáciles de comprender, ya que el proceso de aprendizaje a través de la información, deja entrever la autenticidad de los procesos de construcción de la información como un mito, es decir, como aquél proceso aprendido a través de la tradición oral que logra alterar las verdaderas cualidades de las personas y las cosas, dándole mucha más relevancia de la que en verdad puede llegar a tener.

De las ficciones a la creación de comunidades

En el caso de la religión, la familia y la política -vistas como instituciones creadas para regular el comportamiento humano en la sociedad-, las actividades que realizamos en la cotidianidad, están repletas y normadas por éstas, fundadas desde que nuestros antepasados tenían memoria, por tanto, las sociedades actuales no hacen más que seguir las reglas ya preestablecidas, en donde no se cuestiona o muy pocas veces se cuestiona el por qué seguirlas. «A la gente le asusta estar atrapada dentro de una caja, pero no se da cuenta de que ya está encerrada en el interior de una caja (su cerebro), que a su vez está encerrado dentro de una caja mayor: la sociedad humana con su infinidad de ficciones» (Harari, 2018)

En un momento de avances tecnológicos como en el que nos encontramos, el cuestionamiento de las “reglas” se ha hecho cada vez más evidente y por ello el sentido de

pertenencia a una comunidad se ha visto desfavorecido por las diferencias entre ideologías políticas, religiosas y sociales-familiares.

Cuando algunos expertos se dieron cuenta de ello, decidieron -a través de los avances tecnológicos- crear aplicaciones para que, problemas como la distancia geográfica no impidieran la falta de comunicación y la pérdida de identidad y comunidad entre las sociedades; es así como surge una de las redes sociales más conocidas en el mundo actual: Facebook, cuyo interés principal fue el de «crear comunidades que valieran la pena».

Pero tal y como lo argumenta Harari:

> «La mente no es el sujeto que modela libremente acciones históricas y realidades biológicas: la mente es un objeto que está modelado por la historia y la biología. Incluso nuestros ideales más queridos (libertad, amor, creatividad) son como un cuchillo de piedra que alguien que no somos nosotros creó para matar algún mamut» (2018: 275)

Nuestra mente sigue siendo modelada y moldeada por los procesos históricos, no sólo nuestros sino también de nuestros antepasados y por uno de los factores inherentes al ser humano: la biología. Cuyo proceso esencial es el de ver al ser humano como un objeto que es predeterminado por su condición genética y su evolución a través del tiempo, lo que le ha dado sus características físicas y cognitivas para desarrollarse y sobrevivir en sociedad.

Si bien las intenciones de emplear los avances tecnológicos para la creación de comunidades y sociedades más completas -no complejas-, podrían establecerse dentro de un marco normativo cuya única finalidad es la de permitir el intercambio entre los seres humanos y a su vez facilitar la sana convivencia entre éstos; hoy día, son esos avances tecnológicos los que han dado heterogeneidad y complejidad a las sociedades actuales gracias a la libre expresión de ideologías que el ser humano posee y no se ha limitado a expresar.

Como aporta Harari: «Los humanos tienen cuerpo. Durante el último siglo, la tecnología ha estado distanciándonos de nuestro cuerpo. Hemos ido perdiendo nuestra capacidad de prestar atención a lo que olemos y saboreamos. En lugar de ello, nos absorben nuestros teléfonos inteligentes y ordenadores» (2018: 111)

Si bien los avances tecnológicos nos han permitido avanzar en muchos temas, nos han retrocedido y frenado en otros, como en la creación de verdaderas comunidades que más allá de preocuparse, se ocupen de los problemas que les atañen y les imposibilitan desarrollar al máximo sus potenciales.

No es posible que hoy día nos demos el lujo de no intervenir en los procesos políticos -vistos como aquellos que nos brindaran las condiciones necesarias para nuestro bienestar en la sociedad-, y más allá de no intervenir, lo grave es la participación sin conciencia[4] y sin consciencia[5], en procesos -como el caso político- que han de determinar hacia dónde y a qué rumbo llegaran las sociedades con las decisiones que nuestros representantes tomen y pongan en marcha.

De la comunidad «presencial» a la comunidad «virtual»

Para Habermas, la opinión pública y la esfera pública son de vital importancia en la vida del ciudadano, ya que es por medio de éstas que se constituye la vida social de los individuos. Es en este estrato donde los ciudadanos pueden comportarse como parte de un «cuerpo público» y donde se puede discutir -sin restricciones- acerca de cuestiones de interés general para la comunidad. (Jaramillo Marín, 2010)

Si bien la opinión pública se ha re-definido y transformado en las últimas décadas y ha dado paso a nuevas formas de establecer un espacio público -visto éste no como espacio geográfico, sino como aquél en el que se intercambian las ideas de los individuos-, que, con los avances tecnológicos, el acceso a las redes sociales y el internet, hemos podido hacer uso y ver hecho realidad lo que en tiempo de nuestros abuelos era inimaginable: conectar a miles de personas mediante una plataforma en donde no importa el país ni la distancia; el intercambio de información y el proceso de globalización actual, permiten este intercambio cultural a fin de crear comunidades cada vez más grandes y mucho más consolidadas.

[4] Se emplea para definir la capacidad del ser humano para distinguir entre el bien y el mal, su sentido de la moral y la ética, así como el conocimiento crítico y reflexivo de la realidad.
[5] Se refiere a la capacidad del ser humano para reconocer y percibir la realidad que lo rodea; para relacionarse con ella, reconocerse dentro de ella y reflexionar sobre ella. El acto mediante el cual el individuo se reconoce a sí mismo en el mundo.

Para Harari, los avances tecnológicos han permitido establecer mejoras entre los seres humanos, entre sociedades cada vez más alejadas, pero no nos quedemos con los ejemplos que el autor aporta, que en su mayoría son demasiado extremistas, como en aquél que comenta que las personas muy pocas veces logran conocerse bien a sí mismas, y que en el futuro un algoritmo nos podrá decir posturas tales como nuestra identidad sexual (2018: 72), mejor abordemos los ejemplos desde una perspectiva más profunda y compleja, en donde también se deja entrever la necesidad de que el ser humano y, en caso de la opinión pública, el ciudadano, debe aprender a conocerse bien a sí mismo para poder comprender cuáles son sus necesidades.

2.3.4. De la Comunicación Política a la Opinión pública: principales aportes en la conformación de políticas públicas

Para poder hablar de la comunicación política es necesario abordar también el término de opinión pública, pues, allí donde hay comunicación entre dos personas, hay terreno abonado para la formación de una opinión y la correspondiente posibilidad de debate y comparación… (Rivadeneira, 2007)

La comunicación política se define como aquella disciplina que se ocupa de la producción, difusión y efectos de la información política, sea esta transmitida por actores políticos -cara a cara o bien, por los medios de comunicación-, dirigida a la sociedad en general para hacer del conocimiento del pueblo las propuestas, intenciones, obras y beneficios que el gobierno tiene para los ciudadanos.

Por su parte, el término de opinión pública, abordado por Niklas Luhmann, nos dice que:

> La opinión pública no puede dominar ni siquiera sustituir al detentador del poder. No le puede prescribir el modo con el cual él debe ejercer el poder. Su relación con el ejercicio del poder no es una relación de causa y efecto, sino de estructura y proceso. Su función no consiste en lograr afirmar la voluntad -la voluntad popular, esa ficción del pensamiento causal elemental- sino en el dar orden a las operaciones de selección. (Aguilar, 2017)

Observando las diferentes posturas sobre la opinión pública, se puede concluir que ésta, en su combinación entre lo público y la opinión, hace referencia a una expresión única que se utiliza para referirse a juicios colectivos fuera de la esfera del gobierno que afectan a la toma de decisiones políticas. (Price, 1997)

En esta investigación es necesario enfatizar en los beneficiados/afectados de la política pública: los adultos mayores, los actores políticos que toman las decisiones para solventar las necesidades de este segmento social y, por último, los medios de comunicación, que son el vínculo entre los actores políticos y la sociedad, al momento de generar información sobre lo que acontece.

Desde la perspectiva de Lippmann, en su re-construcción de la realidad y la creación de ficciones por el hombre mismo, la "realidad" como representación social, influye en las percepciones que se tienen del ambiente real, permitiéndole sólo observar lo que se fundamenta por los sentimientos, alejándolo parcialmente de ésta por la creación de estereotipos. (Mattarollo, 2013)

Es a partir de estos estereotipos, que la ciudadanía percibe al segmento social denominado adultos mayores y hace de lado sus necesidades reales, pues se queda solamente con la imágenes que son creadas y transmitidas por los actores políticos y los medios de comunicación, pero ese ambiente real del que Lippmann habla, es al que sí tienen acceso los propios adultos mayores en su calidad de beneficiarios o desfavorecidos, ya que son los que viven día a día con las desventajas -por sus condiciones biológicas- de ser un adulto mayor en nuestra sociedad.

Para Dewey, existen en la sociedad una clase económica que se convierte en dominante y una clase intelectual que lideran la opinión pública. Enfatiza en la recuperación de la vida comunitaria a pequeña escala, pues considera que en ámbitos pequeños es más fácil que se genere una verdadera percepción y comprensión de los demás. (Mattarollo, 2013)

Si viramos nuestra percepción analizándola desde esta perspectiva, tendríamos que, para conocer de manera real las necesidades de los adultos mayores, es necesario enfocarnos en esas pequeñas comunidades, que para no ir demasiado lejos, serían aquellas familias en las que uno de sus integrantes sea considerado como adulto mayor, pues son estos pequeños núcleos de la sociedad los que viven de cerca, para los que son tangibles, aquellas necesidades fisiológicas y emocionales de este segmento poblacional, pues según Dewey:

> La interacción cara a cara está en el origen de toda comunidad genuina… el lenguaje, entre otras formas de comunicación, hace posible el aprendizaje y la educación, que es lo que permite a la humanidad adaptarse creativamente a las situaciones problemáticas que se generan en su entorno. (Redondo: 2005)

De esta manera, y según Dewey, tendríamos una opinión pública adecuadamente informada capaz de participar en la toma de decisiones políticas y que, cuando los actores políticos -por medio de la comunicación política- transmitan el acontecer gubernamental, la sociedad pueda ver de manera crítica el ambiente real que le rodea.

Para Habermas, es importante destacar la esfera pública, pues ésta forma y constituye la vida social del ciudadano. Es en ella donde se puede discutir sin restricciones acerca de cuestiones de interés general para la comunidad. (Jaramillo Marín, 2010)

Debemos entender la esfera pública no como el espacio físico para ejercer el diálogo o el consenso de las necesidades sociales, sino aquella participación que los ciudadanos, la sociedad e instituciones -regidos por la razón- implementan para la participación ciudadana y la toma de decisiones políticas.

En este caso, se deben brindar a los adultos mayores las oportunidades y condiciones para participar activamente y de manera libre en los asuntos políticos, partiendo de la esfera privada, en donde los pequeños núcleos sociales -como la familia-, pueden aportar ideas de manera objetiva por el conocimiento que tienen al convivir con el adulto mayor.

Capitulo III. Chavinda, «lugar de vientos y remolinos». Contexto histórico y sociodemográfico del municipio.

Cuando era niño y visitaba el «rancho» de los bisabuelos, me parecía interesante ver a muchos adultos mayores -a los que llamábamos viejitos- en todas partes, las mujeres con reboso recorrían las calles casi siempre con sus bolsas para hacer el mandado; los hombres por su parte, y con sombrero sobre sus cabezas, siempre figuraban en las bancas de la plaza principal.

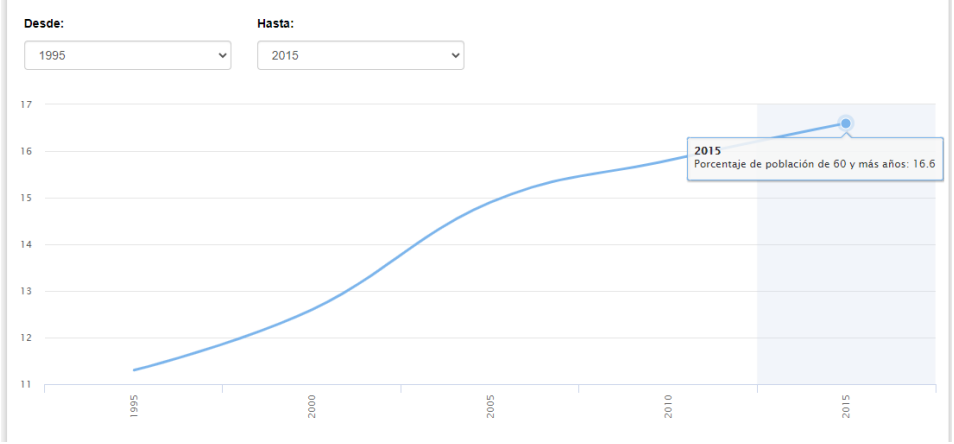
Siempre observé con anormalidad este suceso, pues a mi corta edad, muchos otros niños ya no tenían la fortuna de tener con vida a sus abuelos; yo, por mi parte, tenía con vida no sólo a ellos, sino también a mis bisabuelos -los abuelos de mi madre-. Tal vez por esta razón al visitar Chavinda y encontrarme con una extensa comunidad de adultos mayores, comencé a normalizar este suceso.

El factor teórico del por qué habitan tantos adultos mayores en la localidad se debe, según varios autores, a los altos índices de migración con los que cuenta el municipio: los jóvenes se van a los Estados Unidos de América quedando los adultos mayores al frente de la localidad. Al respecto, diversos estudios dan cuenta del impacto que ha tenido la migración hacia los Estados Unidos en diversas comunidades de Michoacán y en la región de Chavinda.

La diversidad de materiales editados por El Colegio de Michoacán nos da un claro ejemplo de ello. Por mencionar algunos de los trabajos: Diáspora Michoacana (2003); La casa dividida. Un estudio de caso sobre la migración a Estados Unidos en un pueblo michoacano (1986); Migración en el occidente de México (1988); Movimientos de población en el occidente de México (1988); Estudios michoacanos III (1989); El dilema del retorno. Migración, género y pertenencia en un contexto transnacional (1998); Migración internacional e identidades cambiantes (2002); Fronteras fragmentadas ([1999] 2009); La costumbre de cultivar y moverse al norte (2012), (Ávila, 2016).

El municipio de Chavinda, al estar catalogado dentro de los municipios de Michoacán con mayores niveles de migración de su población a EUA, concentra a un gran número de adultos mayores en su localidad, según diversos estudios este fenómeno se da principalmente por dos factores: 1) la salida de personas en edad reproductiva a los EUA, quedando mayoritariamente las personas adultas mayores en la comunidad y 2) por la migración de retorno o el cese de la vida laboral en EUA, ocasionando también un aumento en la población adulta mayor; hecho por el cual el incremento en esta población de estudio posibilite -a manera de justificación- la realización de esta investigación, (Ávila, 2016).

Gráfica 1: Incremento de la población adulta mayor en el municipio de Chavinda, Michoacán (1995 – 2015)[6]



El incremento de la población adulta mayor en la localidad es bastante notorio, de ahí que el interés se centre en cómo el adulto mayor manifiesta distintas condiciones socioeconómicas y de vida y, cómo a partir de esto, han construido una representación social de la vejez tomando en cuenta sus vivencias en la cotidianidad y su realidad concreta.

[6] Consultado el día 20 de noviembre de 2020 en https://www.inegi.org.mx/app/indicadores/?ag=16023#divFV1002000007

Por ello, esta investigación que versa sobre las representaciones sociales de los adultos mayores se desarrolla en un municipio que tiene años con un incremento en esta población.

3.1. Fundación y localización geográfica de Chavinda

La primera noticia que se tiene registrada sobre Chavinda -hasta hoy-, se encuentra en un documento del siglo XVI conocido como «Libro o Cuaderno de las Tasaciones», fechado hacia 1528. Cita

Según el texto, Chavinda pertenecía a los pueblos michoacanos que tenía en encomienda Alonso Ávalos, amo y señor de los pueblos de la provincia de Ávalos, conquistador y pariente de Hernán Cortés.

La voz popular dice que «Chavinda» quiere decir: lugar de vientos y remolinos. Aunque diversos autores hacen referencia a esta definición, muchos otros siguen sin afirmarla o negarla. Si bien, es un nombre castellanizado, guarda sus raíces en la etimología de origen tarasco, que proviene de «sivini» o «sevina» cuyo significado es remolino o torbellino; por tanto, Chavinda es conocido como «lugar de remolinos de viento» o bien, «lugar de torbellinos de aire» (Sierra, 1986)

En la época prehispánica, Chavinda se encontraba ubicada en uno de los cuatro caminos principales que utilizaba el pueblo Tarasco para sus pretensiones de conquista territorial, ya que formaba parte de sus puntos fronterizos estratégicos, así como lo demuestran las fortalezas arqueológicas localizadas en sus cercanías. [7]

Según la Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones de México, con la llegada de los españoles, se marca una transformación para Chavinda, convirtiéndose en un pueblo de encomienda «… registrando históricamente a Hernando de Bascones, Lorenzo Sánchez de

[7] Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones de México. Consultado el día 2 de noviembre de 2020 en http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM16michoacan/municipios/16023a.html

Ulloa, Juan García de Cueva, Diego de Castro Guzmán y Fernando Bocanegra, como los primeros cinco pobladores españoles de la región, a quienes se otorgaron mercedes reales de gran parte, si no es que de todo el Valle de Chavinda».[8]

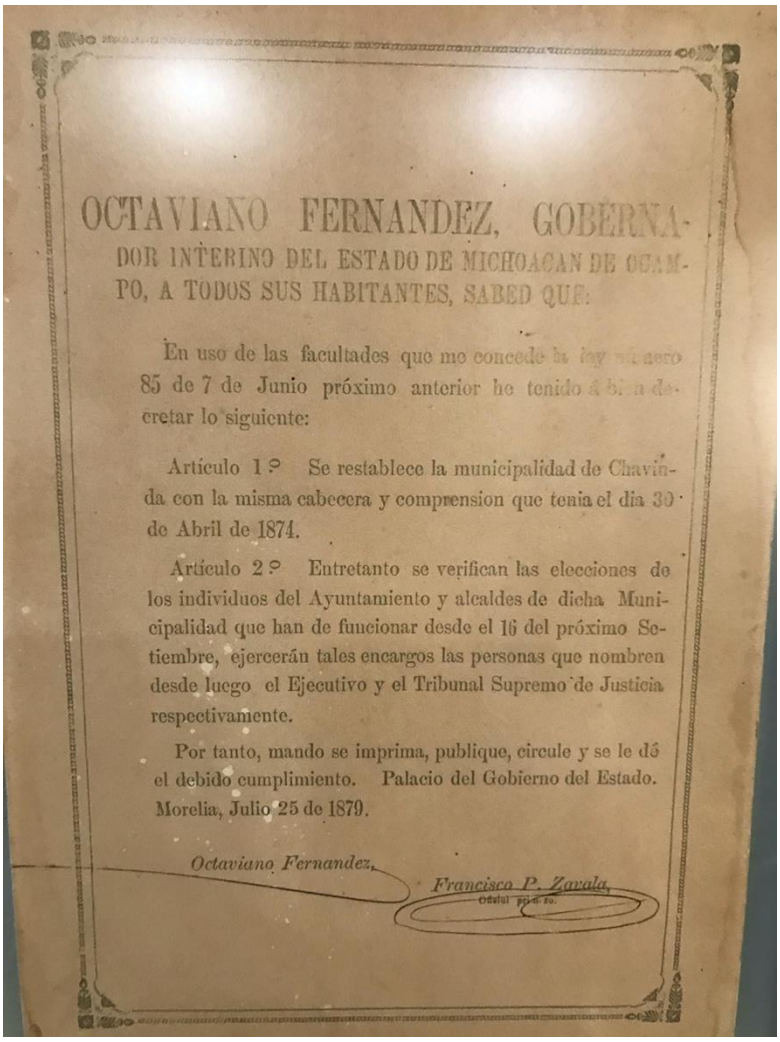
Como tal, el municipio de Chavinda «… se erige en el año de 1877, en ese entonces formaba parte del Distrito de Zamora que comprendía una región que, anteriormente a su delimitación por criterios políticos y administrativos, ya se había configurado gracias a una historia común y a las interrelaciones económicas y sociales de su población» (Alarcón, 1989)

En el año de 1880 -según un censo de población-, se determina que «…Chavinda era habitada principalmente por criollos, por tanto, su población indígena era muy escasa y reducida. Con la llegada del tren al municipio en el año 1899 se desajustó la economía local, que en ese entonces era autosuficiente para los pobladores, así que, hubo la necesidad de abrirse al mercado nacional, provocando cambios en la tenencia de la tierra, pero también un gran impulso a la agricultura de la región».[9]

«Los transportes de las diferentes mercancías que salían o llegaban a Chavinda, se hacían a lomo de bestia y, para 1893, llegaba mercancías de las lejanas poblaciones, como: Cotija, Los Reyes, Tepalcatepec, Apatzingán, Lombardía, Uruapan, y desde luego de las poblaciones cercanas de Zamora, Jacona, Jiquilpan, Sahuayo, La Barca, Jalisco y más tarde del estado de Colima» (García, 2003)

El 20 de noviembre de 1861, se le otorgó el título de municipio y en 1874, se le asignó la categoría de tenencia dependiente de Zamora. El 25 de julio de 1879, se le restituyó el título de municipio. En 1940, se le concedió el rango de Villa a su cabecera municipal.

[8] Ibid. Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones de México.
[9] Ibid. Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones de México.



OCTAVIANO FERNANDEZ, GOBERNADOR INTERINO DEL ESTADO DE MICHOACAN DE OCAMPO, A TODOS SUS HABITANTES, SABED QUE:

En uso de las facultades que me concede la ley número 85 de 7 de Junio próximo anterior he tenido á bien decretar lo siguiente:

Artículo 1º Se restablece la municipalidad de Chavinda con la misma cabecera y comprension que tenia el dia 30 de Abril de 1874.

Artículo 2º Entretanto se verifican las elecciones de los individuos del Ayuntamiento y alcaldes de dicha Municipalidad que han de funcionar desde el 16 del próximo Setiembre, ejercerán tales encargos las personas que nombren desde luego el Ejecutivo y el Tribunal Supremo de Justicia respectivamente.

Por tanto, mando se imprima, publique, circule y se le dé el debido cumplimiento. Palacio del Gobierno del Estado. Morelia, Julio 25 de 1879.

Octaviano Fernandez.

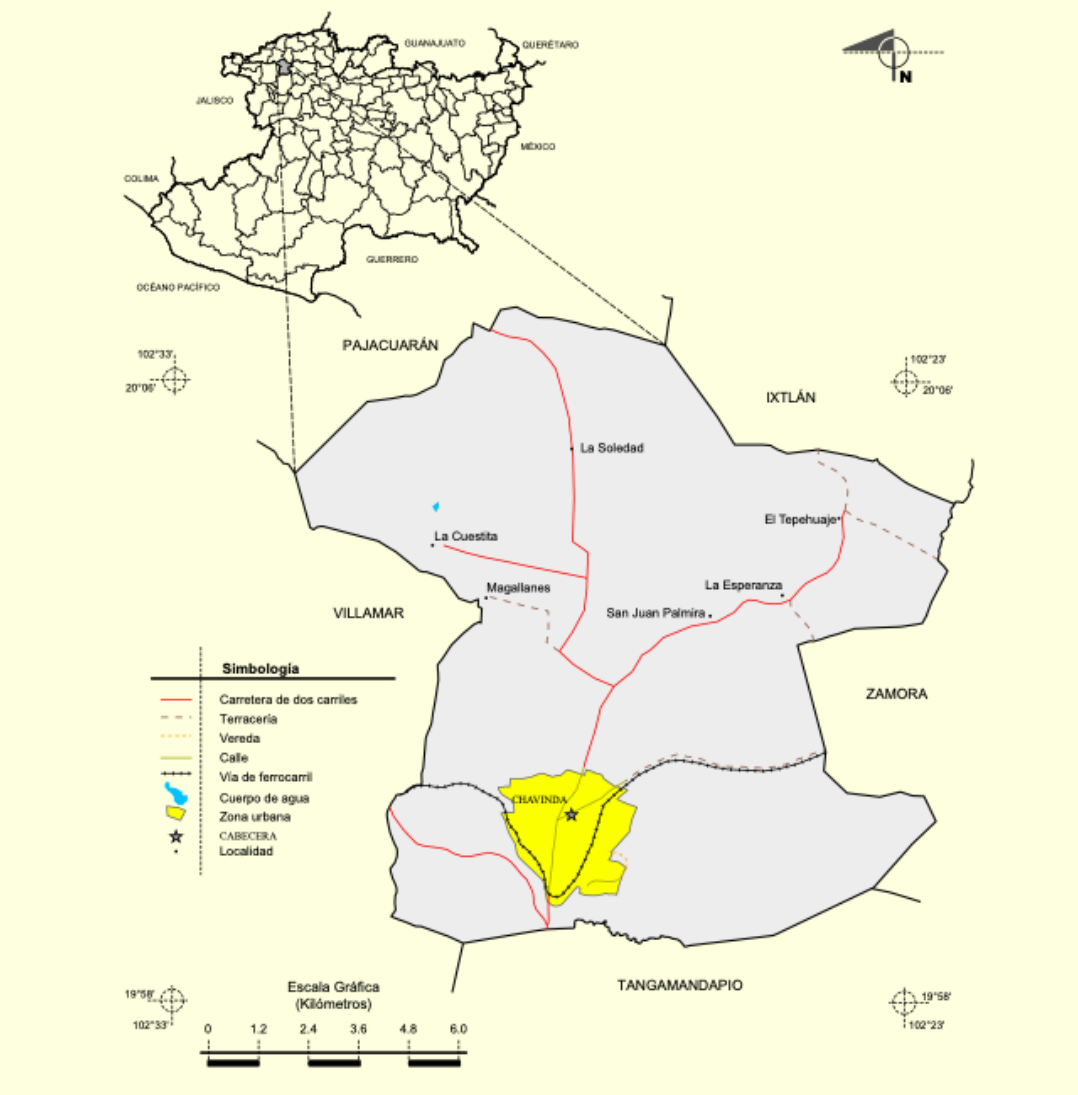
Francisco P. Zavala.

Fotografía de archivo probatorio de la municipalidad de Chavinda en 1879. El archivo original se encuentra en el Archivo Municipal de Chavinda, Michoacán.

Ubicación geográfica

El municipio de Chavinda se localiza al noreste del estado de Michoacán, en la región socioeconómica I Lerma – Chapala, en las coordenadas 20º00' de latitud norte y 102º28' de longitud oeste, a una altura de 1,560 metro sobre el nivel del mar. Limita al norte con

Pajacuarán e Ixtlán, al este con Zamora y Tangamandapio, al sur con Tangamandapio y al oeste con Villamar.[10]



Se compone de la cabecera municipal, Villa Chavinda y seis tenencias a su cargo: La Esperanza, San Juan Palmira, El Tepehuaje, Magallanes, La Soledad y La Cuestita. Cabe mencionar, que la cabecera municipal se compone y divide en seis barrios: Sagrado Corazón, San Isidro, San Martín, San Jerónimo, San Pedro y San Pablo y Corpus Christy. (García, 2003)

[10] Prontuario de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos, consultado el día 2 de noviembre de 2020 en http://www3.inegi.org.mx/contenidos/app/mexicocifras/datos_geograficos/16/16023.pdf

Sus principales localidades son:[11]

Villa de Chavinda: al ser la cabecera municipal, su principal actividad económica es la agropecuaria, siendo los principales cultivos el maíz, sorgo y trigo; además se cría ganado bovino, porcino y aves.

San Juan Palmira: cuya principal actividad económica es la agropecuaria, siendo los principales cultivos el maíz, sorgo y trigo; además se cría ganado bovino, porcino y aves. Su distancia a la cabecera municipal es de 9 Kms. Cuenta con una población de 388 habitantes.

La Esperanza: su principal actividad económica es la agropecuaria, siendo los principales cultivos el maíz, sorgo y trigo; además se cría ganado bovino, porcino y aves. Se localiza a 9 Kms. de la cabecera municipal. Tiene una población de 1,364 habitantes.

El Tepehuaje: su principal actividad económica es la agropecuaria, siendo los principales cultivos el maíz, sorgo y trigo; además se cría ganado bovino, porcino y aves. Se encuentra a 16 Kms. de la cabecera municipal, con una población de 736 habitantes.

3.1.1. Caminar lento, a paso frágil y con bordón en mano. Principales actividades del adulto mayor chavindense

Cada viernes se realiza el tianguis en el pueblo, que ocupa, principalmente, las calles del centro -a un costado de la iglesia principal y del canal de riego que pasa por la ciudad y que divide la zona centro del barrio del Sagrado Corazón-.

El día viernes bajan -como dicen los lugareños- las personas de todas las tenencias de Chavinda, ya sea por distracción o para comprar la despensa que utilizarán a la semana, ya que les resulta más fácil y económico surtirse ahí que desplazarse a Zamora o a Sahuayo -ciudades más grandes y con mayor diversidad comercial-. Por lo regular, la mayoría de las personas que venden sus productos en este tianguis son comerciantes de los municipios aledaños a Chavinda y no del propio municipio.

[11] Ibid. Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones de México.

El viernes de tianguis es común observar una mayor población adulta mayor -particularmente a mujeres- que, con su reboso a rayas y su bolsa de mandado, recorren el lugar en busca de los insumos para la semana.

Otro día en que se puede observar una mayor cantidad de personas adultas mayores es el domingo, principalmente en la plaza y sus alrededores, ya que se reúnen para celebrar la misa dominical. Es preciso mencionar que este día -a diferencia de los otros-, es común observar a hombres y mujeres por igual; fuera de éste, quienes ocupan las inmediaciones de la plaza principal, son los hombres adultos mayores, quienes se reúnen después del desayuno para encontrase con los «camaradas» y conversar sobre el día a día.

Algunos lugares recreativos en donde la población adulto mayor puede distraerse es en «La Alameda», un lugar lleno de árboles, asadores y juegos -para los pequeños-, así como una pista de arena para caminar, trotar o correr; por lo que, es frecuente que en las mañanas o al atardecer, encontremos a varios adultos mayores realizando caminatas alrededor de la alameda.

Otro grupo de mujeres adultas mayores -muy reducido- suele reunirse en la casa de la cultura para realizar diversas actividades como cursos de pintura, tejido, bordado, taller de cocina, entre otros. Cabe mencionar que las mujeres chavindenses en esta edad, disfrutan de intercambiar sus tejidos con otras compañeras para realizar nuevos modelos de carpetas, caminos de mesa, chambritas para los niños, etc.

En época de calor, al ponerse el sol, es muy frecuente ver a los adultos mayores a las afueras de su puerta, sentados en sillas tejidas con tiras de plástico, a platicar con su pareja, sus hijos, o bien, con los vecinos y personas que pasan caminando; eso sí, el saludo no se le niega a nadie en el pueblo, sean conocidos o no.

En la época de frío, específicamente a finales del mes de octubre -cuando comienzan los rosarios en honor a la Virgen de Guadalupe-, es frecuente ver a las mujeres adultas mayores al ponerse el sol -con su reboso y rosario en mano-, rezando en la banqueta de la casa de

algún vecino. Una de las fiestas más importante para los chavindenses es el 12 de diciembre y, como buen pueblo católico, los preparativos previos a la festividad se llevan a cabo de esta manera.

Otro de los lugares de recreación y esparcimiento para el adulto mayor, es el que brinda el DIF Municipal de Chavinda que, a través de clases y/o cursos de pintura, tejido, bordado, arte en gelatina, entre otros, logran reunir a un buen número de adultos mayores, que en su mayoría son mujeres.

Es preciso puntualizar que esta estancia gubernamental también ofrece desayunos y comidas de manera gratuita a las personas de la tercera edad, que si bien están destinados a un grupo de adultos mayores que por motivos de salud no pueden salir de su casa y se les brindan los alimentos hasta su puerta, también se ofrecen estos servicios a cualquier persona mayor que llegue a las instalaciones del DIF.

Otro lugar que ofrece servicios a los adultos mayores es el convento de «El buen samaritano», localizado en la calle Allende, a espaldas de la iglesia principal del municipio; este convento dirigido por la congregación de monjas carmelitas, recibe cuatro días a la semana a un aproximado de 20 adultos mayores -en su mayoría mujeres- que, desde las 9 de la mañana se dan cita en el lugar para comenzar con las actividades diarias.

Comienzan en la capilla haciendo oración, se les brinda un pequeño aperitivo -como desayuno- para después continuar con actividades lúdicas y recreativas, desde tejer/bordar, ejercicios básicos de calentamiento hasta baile y el juego de la lotería. En punto de las 14:00 hrs., se les sirve la comida, que por lo general es pollo o pescado acompañado de arroz y verduras.

Cabe mencionar que a los adultos mayores no se les cobra absolutamente nada y quienes están en la cocina preparando alimentos y haciendo el aseo, son personas voluntarias que tampoco perciben un sueldo; el apoyo se obtiene de las donaciones de las personas del pueblo y de la iglesia.

Lo esbozado con anterioridad no pretende describir de manera exhausta la vida cotidiana de las personas de Chavinda, sino de alguna manera, presentar los lugares de esparcimiento de las personas adultas mayores, desde donde se han de construir algunos aspectos relacionados con su interacción social, convirtiéndose en intercambios simbólicos que construyen a las personas, conformando y nutriendo la diversidad de las representaciones sociales en el adulto mayor.

3.2. Condiciones de vida de las personas adultas mayores

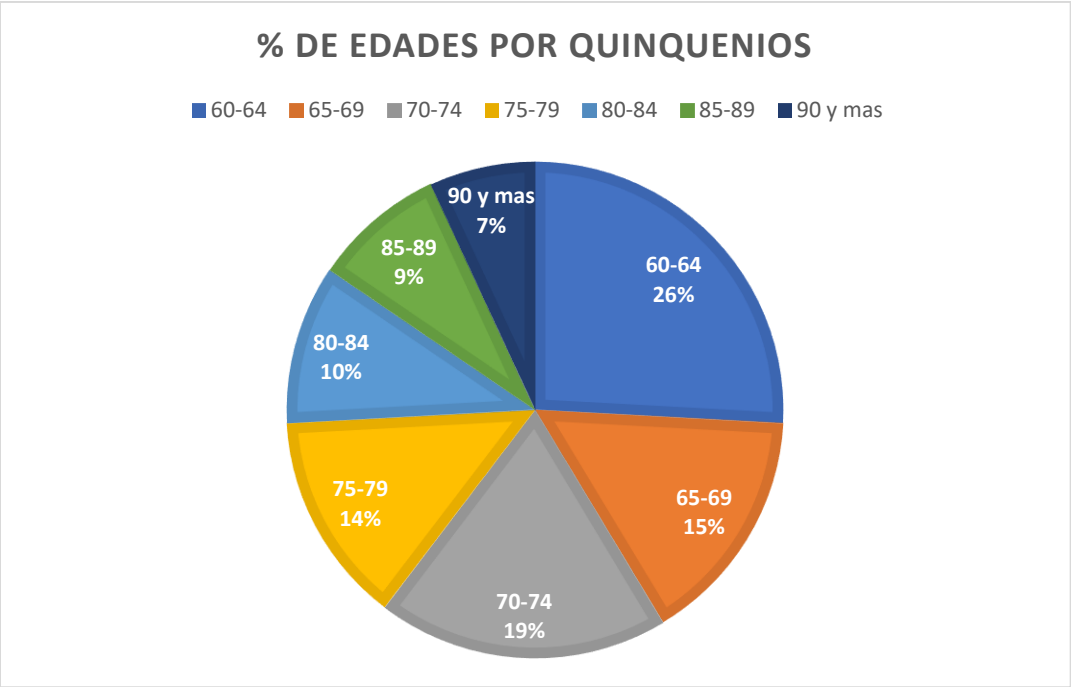
Ahora bien, después de este breve esbozo sobre las características del municipio de Chavinda y las principales actividades que realizan las personas adultas mayores; se presenta una descripción general sobre sus condiciones de vida, que están directamente relacionadas con su edad, sexo, salud subjetiva y objetiva, así como de sus redes sociales.

Esta descripción es relevante porque a partir de este conjunto de características sociodemográficas, de sus redes sociales, los aspectos de salud y de su vida cotidiana, permitirán dar respuesta al por qué se eligió el municipio de Chavinda para llevar a cabo esta investigación.

Esta panorámica sobre las condiciones de vida de las personas adultas mayores, como se menciona con anterioridad, surge a partir de la aplicación de 58 cuestionarios breves, de los cuales el 53% (31) son mujeres y el 47% (27) son hombres. A partir de este grupo en edad de vejez se desprenden los siguientes datos:[12]

Gráfica 1: Porcentaje de edades por quinquenios

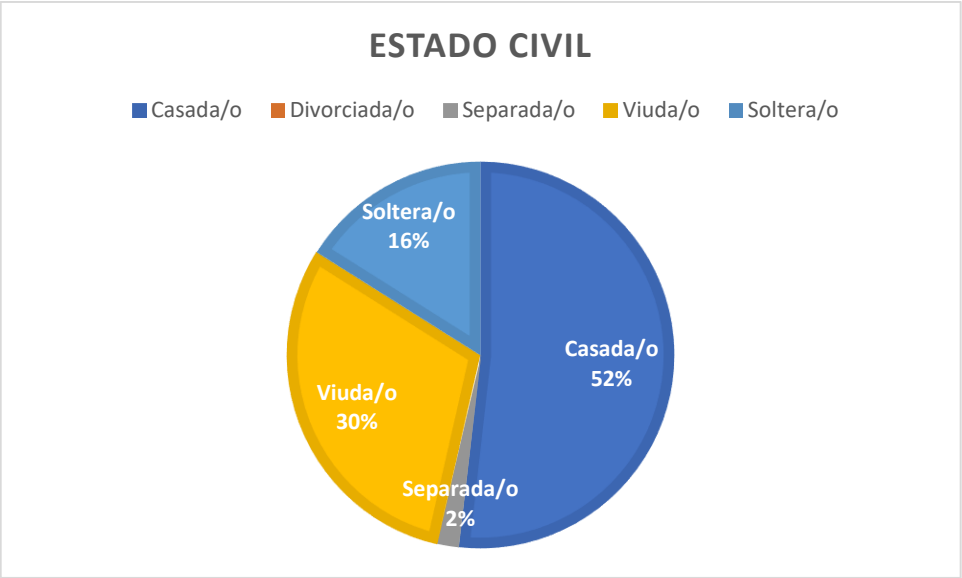
[12] La elaboración de las gráficas es de inspiración propia, basada en la información recabada de los datos de CUBRECAVI.



La gráfica 1 muestra información relacionada con las edades de los encuestados distribuidas por quinquenios. Se puede observar que el mayor porcentaje de este grupo poblacional se encuentra entre los 60 y 64 años con un 26%, de los 70 a los 74 años con un 19% y de los 65 a 69 con un 15%; es decir, más de un 50% de la muestra estudiada.

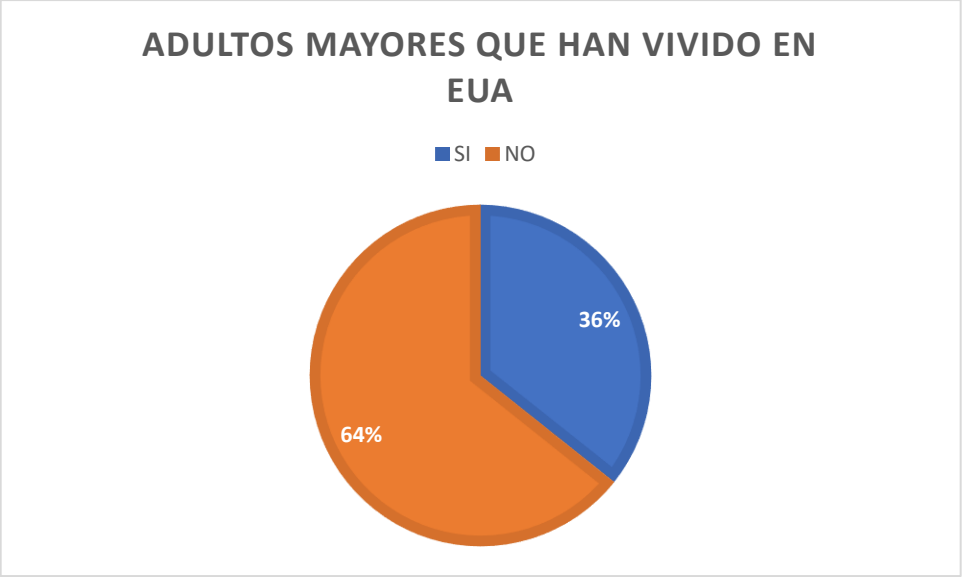
Estos porcentajes permiten vislumbrar -en parte-, el tipo de servicios, necesidades y políticas públicas que requiere este sector de la población. Además, accede a esbozar cómo alrededor de estos datos es posible identificar y justificar que existen múltiples formas de construir la vejez; aspecto clave en la representación social.

Gráfica 2: Estado civil



La gráfica 2 nos brinda información sobre el estado civil de la población encuestada. Se puede observar que la mayoría de adultos mayores son casados, con un 52% del total, el 30% son viudos, el 16% solteros y sólo un 2% separados. Esta información permite indagar sobre la construcción de la representación social de la vejez, independientemente del factor edad, el estado civil o el sexo; por ello, considerar este aspecto es clave en el anclaje a otras representaciones sociales.

Gráfica 3: Personas adultas mayores que han vivido en EUA

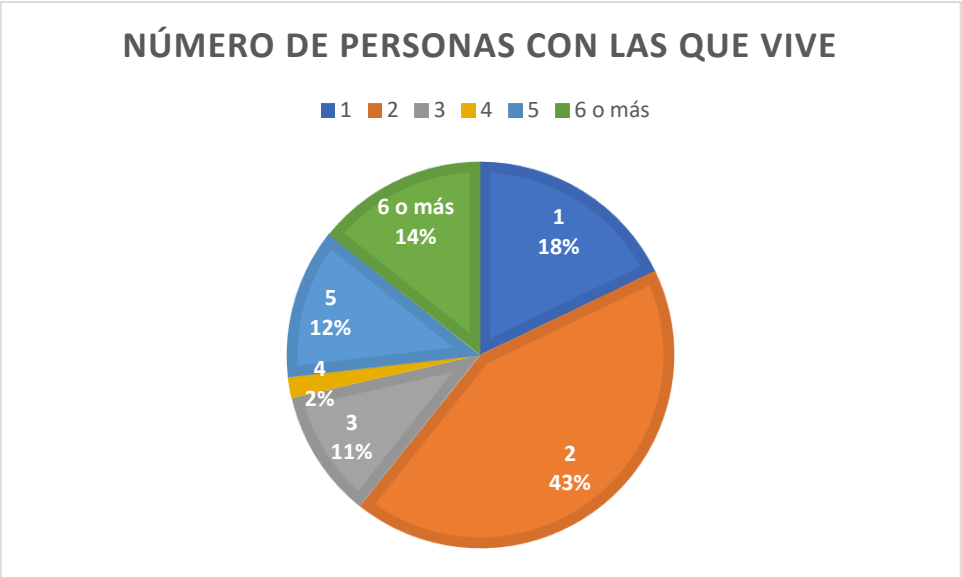


La gráfica 3 nos muestra un panorama respecto a la población que ha vivido en EUA; en el tan mencionado -norte-, que, sin duda, es parte del vocabulario diario de los chavindenses. El 36% de los encuestados dijo vivir o haber vivido en EUA, siendo los motivos laborales la principal causa para irse al país vecino. El 64% no ha vivido allá, pero no significa que nunca han tenido experiencias migratorias, pues todos los encuestados manifestaron tener al menos a un familiar cercano -hijos o hermanos- radicando en el norte.

La relevancia de esta gráfica es que resulta un elemento clave para la elaboración de representaciones sociales que las personas adultas mayores construyen de su vejez a partir de estas experiencias migratorias, porque permite conocer el tipo de convivencia que se tiene con la familia: si están juntos, si no se ven seguido, si gracias a eso han mejorado su calidad de vida, entre otros aspectos que influyen en cómo se relacionan socialmente a partir de este fenómeno.

En la gráfica 4 se puede apreciar que el 18% de los adultos mayores viven con 1 persona, el 43% de los encuestados viven con 2 personas, el 11% vive con 3 personas en el mismo hogar, 2% vive con 4 personas, así como el 12% con 5 personas y 14% con 6 o más personas dentro de la misma residencia.

Gráfica 4: Número de personas con las que viven las personas adultas mayores

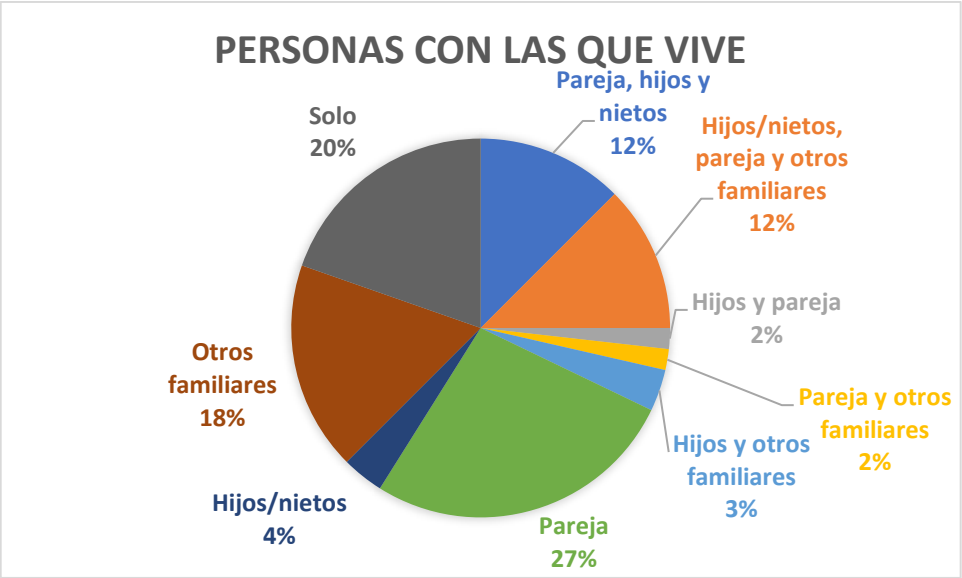


La gráfica 5 muestra que el 27% de las personas adultas mayores encuestadas viven con su pareja, el 20% viven solos, el 18% con otros familiares, el 12% con hijos, nietos, pareja y otros familiares, otro 12% vive con pareja, hijos y nietos, sólo el 4% vive con sus nietos, el 3% vive con sus hijos y otros familiares, otras familias con el 2% viven con sus hijos y su pareja y/o con su pareja y otros familiares.

Estos datos permiten conocer las redes con las que cuenta este grupo poblacional dentro de su vivienda; factor clave a considerar al abordar el tema de las condiciones de vida del adulto mayor y la construcción de las representaciones sociales.

Es necesario destacar que el 20% de las personas adultas mayores que viven solas, no es en un aspecto total, ya que, ellos mismos comentaban que al menos un par de horas al día, si acudían a visitarlos algunos familiares o vecinos de la zona; sobre todo al anochecer para verificar si se les ofrecía algo.

Gráfica 5: Personas con las que se comparte la vivienda



Hasta ahora se han abordado aspectos relacionados con la edad, el estado civil y el número de personas con las que se comparte la vivienda, lo que muestra un panorama de las convivencias diarias que llegan a tener los adultos mayores en sus actividades diarias. Pero también es importante explorar el tipo de redes con las que cuenta este sector poblacional, el nivel de satisfacción que tienen de la convivencia con familiares, amigos o vecinos.

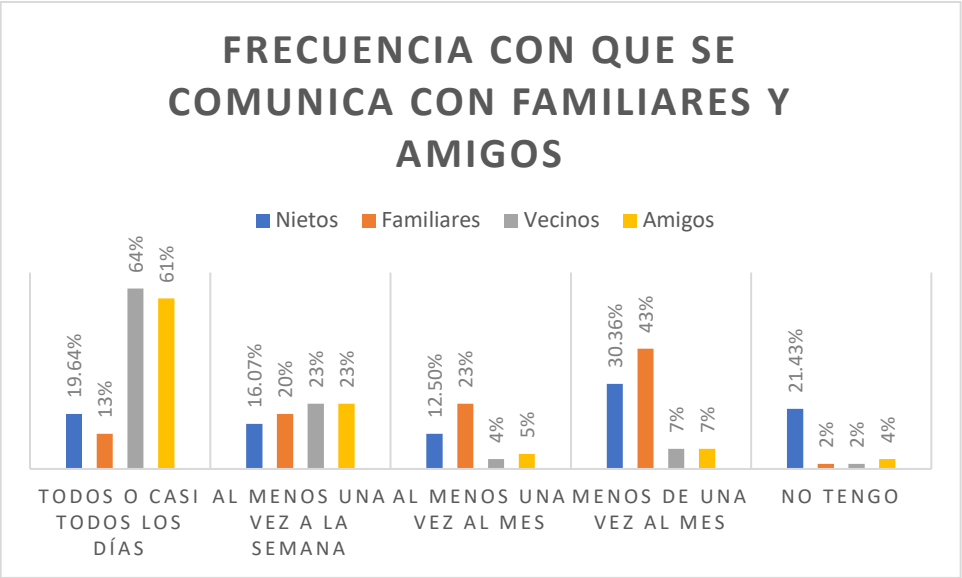
Para los adultos mayores, mantener comunicación constante con sus familiares es de vital importancia, sobre todo con sus hijos, ya que éstos son los principales pilares en que se sostiene este sector poblacional. En la gráfica 6 se puede observar que la comunicación de todos o casi todos los días equivale al 27%, al menos una vez a la semana al 7% y al menos una vez al mes 13%, sumando sólo el 47% del total de los encuestados. Por otra parte, la suma del 53% equivale a mantener una comunicación con los hijos menos de una vez al mes 30% y el no tener ningún tipo de comunicación con ellos 23%.

Aunque la diferencia entre porcentajes no es muy variable, si nos lleva a cuestionar si este grupo de adultos mayores está satisfecho con sus hijos, viviendo con una comunicación nula o casi nula; aspecto relevante para construir la representación social de la vejez.

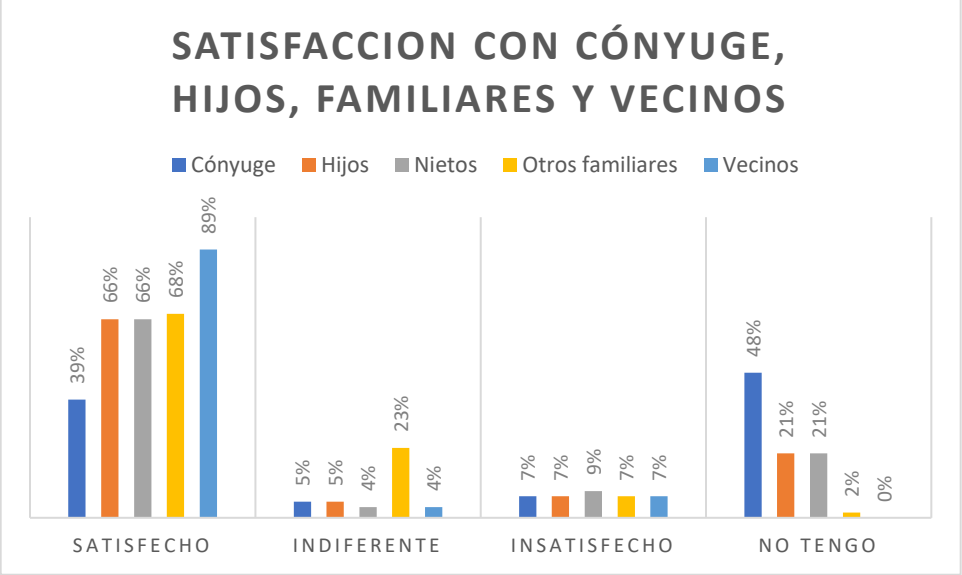
Gráfica 6: Frecuencia con que se comunican con sus hijos que no están en casa

En la gráfica 7 se observa que todos o casi todos los días, las personas adultas mayores mantienen comunicación en un 36% con vecinos y 34% con amigos. Lo que permite indagar el por qué consideran a Chavinda como su residencia habitual. Aun así, la comunicación con sus nietos y familiares menos de una vez al mes es del 17% y 24%, respectivamente; por tanto, es fácil evidenciar lo importante que resulta para el adulto mayor mantenerse en constante comunicación con sus familiares, pues los consideran como su principal red de apoyo.

Gráfica 7: Frecuencia con que se comunican con familiares y amigos



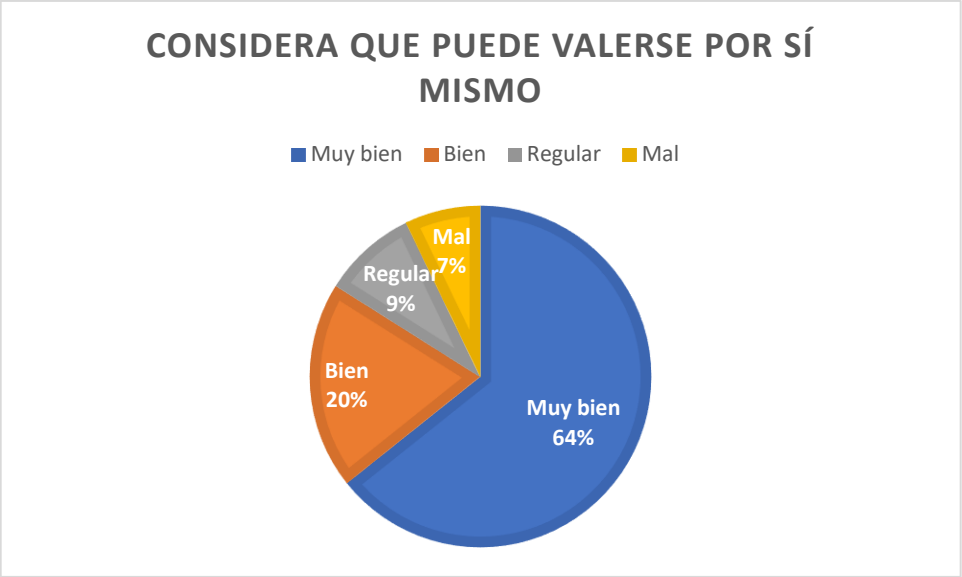
Gráfica 8: Satisfacción con cónyuge, hijos, nietos, familiares y vecinos



La gráfica 8 muestra la satisfacción de las personas adultas mayores con su cónyuge, sus hijos y nietos, otros familiares y sus vecinos. Obsérvese como sólo el 39% se encuentra satisfecho con la relación que llevan con sus cónyuges, entre el 66 y el 68% se encuentran satisfechos con sus hijos, nietos y otros familiares. Sobresale la satisfacción hacia los vecinos con un 89%, lo que permite reafirmar la importancia de las relaciones con los vecinos, evidenciando lo fortalecidas que se encuentran sus redes en su localidad, lo que implica

también ciertas actividades de su vida diaria como salir a las calles, recibir visitas, visitar a los vecinos, entre otras.

Gráfica 9: Cómo considera usted que puede valerse por sí mismo



La gráfica 9 permite observar que el 7% de las personas adultas mayores consideran tener una mala condición de vida para lograr valerse por sí mismos; un 9% considera poder valerse por sí mismo de una manera regular; el 20% de los encuestados manifestaron poder valerse por sí mismo bien. Sin embargo, la gráfica nos permite observar también un alto número de adultos mayores que considera poder valerse muy bien por sí mismo con un 64%, es decir, más de la mitad de los encuestados.

Esto evidencia el desgaste que se da de manera natural con la llegada de la vejez y las incapacidades que se viven, desde el cuidado del aspecto físico, la realización de las tareas del hogar, el salir a caminar o realizar las compras, pero también la capacidad que se ha tenido para aceptar que, con la llegada de esta etapa, sus vidas cambian y el ser «viejo» ya no les permite realizar las mismas tareas de cuando «se está nuevo».

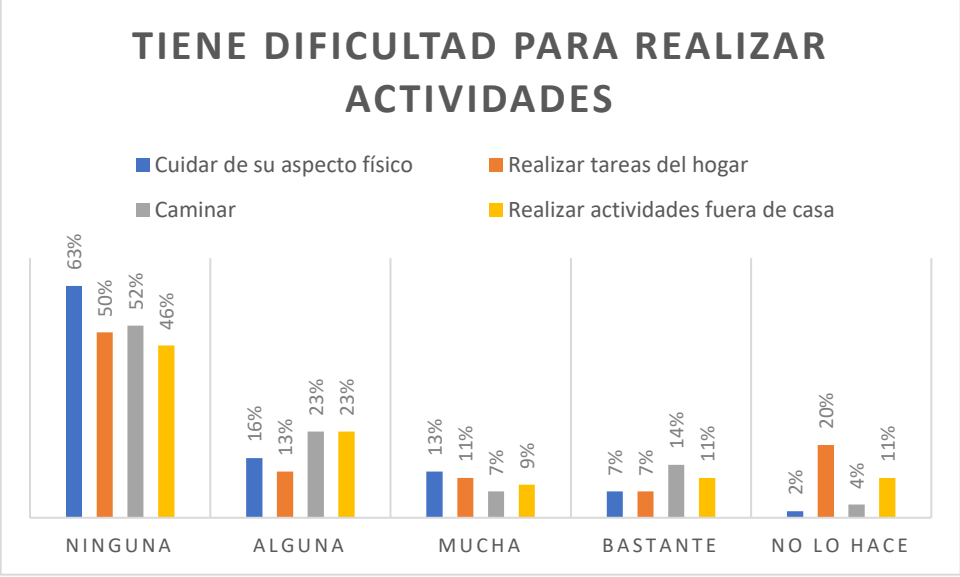
Al respecto, la gráfica 10 permite observar que del total de los encuestados el 63% no tiene ninguna dificultad para cuidar de su aspecto físico, es decir, de realizar actividades como

peinarse, lavarse, vestirse y bañarse; sólo entre el 20% y 22% tienen de mucha a bastante dificultad no sólo para cuidar de su aspecto físico, sino también para realizar tareas del hogar.

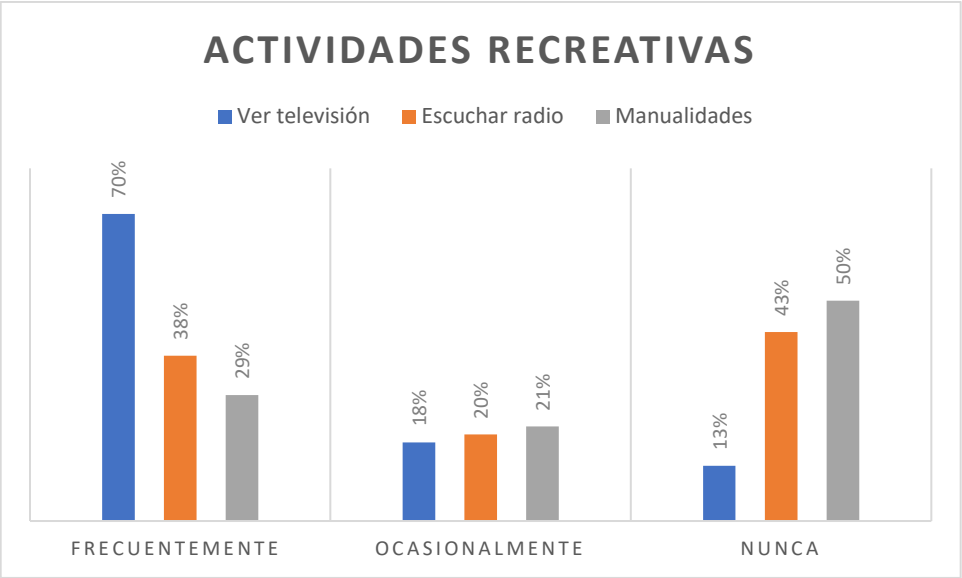
Las actividades fuera de casa consideradas dentro del rubro de habilidades funcionales del adulto mayor, remiten a hacer compras, pago de servicios, voluntariado, salir a caminar o de paseo. El 46% de los encuestados dijeron no tener ninguna dificultad para llevar a cabo este tipo de tareas y el 11% no realiza actividades fuera de casa.

Un 43% -en conjunto- tienen alguna, mucha o bastante dificultad para realizar actividades fuera de casa, lo que no es de sorprender, ya que este mismo conjunto con un 44% en su totalidad mencionan tener alguna, mucha o bastante dificultad para caminar.

Gráfica 10: Dificultad para realizar actividades

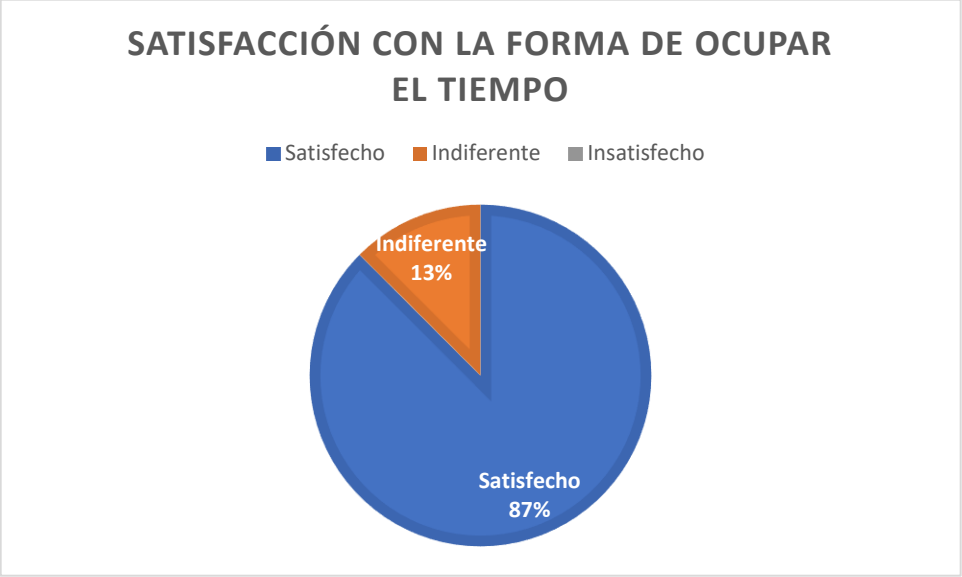


Gráfica 11: Actividades recreativas que realizan las personas adultas mayores



Otro tipo de actividades realizadas por las personas adultas mayores al interior de sus hogares son aquellas recreativas o de ocio, que se relacionaron con ver televisión, escuchar la radio y hacer manualidades: tejer, pintar, bordar. De las tres actividades se observa cómo sobresale con un 70% los adultos mayores que, frecuentemente, ven televisión, el 50% nunca realizan manualidades y sólo el 20% ocasionalmente escucha la radio.

Gráfica 12: Satisfacción con la forma en que ocupa el tiempo



La gráfica 12 muestra la satisfacción que este grupo de personas adultas mayores tienen con la forma en que ocupan su tiempo. El 87% de la muestra se encuentra satisfecha con la manera

de ocupar su tiempo, el 13% se encuentra indiferente ante esta situación. Es preciso señalar que ningún adulto mayor se siente insatisfecho con la forma en que ocupa su tiempo.

Como se mencionó en el apartado de la construcción teórica sobre la vejez, con la llegada de ésta, también se incrementan las enfermedades crónico degenerativas, por tanto, resulta relevante y prioritario hablar de la salud como un elemento clave para describir las condiciones de vida de las personas adultas mayores. En el cuadro 1 se observa el porcentaje de 23 tipos de dolores o síntomas presentes con mayor frecuencia en el grupo de adultos mayores:

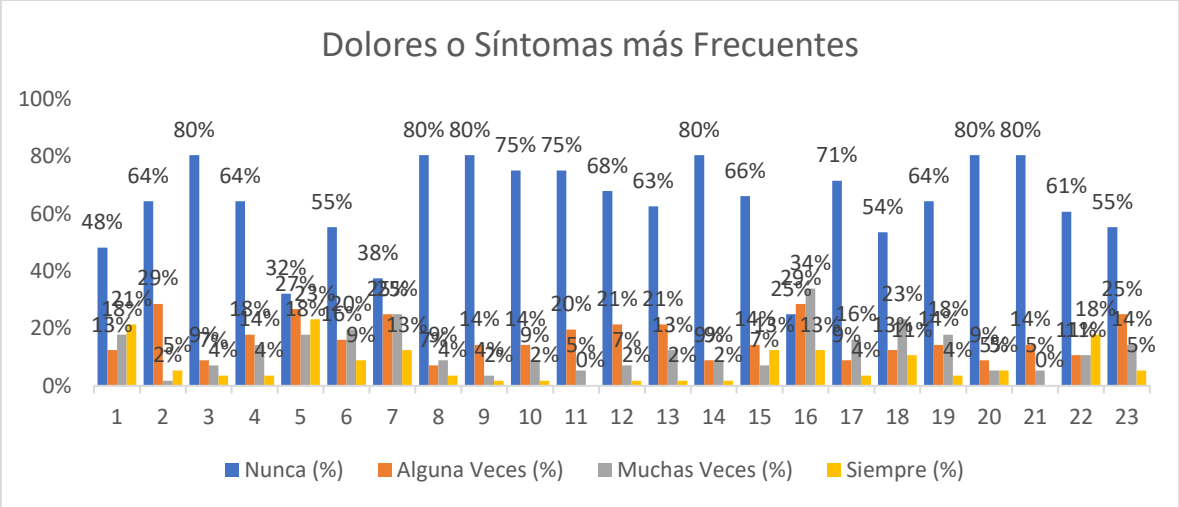
Cuadro 1: Dolores o síntomas más frecuentes en las personas adultas mayores

No.	Dolor o Síntoma	Nunca (%)	Alguna Veces (%)	Muchas Veces (%)	Siempre (%)
1	Dolor de Huesos, de columna o de articulaciones	48%	13%	18%	21%
2	Mareos	64%	29%	2%	5%
3	Tos, catarro o gripe	80%	9%	7%	4%
4	Tobillos hinchados	64%	18%	14%	4%
5	Cansancio sin razón aparente	32%	27%	18%	23%
6	Dificultad para dormir	55%	16%	20%	9%
7	Debilidad de piernas	38%	25%	25%	13%
8	Dificultad para respetar o sensación de falta de aire	80%	7%	9%	4%
9	Palpitaciones	80%	14%	4%	2%
10	Dolor U opresión en el pecho	75%	14%	9%	2%
11	Manos o Pies fríos	75%	20%	5%	0%
12	Estar adolorido durante el día	68%	21%	7%	2%
13	Boca Seca	63%	21%	13%	2%
14	Sensación de nauseas o ganas de vomitar	80%	9%	9%	2%
15	Gases	66%	14%	7%	13%
16	Levantarse y/o orinar por las noches	25%	29%	34%	13%
17	Escapársele la orina	71%	9%	16%	4%
18	Zumbido de oído	54%	13%	23%	11%
19	Hormigueos en brazos o piernas	64%	14%	18%	4%
20	Comezón en el cuerpo	80%	9%	5%	5%

21	Ahogos	80%	14%	5%	0%
22	Llorar con facilidad	61%	11%	11%	18%
23	Dolor de cabeza	55%	25%	14%	5%

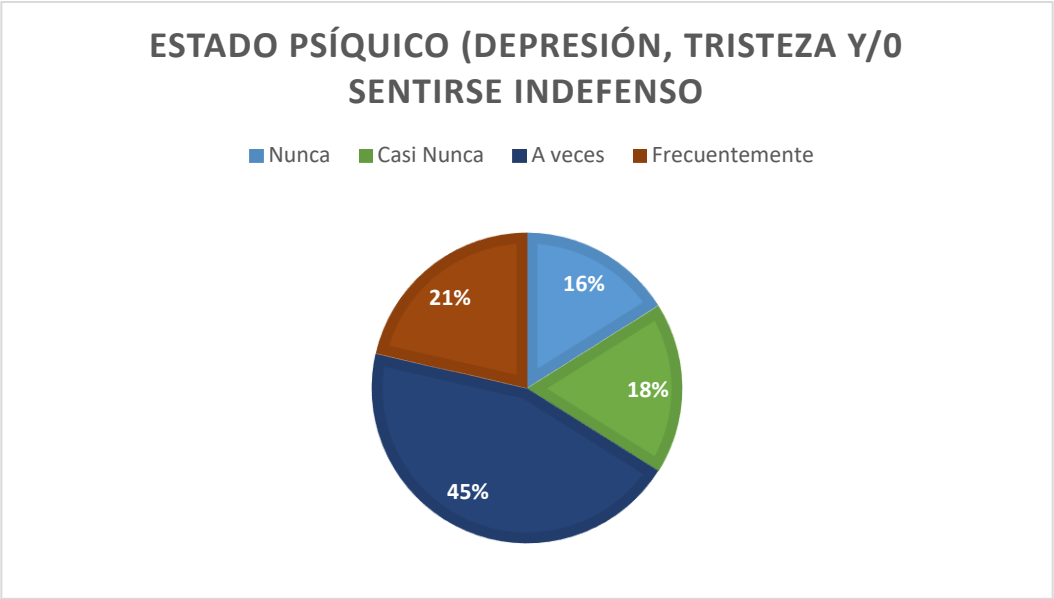
El grupo de adultos mayores de 60 años y más que fue encuestado manifiesta tener una buena salud, debido a que los mayores porcentajes de dolores o síntomas frecuentes se encuentran en la respuesta de nunca. Sin embargo, existen algunos porcentajes que sobresalen en las condiciones de algunas veces, muchas veces o siempre, como el dolor de cabeza, levantarse a orinar por las noches, debilidad en las piernas y cansancio sin razón aparente.

Gráfica 13 respecto al cuadro 1:



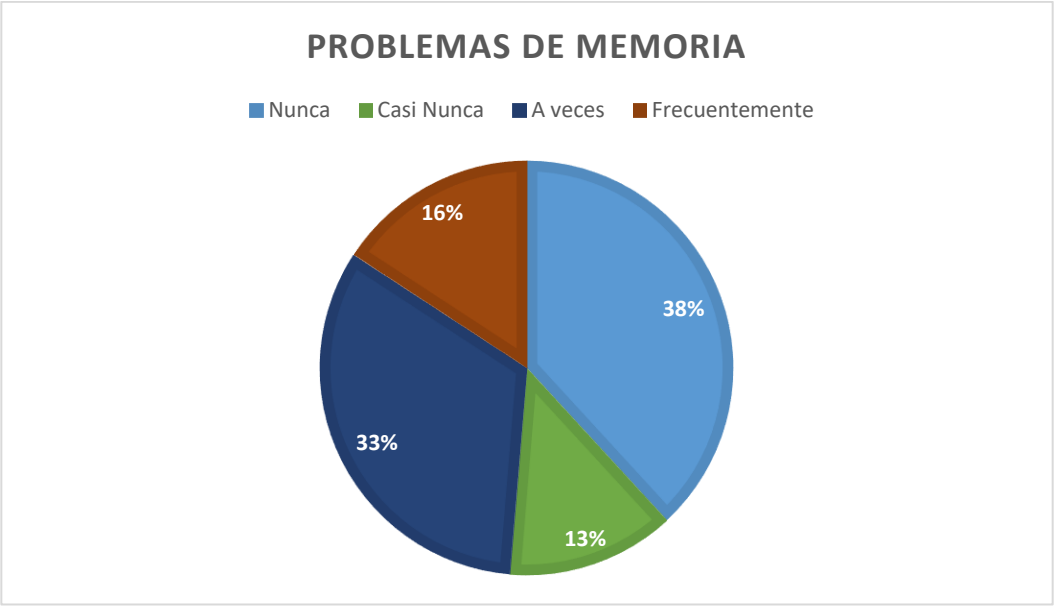
Por otra parte, la salud psíquica también es un elemento importante al hablar de las condiciones de vida de las personas adultas mayores, mostrando datos relevantes como el estado de depresión, la pérdida de memoria y la desorientación, así como la satisfacción -de manera general- que tienen con la vida.

Gráfica 14: En qué medida se siente deprimido, triste o indefenso



En la gráfica 14 el 34% nunca o casi nunca han experimentado sensación de tristeza, sentirse indefenso o estar deprimido, pero el 66% de los encuestados dicen experimentar esas condiciones a veces o frecuentemente.

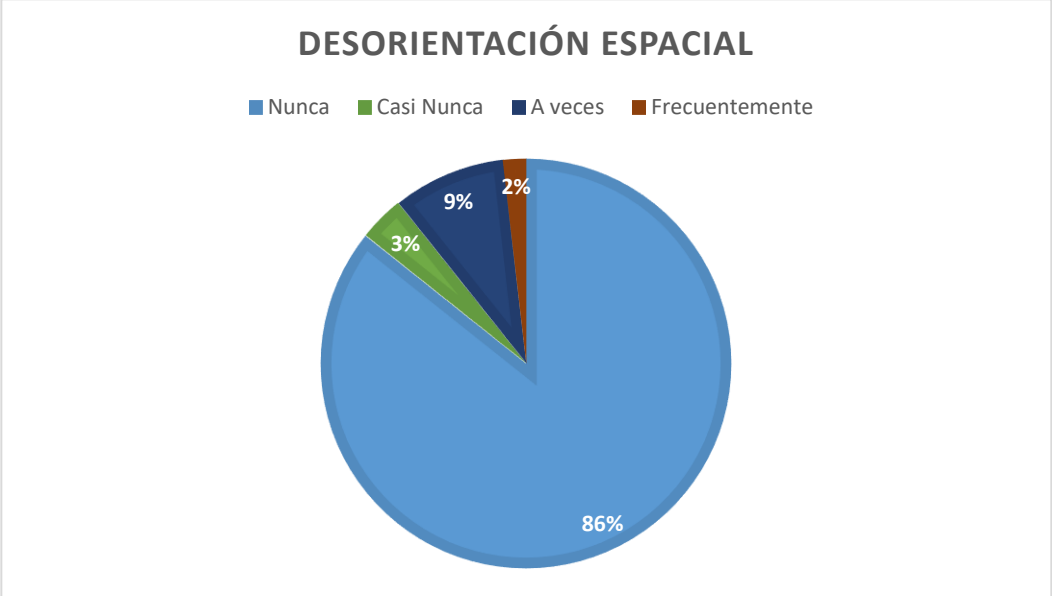
Gráfica 15: Considera que tiene problemas de memoria



En este aspecto, la gráfica 15 muestra que el 51% de los encuestados expresa no tener problemas de memoria nunca o casi nunca, es decir, más de la mitad de la población muestra.

Por otro lado, el 49% expresó haber experimentado problemas de memoria a veces o frecuentemente; los hechos que reportaron fueron cosas sencillas como olvidárseles a que iban a la cocina, si tenían algún pendiente que realizar, pero no «tan grave» -como ellos lo expresaron- como olvidar su nombre, su edad, el nombre de sus hijos, entre otros.

Gráfica 16: Se desorienta o pierde en algún lugar



La salud de las personas adultas mayores remite, en parte, a sus condiciones de vida. Uno de los aspectos psíquicos que se retoman es la desorientación espacial del adulto mayor. La gráfica 16 muestra que el 86% nunca se ha sentido con desorientación o ha llegado a perderse, un 2% aportó que frecuentemente le ha ocurrido, el 11% restante lo ha experimentado casi nunca o nunca; reflejándose un estado de salud mental considerado como estable.

Gráfica 17: Satisfacción con la vida en general

En la última gráfica se puede hacer un balance general de la satisfacción que las personas adultas mayores tienen con la vida a partir de sus propias condiciones de vida, aún y cuando por motivos de salud, problemas económicos, inmovilidad corporal, entre otros aspectos, podrían sentirse insatisfechos o desagradecidos con la vida que han tenido, el 59% de los encuetados manifiesta sentirse bastante satisfecho con «la vida que les ha tocado vivir», el 27% se siente muy satisfecha, el 12% algo satisfecha y sólo el 2% nada satisfecha con la vida en términos generales.

Hacer un recorrido desde la fundación del municipio, su ubicación geográfica, las principales actividades de la vida del adulto mayor chavindense y sus condiciones de vida (las 17 gráficas presentadas con anterioridad), permite contextualizar a Chavinda como su residencia habitual y a partir de ahí, cómo construyen las representaciones sociales de la vejez y de cómo también, éstas mismas representaciones son anclaje para formar nuevas representaciones sobre la vejez y de alguna manera, poder significar la opinión pública del adulto mayor.

Capitulo IV. Significar la opinión del adulto mayor. Perspectivas sobre el Programa para el Bienestar de las Personas Adultas Mayores

En el capítulo anterior, se abordó la importancia que tiene la construcción de las representaciones sociales en este grupo de adultos mayores, permitiéndonos entender los diferentes razonamientos que crean los individuos en su vida cotidiana y las formas en que elaboran categorías de manera espontánea para dar respuesta a sus realidades de vida.

En este capítulo, esbozaremos de manera muy breve, la opinión que este grupo de adultos mayores tiene sobre el Programa para el Bienestar de las Personas Adultas Mayores. A partir de información básica sobre su conocimiento del Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores (INAPAM), iremos desglosando datos relevantes sobre este programa gubernamental que se ofrece al adulto mayor chavindense.

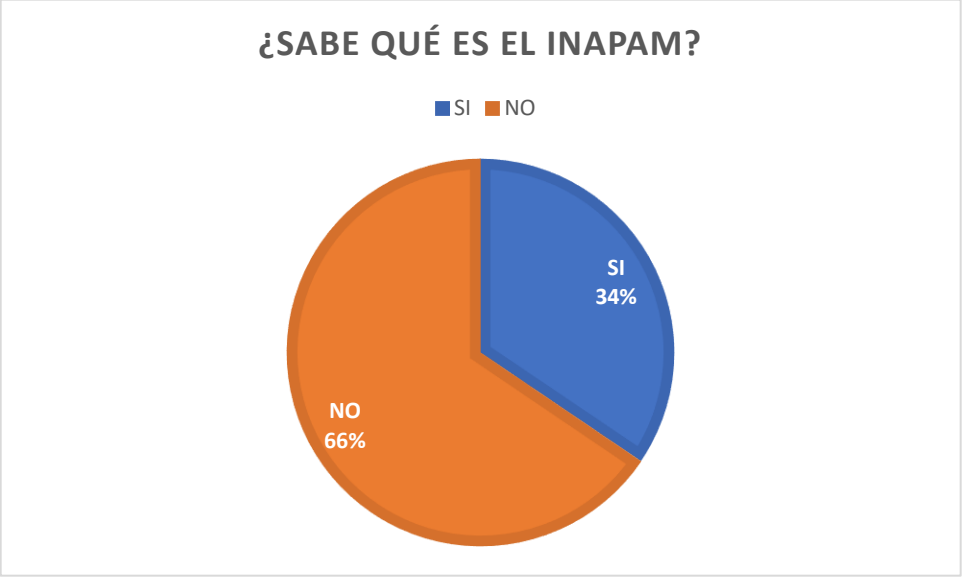
La información aquí recabada pretende dar respuesta a uno de los intereses primordiales para el gobierno actual, que es el compromiso con el bienestar de la población adulta mayor, y que gracias a instituciones como el INAPAM logra fomentar e impulsar el desarrollo integral del adulto mayor a través de la implementación de políticas públicas que promuevan su participación activa e inclusión en la esfera familiar, social y política.

A partir de la percepción que 58 adultos mayores chavindenses tiene del programa de bienestar y la pensión no retributiva, se podrá indagar sobre el nivel de utilidad y satisfacción que se genera en las personas en senectud beneficiarias de dicho programa.

4.1. «A caballo dado no se le ve colmillo». La opinión de las personas adultas mayores sobre la pensión no retributiva

En México, el ser «viejo», es enfrentarse a condiciones de desempleo, escasos ingresos y, por tanto, a carencias que repercuten en sus condiciones de vida, por tanto, esta información servirá para conocer el nivel de bienestar de las personas en senectud evaluado a partir de la entrega de una pensión no retributiva que les permite mejorar sus condiciones de vida, al mismo tiempo que reconoce todo su esfuerzo y empeño en la construcción del país.

Gráfica 1: Sabe qué es el Instituto Nacional para las Personas Adultas Mayores



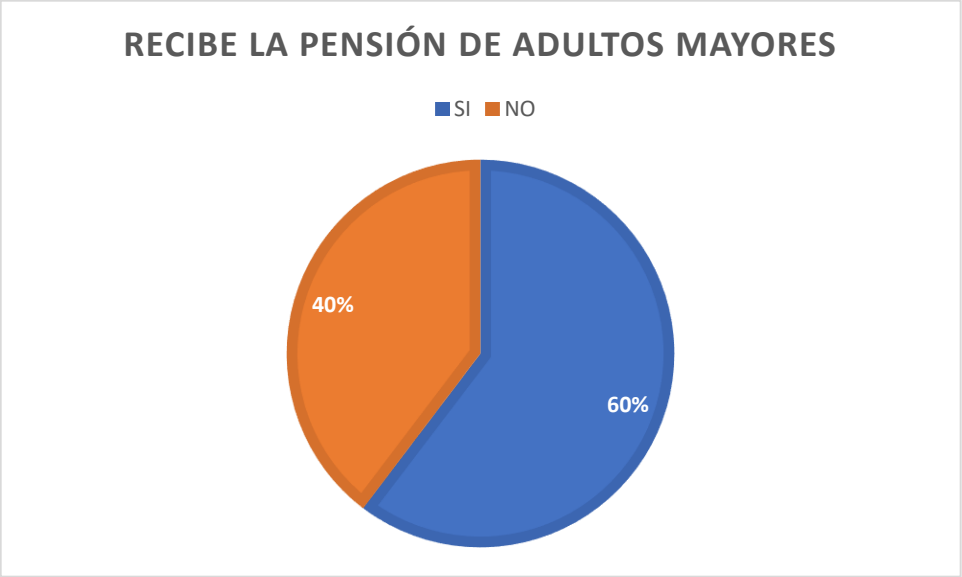
Para abordar estos datos, se quiso abordar con la pregunta inicial si las personas adultas mayores sabían algo sobre el INAPAM, ya que esta institución es la que se encarga, como se mencionó anteriormente, de fomentar e impulsar el desarrollo integral del adulto mayor a través de la implementación de políticas públicas que promuevan su participación activa e inclusión en la esfera familiar, social y política; parte de estas políticas públicas es el Programa para el Bienestar de las Personas Adultas Mayores y su consecuente: Pensión Universal para Personas Adultas Mayores.

La gráfica 1 muestra que el 66% de los encuestados no sabe qué es el INAPAM, el 34% restante mencionó sí saber qué es. Cabe mencionar, que ante esta respuesta se intentó obtener

más información acerca de su conocimiento sobre el tema, y todos tenían sólo una idea vaga de lo que representa esta institución, vinculándola única y exclusivamente por los apoyos económicos que pueden obtener:

> *«… yo sólo sé que llevas unos documentos y te entregan una identificación, algo así como tú «IFE» y con esa es más fácil que te den un dinerito cada cierto tiempo. La verdad es que yo me enteré porque una comadre me dijo que fuera al DIF y que ahí me decían que ocupaba para que me llegaran mis centavitos…»*

Gráfica 2: Recibe usted la pensión para los adultos mayores

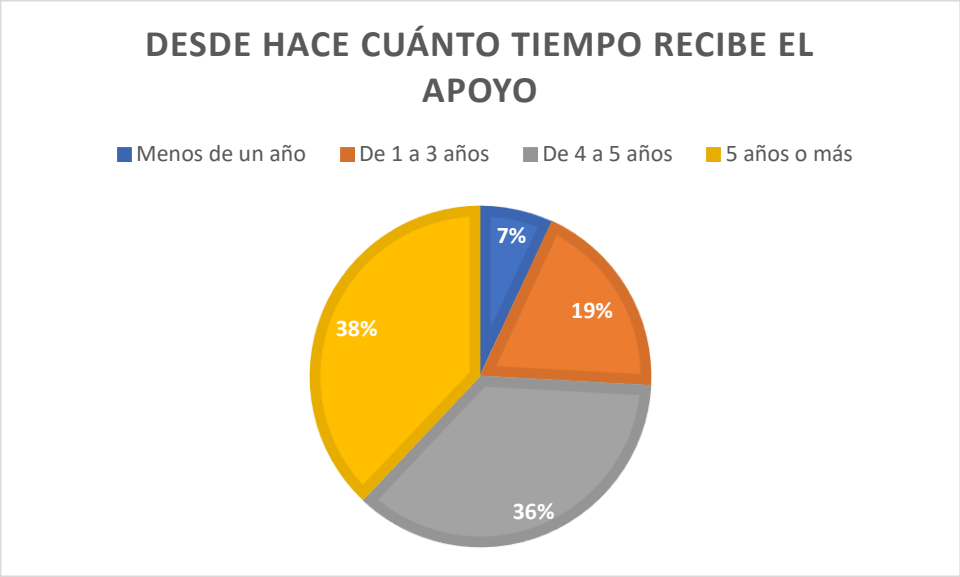


La gráfica 2 muestra el porcentaje de personas que reciben la Pensión Universal para Personas Adultas Mayores, así, un 60% mencionó sí recibir un apoyo económico. Del 40% restante, un 26% dijo no recibir alguna pensión por parte del gobierno, ya que sus edades oscilan entre los 60 y 64 años de edad y para para ser candidatos al apoyo es necesario ser una persona adulta mayor de 68 años o más, que para el caso de las personas que viven en una comunidad indígena es de 65 o más.[13]

[13] Consultado el día 20 de noviembre de 2020 en https://www.gob.mx/bienestar/acciones-y-programas/programa-para-el-bienestar-de-las-personas-adultas-mayores

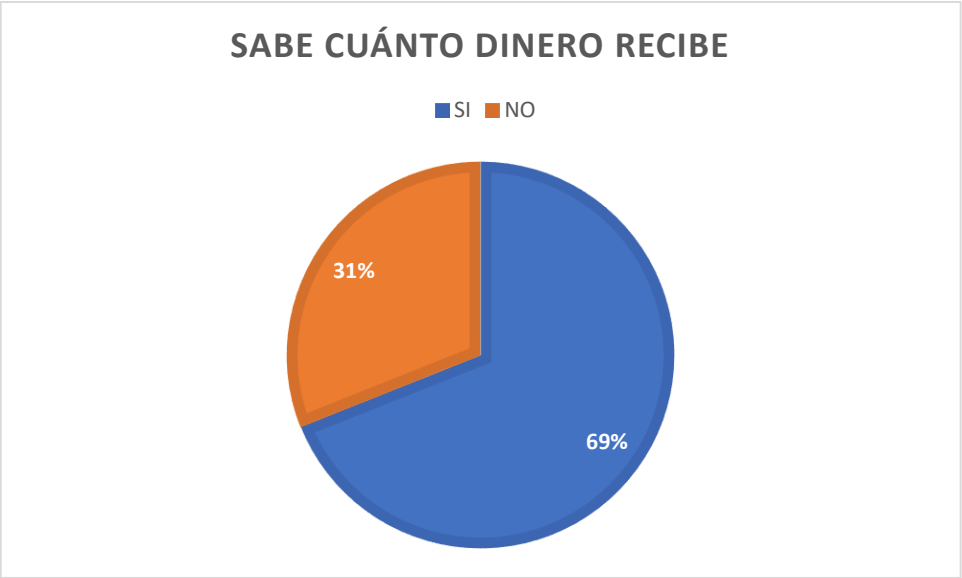
«… dicen que antes te daban el apoyo desde los 60 años, y que de ahora con el nuevo gobierno la edad ya, es más, disque 68, imagínese usted… todavía lo ven a uno como lo ven y le quieren hacer más larga la agonía; ojalá uno durara tanto tiempo, ya cuando me llegue el apoyo voy a decir ya para qué, no lo voy a poder disfrutar igual, ya estaré más vieja -suenan las risas-…»

Gráfica 3: Desde hace cuánto tiempo recibe usted el apoyo económico



La gráfica 3 expresa desde hace cuánto tiempo las personas adultas mayores comenzaron a percibir el apoyo de pensión, el 38% dijo tener más de cinco años con el apoyo, el 36% haberlo recibido aproximadamente desde hace cuatro o cinco años, el 19% desde hace uno o tres años y sólo el 7% tener menos de un año percibiendo el apoyo económico.

Gráfica 4: Sabe la cantidad de dinero que recibe



La gráfica 4 muestra que el 69% de las personas conoce la cantidad de dinero que recibe por el apoyo de pensiones para el adulto mayor, sólo el 31% dijo no saber a ciencia cierta cuánto dinero es, ya que, por algunas limitaciones físicas, ellos no son quienes acuden a retirar el dinero del depósito.

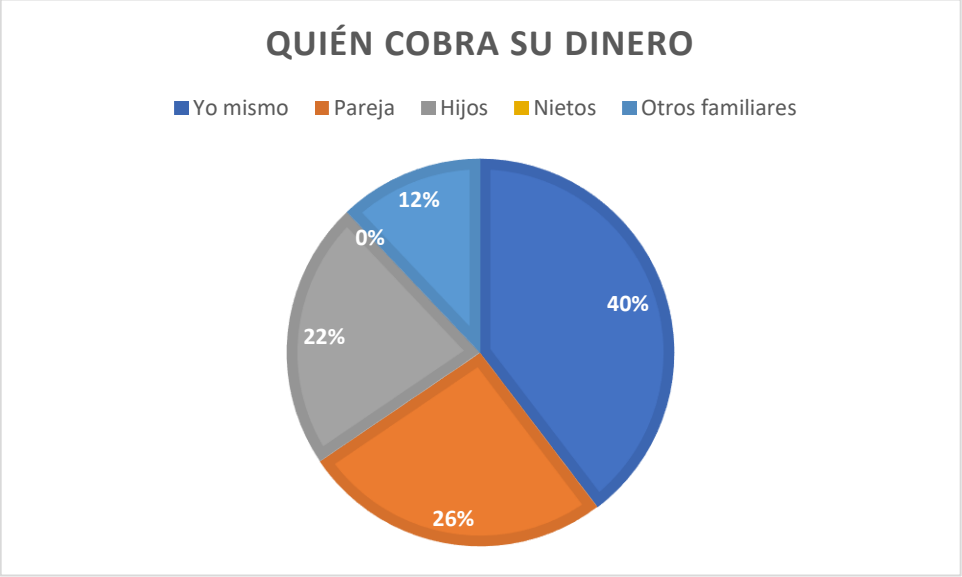
> *«… pues más antes si iba yo a recoger mi dinero, pero de un tiempo para acá los achaques no me dejan y un sobrino es quien me hace el favor de recogerlos; sé que no es mucho pero tampoco es poquito, eso sí, de tener algo a no tener nada, pues ya lo poco que sea…»*

La gráfica 5 da cuenta sobre el conocimiento que tienen las personas adultas mayores sobre el tiempo que tarda en llegarles el apoyo, el 90% dijo saber cada cuantos meses se les deposita el dinero y sólo el 10% desconoce esta información.

> *«… a mí me dijeron que me iba a estar llegando un dinerito por allá cada dos meses, que antes lo hacían una vez al mes, pero que ahora, como habían dado un poquito más, sería cada dos meses. A uno tarde se le hace que pase el tiempo para ir a cobrar, aunque sea poco si es una ayudita… más a uno que se le va todo en medicinas…»*

Gráfica 5: Sabe cada cuánto tiempo le llega el apoyo

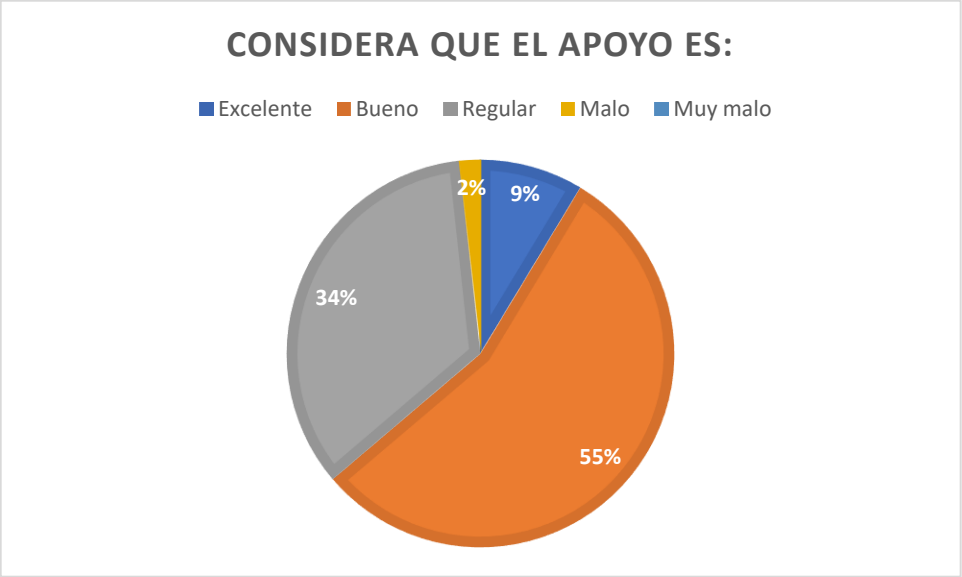
Gráfica 6: Quién cobra su dinero



La gráfica 6 muestra que el 40% de los beneficiarios del programa cobran su dinero ellos mismos, al 26% se los cobra su pareja, al 22% sus hijos y a un 12% otros familiares, que por lo general son hermanos o nueras.

«… yo, aunque quiera ir joven, estas piernas ya no me dejan, pero mi hija es la que me hace el favor de ir por mi dinerito, ya cuando llega a la casa, llega con el dinero, quién sabe cómo le hará porque siempre si se junta bastante gente cuando llega el pago y todos quieren ir corriendo por el…»

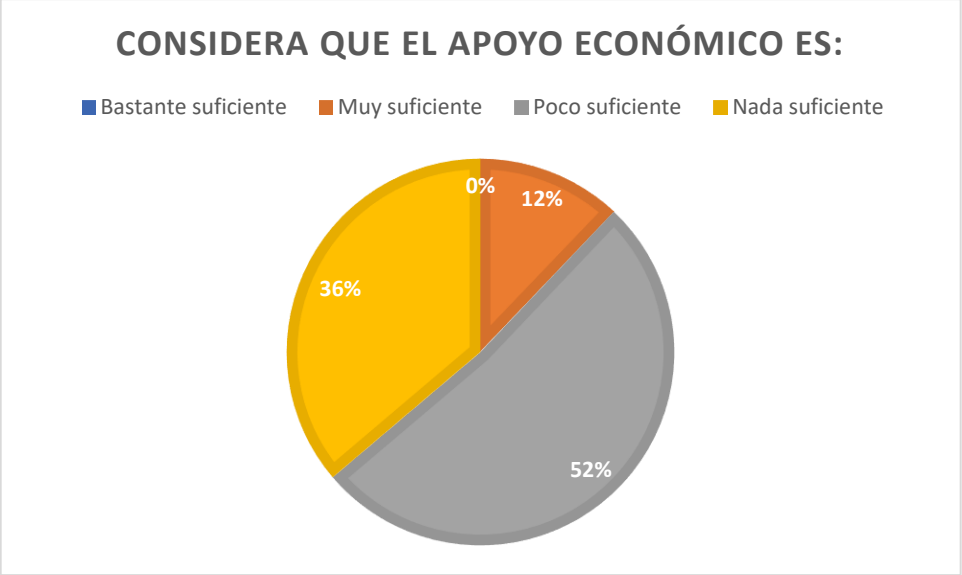
Gráfica 7: Considera que el apoyo es



La gráfica 7 muestra que el 55% de las personas adultas mayores que reciben el apoyo de pensiones considera que éste es bueno, el 34% opina que el apoyo es regular, el 9% que es excelente y sólo el 2% que es malo.

«… yo considero que es un buen apoyo que nos dan a los mayores, uno con tantas necesidades y enfermedades que tiene, si agradece lo mucho o lo poco que pueda ser; como bien dicen: a caballo dado no se le ve colmillo… y sea como sea, pues es un dinero con el que uno no contaba, que ya te sirve para completar los otros gastos de la casa o para comprarte un dulce, aunque sea…»

Gráfica 8: Considera usted que el apoyo económico es



La gráfica 8 muestra que el 52% de los adultos mayores opina que el apoyo económico que reciben es poco suficiente, el 36% considera que es nada suficiente, el 12% muy suficiente y ninguno cree que sea bastante suficiente para satisfacer sus necesidades -al menos básicas-.

> *«… no alcanza para mucho, más bien alcanza para nada (suenan las risas) … nos dan como 2500 pesos cada dos meses, dígame usted qué hace con 1200 al mes; tan sólo las medicinas que yo tomo cuestan más de 900 pesos y la cajita sólo trae 28, ni para el mes me alcanzan. Además, uno paga luz, gas, agua, comida y como ya le decía, uno ya también agrega las medicinas a la canasta básica, todavía podríamos estar sin luz, pero sin medicamentos no; qué barbaridad…»*

Conclusiones

Llegando al final de estos tres apartados, se puede esbozar una serie de matices que evidencian la construcción social de la vejez en este grupo de personas adultas mayores del municipio de Chavinda, gracias al conocimiento de su calidad de vida y a la construcción de sus opiniones sobre el programa para el bienestar de las personas adultas mayores, es cómo se puede dar legibilidad a esta investigación.

Hacer una radiografía de este grupo de personas adultas mayores, a partir de sus condiciones de vida, fue clave y relevante para proporcionar algunas de las características sociodemográficas, de redes sociales, estado de salud y de sus actividades cotidianas. Así, el proceso de construcción del cómo elaboran las representaciones sociales de la vejez este grupo de adultos mayores, brinda significados e imágenes necesarias en el abordaje de este estudio.

Para los integrantes de esta localidad, factores como la calidad de vida, el apoyo de pensiones, el trabajo, el patrimonio familiar, sus redes sociales de apoyo y las diversas representaciones sociales sobre la vejez, se vuelven un ejemplo de vida dotado de significados que les permiten reconocerse como integrantes de esta comunidad.

De ahí que la realidad social desde donde se construyen y están inmersos este grupo de personas adultas mayores, sea tan compleja que no se pueda desvincular del ámbito rural, de la representación social de la vejez, de la familia, de la edad, de sus condiciones de vida y de la construcción de opiniones sobre programas gubernamentales que benefician a este sector poblacional.

A partir del análisis de las condiciones de vida de este grupo de personas adultas mayores es como se pudo abordar la construcción de las representaciones sociales de la vejez. Ya sea con aquellas personas que recién entran en el proceso de envejecimiento y que aún son generadores de empleo, o bien, aquellas con edades más avanzadas que dependen de un apoyo familiar o gubernamental para seguir con sus actividades cotidianas en la vejez.

El estado civil de este grupo de personas adultas mayores también fue otro elemento a considerar en las reflexiones y que se plasmó en las primeras gráficas sobre su calidad de vida, ya que mucho dependerá de su situación civil el cómo se den los acuerdos entre parejas, familiares, amigos y vecinos. Ejemplo de ello es la situación de viudez que viven algunos adultos mayores y que les permite cierta libertad en sus actividades cotidianas que los adultos que viven en pareja no llevan de la misma manera.

El análisis de las gráficas, también permite reflexionar sobre la comunicación que este grupo de personas adultas mayores mantiene con sus familiares y conocer qué tanto se encuentran satisfechos con éstos, toda vez que las redes sociales -familia, amigos, vecinos-, sea uno de los principales pilares de apoyo para el adulto mayor en su proceso de envejecimiento. Mostrando así, las redes de apoyo con las que cuenta este sector poblacional y los motivos por los cuales -aunque la familia se encuentre lejos-, deciden vivir su vejez en esta localidad, construyendo representaciones sociales de la vejez a partir de la importancia de la unión familiar, las redes sociales y de apoyo con las que cuentan y quienes son responsables de velar por ellos en su proceso de envejecimiento.

Por tanto, resulta importante reconocer cómo estas representaciones sociales toman forma en y desde los discursos de las personas y sugieren un dinamismo de pensamiento en constante producción. La vejez no ha de considerarse como un objeto concreto, ya que no se reduce a las opiniones e imágenes que expresan este grupo de personas adultas mayores; sus imágenes y significados sobre la vejez dan cuenta del pensamiento social expresado a través de diversos discursos producidos socialmente, que se transmiten de boca en boca a través del sentido común.

Otra descripción que se hace a partir de los síntomas y/o dolores frecuentes en el adulto mayor, muestra qué tan funcionales resultan ser y en qué medida pueden valerse por sí mismos para realizar sus actividades diarias, ya sea al interior del hogar o fuera de él. Sin embargo, y valorando el rubro de salud, existe un grupo de personas adultas mayores que por diversas enfermedades -clasificadas dentro del rubro crónico degenerativas-, depende del apoyo de una red que les proporcione atención más específica, para dichas enfermedades.

Cabe mencionar que la mayoría de estos adultos mayores tienen acceso a una pensión y, por tanto, a atender su salud, comprar sus medicamentos de manera regular y muchas veces no se manifiestan de la misma manera, dolores o síntomas de diversas enfermedades por el hecho de estar sometidos a un tratamiento médico.

El análisis de las condiciones de vida de este grupo de personas adultas mayores, permite anclar información relevante al momento de construir las representaciones sociales de la vejez y que se relaciona con cambios biológicos y de salud, lo que les permite decidir cómo vivir su vida y qué esperar de ella. Por ello, se concibe a la vejez desde la experiencia social, biológica y psicológica, es decir, desde su situación biopsicosocial.

Otra descripción relevante en esta investigación se da a partir del nivel de satisfacción que tienen las personas adultas mayores en la forma en que ocupan su tiempo y aquellas actividades lúdicas y recreativas que realizan en el día a día; el ver la televisión, escuchar el radio, realizar caminata, salir de paseo con la familia, ir a misa, asistir al convento o las instalaciones del DIF, son ejemplo de ello.

La salud psíquica o afectiva que se manifiesta a través de la tristeza, la depresión, o el sentirse indefenso, dan respuesta al nivel de satisfacción que este grupo de personas adultas mayores tienen con la vida y que, por tanto, permite esbozar de qué manera perciben su contexto, el medio ambiente desde el cual se retoman imágenes, nociones y conocimientos acerca del mundo para conocer y dar respuesta a sus propias experiencias personales que los lleva a ser un adulto mayor.

Ahora bien, el conocer la opinión de este sector poblacional sobre el Programa para el Bienestar de las Personas Adultas Mayores, específicamente sobre el programa de pensiones, permite identificar en qué medida se encuentran satisfechos con las políticas públicas que el gobierno proporciona a este segmento social.

Si bien, es indispensable reconocer el camino que dichas instituciones y programas se han forjado y los beneficios que han brindado a este sector poblacional, también existe la

necesidad de hacer una observación a las políticas públicas y la manera en que se implementan para dar resolución a problemáticas que atañen a las personas en senectud, partiendo desde sus propias percepciones y vivencias.

El INAPAM en coordinación con el DIF, se encargan de regular las políticas nacionales para la vejez y proporcionar a las personas de 60 años o más servicios como albergue, atención médica, nutricional, psicológica, odontológica, así como actividades culturales, deportivas, recreativas y ocupacionales.

Gracias a la implementación de estas acciones, se pretende cumplir con lo estipulado en la Ley de Protección a los Adultos Mayores, ya sea en materia de salud, educación, vivienda y seguridad social, para lograr así, un óptimo desarrollo integral del adulto mayor.

A pesar de que una gran mayoría opta por aceptar el discurso gubernamental acerca de los apoyos que estas instituciones otorgan al adulto mayor, es necesario cuestionar si la utilidad de una política pública dirigida a las personas de la tercera edad es sólo ofrecer espacios de recreación y esparcimiento que generen un bienestar efímero, que, para ser más precisos, dura de tres a cuatro horas, cinco días a la semana, o bien, brindar apoyos económicos que parecen no ser suficientes para todos los adultos mayores del país.

Pero, ¿qué sucede con los Adultos Mayores en los fines de semana cuando los espacios permanecen cerrados?, ¿qué sucede con los Adultos Mayores que por deterioro de la edad ya no se pueden valer por sí mismos y no tienen acceso a estas instituciones?, ¿qué sucede con aquellos que no tienen un ingreso económico para solventar mínimo sus necesidades básicas? ¿Les es suficiente el apoyo económico que les otorga el gobierno?

Así pues, la propuesta final de este proyecto -en etapa de maestría- no termina aquí, sino que busca dar respuesta a todos aquellos cuestionamientos que quedaron abiertos en esta investigación, ya sea en la etapa de doctorado o bien, en algún proyecto de investigación futuro. Por ello, no se pretende poner etiquetas a este grupo de personas adultas mayores o generar políticas públicas que brinden atención o servicios de manera asistencialista, como

si el Estado fuera el único responsable de la atención del adulto mayor. La propuesta busca generar una cultura distinta de cómo se observa y se vive la vejez, en donde no se privilegien los valores de la modernidad o se diseminen de generación en generación, sino que más bien se reconozcan las diferentes formas en que se puede vivir la vejez.

Bibliografía

Abric, J. (2001). *Prácticas sociales y representaciones.* México: Ediciones Coyoacán.

Aguilar, L. F. (2017). Una reconstrucción del concepto de opinión pública. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, 33*(130), 97-128.

Alarcón, R. (1989). El proceso de norteñización: Impacto de la migración internacional en Chavinda Michoacán. En T. Calvo, & G. López, *Movimientos de población en el Occidente de México* (págs. 337-357). México: Centre d´Etudes Mexicaines et Centraméricaines y El Colegio de Michoacán.

Alvarado García, A. M., & Salazar Maya, Á. M. (2014). Análisis del concepto de envejecimiento. *Gerokomos, 25*(2), 57-62.

Banchs, M. A. (1990). Las representaciones sociales: sugerencias sobre una alternativa teórica y un rol posible para los psicólogos sociales en Latinoamérica. En B. Jiménez, *Aportes críticos a la Psicología Social en Latinoamérica* (págs. 183-217). Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

Bazo, M., & y Maitzegui, C. (1999). Sociología de la vejez. En M. Bazo, *Envejecimiento y sociedad: una perspectiva internacional.* Madrid: Panamericana.

Berger, P., & Luckmann, T. (2008). *La construcción social de la realidad.* Buenos Aires: Amorrortu .

Chávez M., A. M. (2010). El concepto anciano en la sociedad actual. En E. S. Pérez, *Grupos vulnerables: vulnerabilidad de los adultos mayores* (págs. 9-37). Xalapa, Veracruz: CODICE.

Daichman, L. S. (2014). Envejecimiento productivo y longevidad: un nuevo paradigma. *Voces en el Fénix*, 30-37.

Davison, W. (1983). The third-person effect in communication. *Public Opinion Quarterly*, 1-47.

De Vaux, R. (2013). *Instituciones del antiguo testamento.* Barcelona: Biblioteca Herder.

Dewey, J. (1927). En busca del público. En J. Dewey, *La opinión pública y sus problemas.* Madrid: Morata.

Doise, W. (1985). Les représentation sociales: définition d'un concept / Social representations: definition of the concept. *Connexions, 45*.

Erickson, H. (2000). *El ciclo vital completado.* España: Paidós.

Estrada, L. (2012). *El ciclo vital de la familia.* México: Grijalbo.

Farr, R. (1983). Escuelas europeas de psicología social: la investigación de representaciones sociales en Francia. *Revista Mexicana de Sociología, 45*(2), 641-658.

Farr, R. (1988). *Las representaciones sociales.* Barcelona: Páidos.

Fernández-Ballesteros, R. (2000). *Gerontología Social.* Madrid: Pirámide.

Foote, N., & Hart, C. (1953). Public opinion and collective behavior. En M. Sherif, & M. & Wilson, *Group relations at the crosroads.* New York: Harper and Bross.

García, M. (2003). *Chavinda. Tres Culturas.* México: Miguel García Castañeda.

Glynn, C., & al., e. (2004). Public Opinion. *Westview Press*.

Grossi, G. (2007). *La opinión pública: teoría del campo demoscópico.* Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

Habermas, J. (1984). *Teoría de la acción comunicativa: complementos y estudios previos.* Madrid: Trotta.

Harari, Y. N. (2018). *21 lecciones para el siglo XXI.* México: Penguin Random House Grupo Editorial, S.A. de C.V.

Hoffman, L., Paris, S., & Hall, E. (1996). *Psicología del desarrollo hoy.* España: Mc Graw Hill.

Ibáñez, T. (2003). *Introducción a la Psicología Social.* Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

Jaramillo Marín, J. (2010). El espacio de lo político en Habermas. Alcances y límites de las nociones de esfera pública y política deliberativa. *Pontificia Universidad Javeriana*, 55-73.

Jodelet, D. (1985). Las representaciones sociales: fenómeno, concepto y teoría. En S. Moscovici, *Psicología social II* (págs. 474-475). Buenos Aires: Paidós.

Jodelet, D. (1986). La representación social: fenómenos, conceptos y teoría. En S. Moscovici, *Psicología Social II: Pensamiento y vida social* (págs. 469-494). Barcelona: Páidos.

Le Bon, G. (1948). *The crowd: a study of the popular mind.* London: Unwin.

Lippmann, W. (2010). The world outside and the pictures in our heads. En W. Lippmann, *Public Opinion.* USA: Greenbook Publications.

Martín-Baró, I. (1985). *Acción e ideología: psicología social desde Centroamérica.* San Salvador: Universidad Centroamericana.

Martínez Ortega, M. P., Polo Luque, M. L., & Carrasco Fernández, B. (2002). Visión histórica del concepto de vejez desde la edad media. *Cultura de los cuidados, VI*(11), 40-46.

Mattarollo, L. (2013). *Revisitando el "Debate Lippmann - Dewey". Acerca del valor de la opinión pública en la práctica científica.* Argentina: UNMdP.

Minois, G. (1987). *Historia de la vejez. De la antigüedad al renacimiento.* Madrid: Nevea.

Mishara, B., & Riedel, R. (1986). *El proceso de envejecimiento.* Madrid: Morata.

Mora, M. (2002). La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. *Athenea Digital* (2), 1-25.

Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público.* Buenos Aires: Huemul.

Moscovici, S. (1984). The phenomenom of social representations. En R. F. Serge Moscovici, *Social representations.* Cambridge: Cambridge University Press.

Moscovici, S. (Enero-Junio de 2003). Notas hacia una descripción de la representación social. *Revista Internacional de Psicología Social, 1*(2), 67-118.

Moscovici, S., & Marková, I. (2003). La presentación de las representaciones sociales: diálogo con Serge Moscovici. En J. A. Castorina, *Representaciones sociales: Problemas teóricos y conocimientos infantiles* (págs. 111-152). Barcelona: Gedisa.

Papalia, D. F. (2012). *Desarrollo Humano.* México: Mc Graw Hill.

Papalia, D., Feldman, R., & Martorell, G. (2012). *Desarrollo humano.* México: Mc Graw Hill.

Park, R. E. (1972). La masa y el público. Una investigación metodológica y sociológica. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas.*

Price, V. (1997). *La opinión pública. Esfera pública y comunicación.* Barcelona: Paidós Comunicación.

Ramos, J., Meza, A., & Flores, J. (2016). El significado del envejecimiento: una aproximación a la psicología social de la vejez. En R. Santana, & A. Aguayo, *Retratos psicosociales en el México contemporáneo.* Guadalajara: Universidad Enrique Díaz de León.

Rivadeneira, R. (2007). *La opinión pública. Análisis, estructura y métodos para su estudio.* México: Trillas.

Rodríguez, D. S. (1989). *La vejez: historia y actualidad.* Salamanca: Universidad de Salamanca.

Sampedro, V. (2000). *Opinión pública y democracia deliberativa: medios, sondeos y urnas.* Madrid: Ediciones Istmo.

Sierra, A. (1986). *La Hacienda del Valle de Chavinda en el tiempo y el espacio. Tenencia de la tierra y problemática social 1528-1778.* Michoacán: Gobierno del Estado de Michoacán.

Strauss, A., & Corbin, F. (2002). *Bases de la investigación cualitativa.* Medellín: Universidad de Antioquía.

Valarezco García, C. L. (2016). Adulto mayor: desde una vejez "biológica-social" hacia un "nuevo" envejecimiento productivo. *Maskana, 7*(2), 29-41.

Anexos

Anexo 1

CÓDIGO: [QUEST]

CUBRECAVI-R

CONSENTIMIENTO:

Declaración que se leerá a los Adultos Mayores y familiar (entrevista).

"¿Cómo está? Me llamo _____ y trabajo con un equipo de investigación a nivel nacional formado por diferentes universidades del país. Usted ha sido seleccionado para participar en un estudio importante sobre **Calidad de Vida y Satisfacción con el Entorno Residencial de las Personas Mayores**, representado por_____.

Este estudio es patrocinado_____. La finalidad es conocer los aspectos que componen la calidad de vida de nuestras personas mayores, y compararlos con los de otros lugares, además queremos saber qué tan adecuadas son a sus necesidades las características del lugar donde vive. Esta entrevista cubrirá aspectos relacionados con su salud, con sus relaciones sociales, sus actividades, su acceso a los servicios de salud y en general de cómo percibe usted su calidad de vida, además le preguntaré cómo valora usted el entorno en el que vive.

Queremos recalcar que su participación en este estudio es completamente voluntaria, toda la información que usted proporcione será confidencial. Lo que usted nos diga será utilizado únicamente con fines estadísticos, de ninguna manera se relacionará la información con usted. En realidad, los registros de esta entrevista se destruirán después de que incorporemos los datos de forma codificada, de modo que será imposible relacionar los datos con usted.

Si decide no participar en la entrevista no tendrá ningún problema.

Aplicó: _____

PAIS: _____

CIUDAD O MUNICIPIO: _____

EDAD: ____ años y ____meses

FECHA NACIMIENTO: ____-____-19____

SEXO: □ 1.Varón □ 2. Mujer

[STATE]
[MPO]
[EDAD]
[FENA]
[SEXO]
[EDCIV]

ESTADO CIVIL: ☐ 1. Casada/o ☐ 2. Divorciada/o ☐ 3. Separada/o ☐ 4. Viuda/o ☐ 5. Soltera/o

[VIVEN]

¿Cuántas personas viven en su casa? _____

LAB1. ¿Cuál es su situación laboral?

☐ 1. Trabaja Actualmente. ☐ 2. Retirado/Pensionado/Incapacitado.
☐ 3. Desempleado, ha trabajado anteriormente. ☐ 4. Ama de casa.

[LAB1]

LAB2. ¿Cómo ha trabajado durante su vida?

☐ 1. Por cuenta propia. ☐ 2. Asalariado. ☐ 3. No se aplica

[LAB2]

LAB3. ¿Cuál es su profesión? _____

[LAB3]

MIG1.- ¿Tiene familiares en Estados Unidos?

[MIG1)]

1.- Pareja 2. Hijos 3.- Hermanos 4.- Nietos 5.- Pareja/Hijos/Hermanos 6.- Otros familiares.
Especificar:_____

MIG2.- ¿Ha vivido Usted en Estados Unidos? SI NO
(MIG 2)

MIG.- 3 ¿Cuánto tiempo?_____
(MIG 3)

MIG 4.- Si Usted vivió en Estados Unidos ¿Cuál fue el motivo de su regreso?
(MIG 4)

MIG5.- ¿Hace cuánto que regreso?_____
(MIG 5)

MIG6.- ¿Trabajó Usted en Estados Unidos? SI NO
(MIG 6)

MIG7.- ¿Cuánto tiempo?_____
(MIG 7)

MIG.-8 En que actividades: _____
(MIG 8)

MIG9.- ¿Recibe Pensión de Estados Unidos? SI NO
(MIG 9)

MIG.- 10 ¿Cuánto?
(MIG 10)

MIG11.- Con qué frecuencia_____
(MIG 11)

1.- **SALUD.**

1.1. Salud subjetiva

¿Se siente Ud. satisfecho/a con su salud actual?

Mucho	Bastante	Algo	Nada
4	3	2	1

[SAL1]

1.2. Salud objetiva

En las últimas semanas (menos de un mes), ¿ha tenido usted alguno de los siguientes dolores o síntomas?

Dolor o síntoma	Nunca	Algunas veces	Muchas veces	Siempre	
1. Dolor de huesos, de columna o de las articulaciones	4	3	2	1	[SAL2]
2. Mareos	4	3	2	1	[SAL3]
3. Tos, catarro o gripe	4	3	2	1	[SAL4]
4. Tobillos hinchados	4	3	2	1	[SAL5]
5. Cansancio sin razón aparente	4	3	2	1	[SAL6]
6. Dificultad para dormir	4	3	2	1	[SAL7]
7. Debilidad de piernas	4	3	2	1	[SAL8]
8. Dificultad para respirar o sensación de falta de aire	4	3	2	1	[SAL9]
9. Palpitaciones	4	3	2	1	[SAL10]

10. Dolor u opresión en el pecho	4	3	2	1	[SAL11]
11. Manos o pies fríos	4	3	2	1	[SAL12]
12. Estar adormilado durante el día	4	3	2	1	[SAL13]
13. Boca seca	4	3	2	1	[SAL14]
14. Sensación de nauseas o ganas de vomitar	4	3	2	1	[SAL15]
15. Gases	4	3	2	1	[SAL16]
16. Levantarse y/o orinar por las noches	4	3	2	1	[SAL17]
17. Escapársele la orina	4	3	2	1	[SAL18]
18. Zumbido de oídos	4	3	2	1	[SAL19]
19. Hormigueos en los brazos o en las piernas	4	3	2	1	[SAL20]
20. Comezón en el cuerpo	4	3	2	1	[SAL21]
21. Ahogos	4	3	2	1	[SAL22]
22. Llorar con facilidad	4	3	2	1	[SAL23]
23. Dolor de cabeza	4	3	2	1	[SAL24]

1.3. Salud psiquica

Por favor, indique con qué frecuencia le ocurren las cosas que se preguntan a continuación.

Trastornos	Nunca	Casi nunca	A veces	Frecuentemente	
1. ¿Se siente deprimido, triste, indefenso, desesperado, nervioso o angustiado?	4	3	2	1	[SAL25]
2. ¿Tiene problemas de memoria, como olvidar el día de la semana, lo que ha estado haciendo o dónde puso sus objetos personales?	4	3	2	1	[SAL26]
3. ¿Se desorienta o pierde en algún lugar?	4	3	2	1	[SAL27]

1. **INTEGRACIÓN SOCIAL.** (Señale dos o más opciones si es necesario)

Cuestiones		

2.1 ¿Con quién vive usted?	10. Con pareja, hijos y nietos.	9. Con hijos/nietos, pareja y otros fam.	8. Con hijos y pareja	7. Pareja y otros familiares	6. Con hijos y otros familiares	5. Con su pareja	4. Con sus hijos/ nietos	3. Con otros familiares	2. Servicio doméstico	1.Solo	[VIVE 1]
2.2 ¿En qué medida está Ud. Satisfecho con la/s persona/s con la/s que vive?				3. Satisfecho		2. Indiferente		1. Insatisfecho			[VIVE 2]

2.3. ¿Con que frecuencia suele usted verse (para hablar o tomar algo) con las siguientes personas?

Personas, si procede	Todos o casi todos los días	Al menos 1 vez a la semana	Al menos 1 vez al mes	Menos de 1 vez al mes	No tengo	
1. Hijos/as que no viven con usted en la misma casa	4	3	2	1	5	[VIVE3]
2. Nietos/as que no viven con usted en la misma casa	4	3	2	1	5	[VIVE4]
3. Familiares que no viven con usted en la misma casa	4	3	2	1	5	[VIVE5]
4. Vecinos o personas del asilo.	4	3	2	1	5	[VIVE6]
5. Amigos que no sean vecinos	4	3	2	1	5	[VIVE7]

2.4 ¿En qué medida está usted satisfecho de la relación que mantiene con las siguientes personas?

Personas, si proceden	Satisfecho	Indiferente	Insatisfecho	No tengo	
1. Su cónyuge	3	2	1	4	[VIVE8]
2. Sus hijos	3	2	1	4	[VIVE9]
3. Sus nietos	3	2	1	4	[VIVE10]
4. Otros familiares	3	2	1	4	[VIVE11]
5. Vecinos o personas del asilo o centro de día	3	2	1	4	[VIVE12]

6. Amigos no vecinos	3	2	1	4	[VIVE13]

3. HABILIDADES FUNCIONALES

1.1. ¿Cómo considera Vd. que puede valerse por sí mismo?

Muy bien	Bien	Regular	Mal	
4	3	2	1	[HABFUNC1]

1.2. ¿En qué medida tiene usted dificultades para realizar las siguientes actividades?

Actividades	Ninguna	Alguna	Mucha	Bastante	No lo hace	
1. Cuidar de su aspecto físico (peinarse, lavarse, vestirse, bañarse)	4	3	2	1	0	[HABFUNC2]
2. Realizar tareas del hogar	4	3	2	1	0	[HABFUNC3]
3. Caminar	4	3	2	1	0	[HABFUNC4]
4. Realizar tareas fuera de casa (compras, pagos, salir de paseo).	4	3	2	1	0	[HABFUNC5]

2. ACTIVIDAD Y OCIO

2.1. *Ejercicio Físico*

¿Cómo describiría su actividad física en su vida diaria durante el último año?

4.2.1	Actividad sedentaria	**No realiza ningún ejercicio físico regular.** **1**			
4.2.2	Actividad física escasa y no regular:	**Algunas veces pasea, realiza tareas domésticas ligeras, jardinería normal de vez en cuando.** **2**			[ACT_FIS]
4.2.3	Ejercicio físico regular ligero (caminar, jardinería normal, deporte de baja intensidad,	**De 1 a 2 horas semana**	**Entre 2 y 3 horas semana**	**Más de 3 horas semana**	[P4_2_3]

	etc.)	3	4	5	
4.2.4	Ejercicio físico regular moderado (nadar, gimnasia de mantenimiento, etc.)	**De 1 a 2 horas semana** 4	**Entre 2 y 3 horas semana** 5	**Más de 3 horas semana** 6	[P4_2_4]
4.2.5	Ejercicio físico regular intenso (correr, tenis, entrenamiento físico fuerte)	**De 1 a 2 horas semana** 5	**Entre 2 y 3 horas semana** 6	**Más de 3 horas semana** 7	[P4_2_5]

2.2. ¿Con qué frecuencia, durante el último año, ha realizado usted las siguientes actividades?

		Frecuentemente	Ocasionalmente	Nunca	
4.2.1. ACTIVIDADES DE OCIO	Leer libros, periódicos o revistas	3	2	1	[OCIO1]
	Ir a algún espectáculo (cine, teatro, kermes, fiestas de la comunidad, etc.)	3	2	1	[OCIO2]
	Realizar actividades como crucigramas, sudoku, jugar al ajedrez, etc.	3	2	1	[OCIO3]
	Ver la televisión	3	2	1	[OCIO4]
	Buscar información, chatear, etc. en Internet	3	2	1	[OCIO5]
	Escuchar la radio	3	2	1	[OCIO6]
	Viajar, hacer excursiones	3	2	1	[OCIO7]
4.2.2. ACTIVIDADES PRODUCTIVAS	Cuidar personas, niños o familiares	3	2	1	[PRODUC1]
	Hacer manualidades (coser, pintar, bordar, etc.)	3	2	1	[PRODUC2]
	Hacer mandados o pagos (luz, agua, teléfono)	3	2	1	[PRODUC3]
	Ir de compras o al mandado (al mercado o al super)	3	2	1	[PRODUC4]

	Trabajo de voluntariado	3	2	1	[PRODUC5]

4.3. ¿En general está usted satisfecho de la forma en que ocupa el tiempo?

Satisfecho	Indiferente	Insatisfecho	
3	2	1	[SAT_TIEMPO]

3. CALIDAD AMBIENTAL

3.1. ¿Qué grado de satisfacción tiene usted en relación con los siguientes aspectos de la casa/asilo donde vive?

Aspectos	Satisfecho	Indiferente	Insatisfecho	
1. El ruido/silencio	3	2	1	[AMB1]
2. La temperatura	3	2	1	[AMB2]
3. La iluminación	3	2	1	[AMB3]
4. Orden y limpieza	3	2	1	[AMB4]
5. El mobiliario	3	2	1	[AMB5]
6. Las comodidades	3	2	1	[AMB6]

3.2. ¿Qué grado de satisfacción tiene usted con la vivienda/residencia en general?

Satisfecho	Indiferente	Insatisfecho	
3	2	1	[SAT_AMB]

4. SATISFACCIÓN CON LA VIDA

4.1. ¿En qué medida está Vd. Satisfecho/a, en términos generales, con la vida?

Nada	Algo	Mucho	Bastante	
1	2	3	4	[SAT_VIDA]

5. EDUCACIÓN

5.1. ¿Podría decirme el nivel máximo de estudios terminados alcanzados por usted?

¿Cuántos años fue a la escuela?: _____ [EDU_A]

	Puntuación
Menos de estudios primarios (no sabe leer)	0
Primaria no concluida (sabe leer)	1
Primaria concluida	2
Secundaria no concluida	3
Secundaria concluida	4
Bachillerato no concluido	5
Bachillerato concluido	6
Licenciatura no concluida	7
Licenciatura concluida	8
No Sabe / No Contesta	9

[EDUC]

6. INGRESOS

6.1. ¿Podría decirme los ingresos mensuales, que por todos los conceptos, entran en su hogar?

Ingresos totales: $_____ [INGRESOS] $

Ingresos mensuales en pesos	Puntuación
Menos de $1,500.00	0
De $1,501.00 a $2,500.00	1
De $2,501.00 a $3,500.00	2
De $3,501.00 a $4,500.00	3
De $4,501.00 a $5,500.00	4
De $5, 501.00 a $6,500.00	5
De $6,501.00 a $7,500.00	6

[INGRESOS_cat]

De $7,501.00 a $ 8,500.00	7
Más de $8,501.00	8
No Sabe / No Contesta	9

De sus ingresos totales ¿Cuánto dinero recibe de sus familiares en Estados Unidos? _____
¿Cada cuándo?

7. SERVICIOS SOCIALES Y DE SALUD

7.1. ¿Con qué frecuencia utiliza usted los servicios sociales y de salud que le ofrece la comunidad/asilo?

Frecuentemente	Ocasionalmente	Nunca	No utilizo
3	2	1	4

[SS_frec]

7.2. ¿En qué medida está usted satisfecho con los servicios sociales y de salud que utiliza?

Bastante satisfecho	Muy satisfecho	Algo satisfecho	Nada satisfecho
4	3	2	1

[SS_sat]

8. IMPORTANCIA DE LOS COMPONENTES CALIDAD DE VIDA

8.1. Como usted sabe, mejorar la calidad de vida de cada persona es un objetivo importante. ¿A cuál de los siguientes aspectos concede usted más importancia y es más determinante en su calidad de vida? Indique cuál es el primero, el segundo y el tercero más importante para usted.

Aspectos	1º.	2º.	3º.	4º.	5º.	6º.	
1. Tener buena salud							[CV1]
2. Mantener buenas relaciones con la familia y sociales							[CV2]
3. Poder valerse por sí mismo							[CV3]
4. Mantenerse activo							[CV4]
5.Tener una vivienda buena y cómoda							[CV5]
6. Sentirse satisfecho con la vida							[CV6]
7. Tener oportunidades de aprender y conocer nuevas cosas							[CV7]
8. Tener una buena pensión o jubilación							[CV8]

9. Tener buenos servicios sociales y de salud							[CV9]
Otras, ¿Cuáles)							[CV10]

8.2. ¿Cómo valora Vd. su propia Calidad de Vida?

Baja	Media	Alta	[CV12]
1	2	3	

Ahora dígame por favor…

S1.¿Su estado de ánimo sufre altibajos algunas veces? □1.Sí □ 2.No [SIN1]

S2. ¿Habla alguna vez de cosas que desconoce? □1.Sí □ 2.No [SIN2]

S3. ¿Habla mal de otras personas, alguna vez? □1.Sí □ 2.No [SIN3]

S4. ¿Después de oír el despertador, alguna vez, ha preferido quedarse un rato más en la cama? □1.Sí □ 2.No [SIN4]

S5. ¿Ha comido Vd. alguna vez algo más de lo que debiera? □1.Sí □ 2.No [SIN5]

A continuación voy a hacerle algunas preguntas sobre su entorno (casa, calle, barrio, ciudad, etc.), le voy a pedir que me indique la respuesta que mejor refleja su opinión en alguna de las alternativas que yo le iré facilitando. Antes de comenzar vamos a realizar un ejemplo:

"LA CIUDAD EN LA QUE VIVE, SEGÚN SU OPINIÓN, ESTA:

		[E1a]
– bastante limpia.....1	–algo limpia.....3	
– muy limpia.....2	–nada limpia.....4	

Es decir, yo le voy leyendo una frase y usted la completa con alguna de las alternativas que le ofrezco.

¿HA ENTENDIDO LA FORMA DE CONTESTAR? (esperar a que exprese <u>si</u>)

1.–LAS RELACIONES QUE MANTIENE CON SUS VECINOS SON:

1. Bastante buenas
2. Muy buenas
3. Algo buenas

10.–SU CASA ESTA AISLADA DEL FRIO/CALOR:

1. Bastante bien
2. Muy bien
3. Algo bien
4. Nada bien

[E1]

[E2]

4. Nada buenas

2.–CUANDO PASEA POR SU BARRIO TIENE:

1. Bastante miedo de ser asaltada/o
2. Mucho miedo de ser asaltada
3. Algún miedo de ser asaltada/o
4. Ningún miedo de ser asaltada/o

3.–EN GENERAL LOS VECINOS DE SU BARRIO SON GENTE:

1. Bastante amable
2. Muy amable
3. Algo amable
4. Nada amable

4.–REALMENTE EN LAS HABITACIONES DE SU CASA SE ENCUENTRAN:

1. Bastante apretados
2. Muy apretados
3. Algo apretados
4. Nada apretados

5.–CUANDO VD. NECESITA AYUDA, SUS VECINOS ESTAN:

1. Bastante dispuestos a ayudarle
2. Muy dispuestos a ayudarle
3. Algo dispuestos a ayudarle
4. Nada dispuestos a ayudarle

6.–EN GENERAL PUEDE DECIR QUE SU CASA ES:

1. Bastante confortable
2. Muy confortable
3. Algo confortable
4. Nada confortable

7.–EN SU BARRIO HAY:

1. Bastante delincuencia
2. Mucha delincuencia
3. Algo de delincuencia
4. Nada de delincuencia

8.–SUS VECINOS SE METEN:

11.–REALMENTE SU CASA ES: [E3]

1. Bastante pequeña
2. Muy pequeña
3. Algo pequeña
4. Nada pequeña

12.–LA COCINA DE SU CASA ES: [E4]

1. Bastante amplia
2. Muy amplia
3. Algo amplia
4. Nada amplia

13.-EL EQUIPAMIENTO DE SU BAÑO, TENIENDO EN CUENTA SU SITUACION ACTUAL, ES: [E5]

1. Bastante adecuado
2. Muy adecuado
3. Algo adecuado
4. Nada adecuado

14.-¿EN QUE MEDIDA SE ENCUENTRA CONTENTA/O [E6]

CON SU CASA?:

1. Bastante contenta/o
2. Muy contenta/o
3. Algo contenta/o
4. Nada contenta/o

15.–EN GENERAL, ¿COMO SE SIENTE DE [E7]

SATISFECHA/O CON SU BARRIO?

1. Bastante satisfecha/o
2. Muy satisfecha/o
3. Algo satisfecha/o
4. Nada satisfecha/o

16. – EL TRANSPORTE PÚBLICO EN SU CIUDAD, SEGUN SU OPINION, ES: [E8]

1. Bastante adecuado para sus necesidades
2. Muy adecuado para sus necesidades
3. Algo adecuado para sus necesidades
4. Nada adecuado para sus necesidades

[E9]

[E10]

[E11]

[E12]

[E13]

[E14]

[E15]

[E16]

[E17]

1. Bastante en su vida privada
2. Mucho en su vida privada
3. Algo en su vida privada
4. Nada en su vida privada

9.–REALMENTE LA CALIDAD DE CONSTRUCCION

DE SU CASA ES:

1. Bastante buena
2. Muy buena
3. Algo buena
4. Nada buena

17.–LOS ESPACIOS DE SU CASA, TAL Y COMO ESTÁN ESTRUCTURADOS, LE PERMITEN DESENVOLVERSE CON: **(VALERSE POR SI MISMO)**

1. Bastante autonomía
2. Mucha autonomía
3. Algo de autonomía
4. Ninguna autonomía

18. – LOS PARQUES Y PLAZAS DE ESTE BARRIO, TAL Y COMO ESTÁN, SON:

1. Bastante adecuados para sus necesidades
2. Muy adecuados para sus necesidades
3. Algo adecuados para sus necesidades
4. Nada adecuados para sus necesidades
5. No hay

19.–SI UD. TUVIERA QUE RECOMENDAR ESTE BARRIO A ALGUIEN QUE VINIERA A VIVIR AQUI, LE DIRIA QUE EL BARRIO ESTA:

1. Bastante bien
2. Muy bien
3. Algo bien
4. Nada bien

20. –LAS CALLES (BANQUETAS, BORDES, ETC.) DEL SITIO DONDE VIVE ESTÁN:

1. Bastante bien cuidados.
2. Muy bien cuidados
3. Algo bien cuidados
4. Nada bien cuidados

21.– ¿COMO SE SIENTE DE SATISFECHA/O POR TODO EN SU CONJUNTO: SU CASA, SU BARRIO Y SUS VECINOS, ES DECIR,

25.–LOS SISTEMAS DE TRANSPORTE PÚBLICO (AUTOBUSES, TAXIS, ETC.) DE SU CIUDAD LE PERMITEN IR A DONDE QUIERA CON:

(VALERSE POR SI MISMO)

1. Bastante autonomía
2. Mucha autonomía
3. Algo de autonomía
4. Ninguna autonomía
5. No uso

26.–INDIQUE BREVEMENTE LA REFORMA O CAMBIO QUE NECESITARIA HACERSE EN LAS CALLES Y PLAZAS DE SU CIUDAD PARA QUE USTED PUDIERA SENTIRSE MAS A GUSTO; SEÑALE LA REFORMA O CAMBIO QUE USTED CONSIDERA MÁS NECESARIA:

_____
_____
_____
_____
___

(Datos de identificación socio demográfica)

27.– ¿QUE EDAD TIENE VD.?

_____

[E18]
[E19]
[E20]
[E21]
[E22]
[E23]
[E24]
[E25]

VIVIENDO DONDE VIVE?

1. Bastante satisfecha/o
2. Muy satisfecha/o
3. Algo satisfecha/o
4. Nada satisfecha/o

22.–TENIENDO EN CUENTA SUS NECESIDADES COMO ADULTO MAYOR, PARA ESTAR PLENAMENTE A GUSTO EN SU CASA, NECESITARÍA HACER:

1. Bastantes reformas o cambios *(pasar a pregunta 23)*
2. Muchas reformas o cambios *(pasar a pregunta 23)*
3. Algunas reformas o cambios *(pasar a pregunta 23)*
4. Ninguna reforma o cambios *(pasar a pregunta 24)*

23.–INDIQUE BREVEMENTE LA REFORMA O CAMBIO QUE NECESITARIA HACER EN SU VIVIENDA, SEÑALE LA QUE USTED CONSIDEA MÁS NECESARIA:

_____
_____
_____

24.–LOS ESPACIOS PUBLICOS (PLAZAS, JARDINES, CALLES, ETC.) DE SU BARRIO LE PERMITEN DESENVOLVERSE (PASEAR, IR DE COMPRAS, ETC.) CON: **(VALERSE POR SI MISMO)**

1. Bastante autonomía
2. Mucha autonomía
3. Algo de autonomía
4. Ninguna autonomía
5. No hay

28.–GENERO:

1. Hombre
2. Mujer

29.–¿CUANTO TIEMPO LLEVA VIVIENDO EN ESTE

BARRIO?

_____ **(Anótese n° de años)**

30.-¿Y EN ESTA CASA?

_____ **(Anótese n° de años)**

31.–¿TIENE FAMILIARES EN EL BARRIO?

OTRAS NECESIDADES ESPACIALES EN SU CASA O EN SU BARRIO/CIUDAD (Anotar lo más literalmente posible)

-

-

-

[E26]

[E27]

[E28]

[E29]

[E30]

[E31]

LA ENTREVISTA HA TERMINADO,

MUCHAS GRACIAS POR SU COLABORACIÓN.

Anexo 2

Cuestionario para conocer la opinión de las Personas Adultas Mayores respecto a la Pensión para el Bienestar de los Adultos Mayores

1.- ¿Sabe qué es el INAPAM?

SI NO

2.- ¿Recibe la pensión de adultos mayores?

SI NO

3.- ¿Desde hace cuánto tiempo recibe el apoyo?

a) Menos de un año
b) De 1 a 3 años
c) De 4 a 5 años
d) 5 años o más

4.- ¿Sabe cuánto dinero recibe?

SI NO

5.- ¿Sabe cada cuánto tiempo llega su dinero?

SI NO

6.- ¿Quién cobra su dinero?

a) Yo mismo
b) Pareja
c) Hijos
d) Nietos
e) Otros familiares

7.- Considera que el apoyo es:

a) Excelente
b) Bueno

c) Regular
d) Malo
e) Muy malo

8.- Considera que el apoyo económico es:

a) Bastante suficiente
b) Muy suficiente
c) Poco suficiente
d) Nada Suficiente